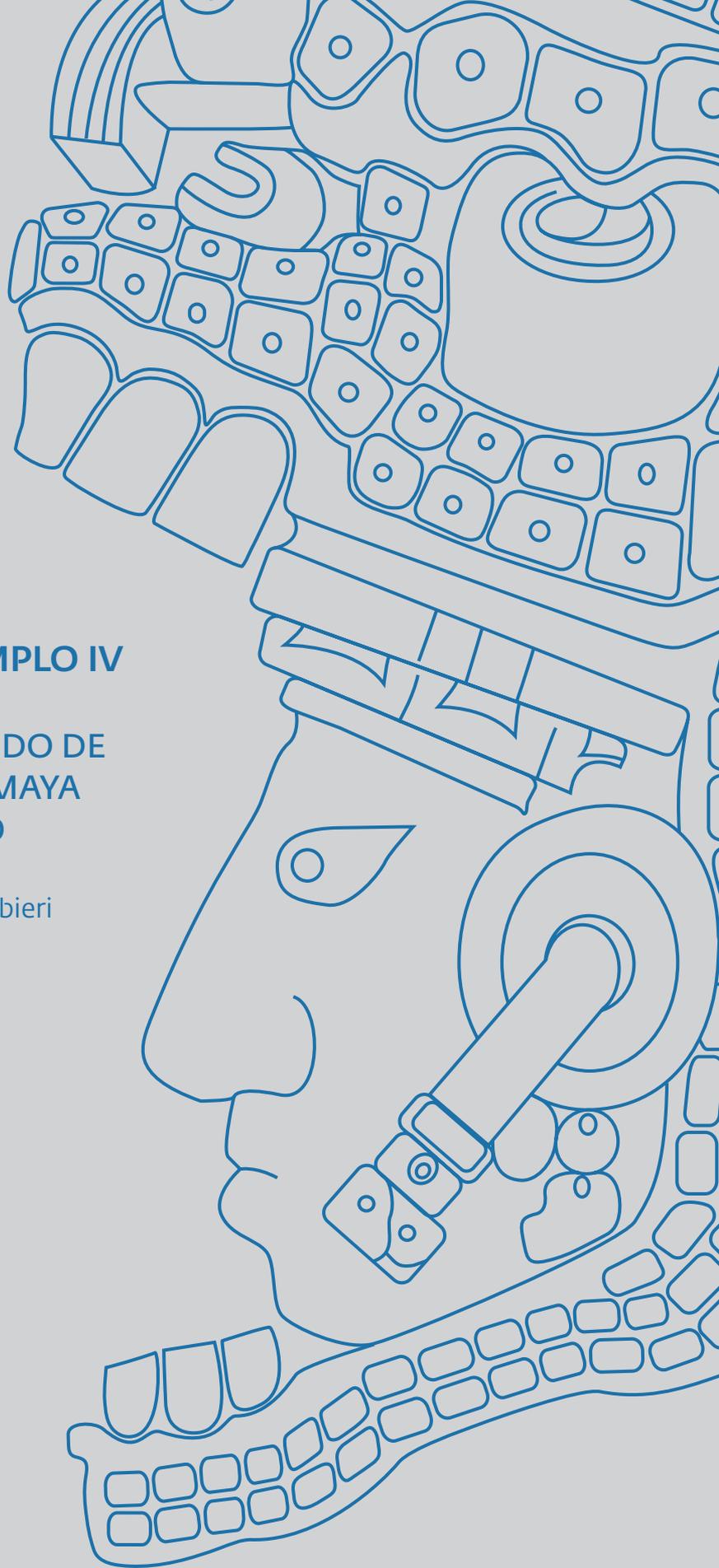


**EL DINTEL 3 DEL TEMPLO IV
DE TIKAL**
HISTORIA Y CONTENIDO DE
UN MONUMENTO MAYA
PREHISPÁNICO

Simonetta Morselli Barbieri



EL DINTEL 3 DEL TEMPLO IV
DE TIKAL
HISTORIA Y CONTENIDO
DE UN MONUMENTO MAYA
PREHISPÁNICO

SIMONETTA MORSELLI BARBIERI

EQUIPO EDITORIAL

Erandi Casanueva Gachuz
Coordinadora Editorial

Amaranta Aguilar Escalona
Responsable de diseño editorial

Dana Cuevas Padilla
Editora

Israel Reyes Alfaro
Abril Hernández Vergara
Diseño editorial y formación

Marlen Trejo Vázquez
José Luis Mejía Méndez
Alberto Gisholt Tayabas
Apoyo editorial

Primera edición: noviembre 2019

**D.R. © Universidad Nacional Autónoma
de México, Ciudad Universitaria, Delegación
Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México.**

ISBN: 978-607-30-2524-9

**Prohibida la reproducción total o parcial
por cualquier medio sin autorización escrita
del titular de los derechos patrimoniales.**

Hecho en México.

EL DINTEL 3 DEL TEMPLO IV
DE TIKAL
HISTORIA Y CONTENIDO
DE UN MONUMENTO MAYA
PREHISPÁNICO

SIMONETTA MORSELLI BARBIERI



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Facultad de Arquitectura

A los trabajadores del Parque Nacional Tikal

ÍNDICE

PRÓLOGO	9
PREFACIO: ICONOGRAFÍA DE TIKAL Y EL PENSAMIENTO MAYA	11
PRESENTACIÓN	15
INTRODUCCIÓN	17
El material de estudio	20
Respecto de la iconografía y del proceder metodológico	21
CAPÍTULO I	
LA CIUDAD Y SU GOBERNANTE	29
Tikal: ubicación y breve historia del sitio	29
Yik'in Chan K'awiil, gobernante número 27 en la línea dinástica de Tikal	36
<i>El estratega</i>	42
<i>Gran constructor, guerrero, hombre venerable</i>	49
De lo publicado sobre el dintel 3 del Templo IV	50
CAPÍTULO II	
EL DINTEL 3 DEL TEMPLO IV DE TIKAL	55
Una consideración previa	55
Orientación del dintel	57
Organización visual y espacial de los elementos esculpidos en el dintel	58
<i>Descripción del monumento</i>	60

<i>División de los espacios</i>	64
Forma de traslado	66
CAPÍTULO III	
LAS IMÁGENES DE LA REPRESENTACIÓN	69
Iconografía de las figuras	69
<i>El ave</i>	69
<i>La figura humana y su atuendo</i>	77
<i>El ofidio</i>	85
<i>El Dios Emergente</i>	88
<i>El basamento</i>	94
Acerca de la inscripción glífica	101
Comentarios y reflexiones	109
Glosario de términos	119
Relación entre la inscripción glífica y la representación iconográfica	120
CAPÍTULO IV	
LA REPRESENTACIÓN Y EL GOBERNANTE: UNA PROPUESTA DE INTERPRETACIÓN INTEGRAL	125
RECAPITULACIÓN FINAL: A MANERA DE CIERRE	143
Una última consideración acerca de iconografía	150
FIGURAS	151
BIBLIOGRAFÍA	185

PRÓLOGO

La arquitectura prehispánica es pilar fundamental de nuestra identidad, así como de la disciplina arquitectónica, desde los tiempos en que Federico Mariscal impartía los cursos del tema en la Academia de San Carlos, hasta la fecha. La gran diversidad, trascendencia y monumentalidad de su arquitectura y sus ciudades, así como la evolución de la cultura, la filosofía, la religión y toda la ideología de los pueblos que habitaron nuestro continente desde hace miles de años ha sorprendido y maravillado a propios y extraños. A pesar de contar con más de un siglo de experiencia en los estudios históricos, arqueológicos, antropológicos y arquitectónicos, todavía existe una inconmensurable cantidad de información que procesar, la cual hoy reconocemos como área de estudio que debe abordarse multidisciplinariamente.

Es así que en esta tarea, los esfuerzos de arquitectos se suman a los de arqueólogos, historiadores, botánicos, arquitectos paisajistas, historiadores del arte, antropólogos y, en este particular caso de estudio, literatos, para esbozar un panorama completo de las formas de vida, la cosmogonía, los estilos arquitectónicos, las organizaciones políticas y la complejidad de determinantes que conformaron a las sociedades prehispánicas. Hace falta integrar las distintas miradas y campos disciplinares para conocer más y mejor a los antiguos pobladores, lo cual se logrará a través de la conformación de equipos multidisciplinarios, una forma de trabajo bien conocida y experimentada por la UNAM.

Los mayas son una de las culturas mesoamericanas más notables y evolucionadas de la historia americana. Durante el periodo Clásico maya, del año 200 antes de Cristo al 900 de nuestra era, la ciudad de Tikal fue uno de los más importantes asentamientos de esta cultura. Ubicado en el departamento de Petén, en Guatemala, fue declarado en 1979 Patrimonio de la Humanidad por la Unesco: dentro del Parque Nacional de Tikal (PANAT). La historia de Tikal y su arquitectura es la narración de un pueblo victorioso, que edificaba templos para probar su poderío sobre los demás. Como caso de estudio, permite entender la motivación de la arquitectura en su trascendencia y

articulación con el tiempo histórico, la realidad política, social, económica y la cultura de los antiguos mayas. Simonetta Morselli, doctora en Historia y académica de la Facultad de Filosofía y Letras, en estrecha colaboración con los trabajadores del PANAT y el Museo de las Culturas en Basilea, Suiza, centra sus esfuerzos en el estudio integral del análisis físico, histórico, descriptivo, literario, geográfico y arquitectónico del dintel 3 del Templo IV ubicado en la ciudad de Tikal. Posteriormente, esta investigación hizo posible el trabajo de escaneo de los dinteles depositados en el museo suizo y del Templo IV de Tikal por parte del Laboratorio de Conservación del Patrimonio Natural y Cultural del programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura.

Lo que ahora conocemos como el dintel 3 es una obra labrada en madera de chicozapote, que se ubicaba en el vano soportado por dos pilares, al interior de uno de los templos mayas de Tikal: se integra al elemento estructural una obra pictórica con escritura glífica. Incorporar imágenes e historias en los arquivadas era una costumbre tradicional maya, relatos que dejaban testimonio del poderío de sus señores o *ajawoob*. La doctora Morselli estudió este dintel tanto en Suiza como en Guatemala, y ahora nos presenta la historia detrás de él, su proceso de creación y cómo es que hoy se halla en un museo en Suiza y no dentro de los muros de Tikal. El protagonista del grabado, uno de los señores más importantes de Tikal, Yik'in Chan K'awiil, se nos revela como uno de los más laureados militares y políticos del mundo maya, así como constructor sobresaliente en el devenir de la ciudad de Tikal: los templos IV y VI, el Complejo P, las diversas calzadas, y el dintel 3, objeto de este trabajo dan cuenta de ello.

Este libro se suma así a la importante tradición de estudios prehispánicos que se han dado en diferentes campos de conocimiento, tanto en la Facultad de Arquitectura como en la de Filosofía y Letras; como muestra de la investigación multidisciplinaria entre dependencias, facultades e instituciones, una suma de los esfuerzos por consolidar y dar a conocer la investigación, la docencia y la difusión de la cultura de nuestra Universidad.

Mtro. Marcos Mazari Hiriart
Director de la Facultad de Arquitectura

PREFACIO: ICONOGRAFÍA DE TIKAL Y EL PENSAMIENTO MAYA

El presente libro de Simonetta Morselli Barbieri es el estudio más reciente y a la vez más completo, sobre uno de los dinteles de madera que nos heredaron los dos grandes gobernantes de Tikal del siglo VII y VIII: Jasaw Chan K'awiil y su hijo y sucesor Yik'in Chan K'awiil.

Tres de los dinteles de Tikal se conservan en la actualidad en el Museum der Kulturen Basel (Museo de las Culturas), Suiza. Ellos conforman un patrimonio cultural e histórico único, excepcional desde diferentes puntos de vista. En primer lugar, los dinteles no sólo son uno de los pocos artefactos y monumentos históricos de madera que han sobrevivido a las turbulencias de la historia y a las condiciones climáticas de la selva tropical centroamericana durante muchos siglos, sino que éstos se convirtieron también en documentos centrales para la reconstrucción de la historia maya de la época clásica y la historia de los diferentes estados a los que pertenece la zona maya hoy en día, en especial de Guatemala y México. Segundo, su posterior traslado desde Guatemala hasta Europa, invita a una reflexión sobre la interconexión de la historia global en un mundo con muchas desigualdades. Por último, una mirada a las interpretaciones que han recibido los dinteles por parte de algunos investigadores durante los últimos 140 años permite un acercamiento a la historia científica de los estudios mayas.

En el periodo Clásico, la ciudad conocida hoy como Tikal fue una de las superpotencias de los mayas que, durante largo tiempo, rivalizó con la ciudad de Calakmul. La trascendencia de los *ajawob* de Tikal fue registrada por escritores y especialistas en monumentos, edificios, cerámica y, en el caso de los dinteles, en madera. Como predomina en la historiografía oficial, existen muchos textos mayas que han sido preservados hasta la actualidad y transmiten la historia desde el punto de vista de los vencedores.

El dintel 3 del Templo I se refiere a uno de los eventos clave en las tierras mayas bajas que se remonta al año 695 d. C., cuando el gobernante Jasaw Chan

K'awiil de Tikal derrotó a Yich'aak K'ak de Calakmul. Los otros dos dinteles son originarios del Templo IV, y ellos están dedicados a las victorias de Yik'in Chan K'awiil, el vigésimo séptimo gobernante en la línea dinástica de Tikal. El dintel 2 hace referencia a una operación militar de Tikal contra El Naranjo. Y por último, el dintel 3 del Templo IV, que es el objeto de estudio del presente trabajo, es el único del cual se preservan todos los tablones. Éste conserva una inscripción que describe la celebración de la victoria en la guerra contra Yaxa'. Yaxa' formaba parte del reino de El Perú, que a su vez estaba aliado con Calakmul.

Más de 1100 años después del evento recogido en el dintel 3 del Templo IV, el suizo Carl Gustav Bernoulli visitó por primera vez Tikal. Bernoulli vivió en Guatemala entre los años 1858 y 1878 en la hacienda de Chojojá. Además de dedicarse a la agricultura, estableció farmacias en Mazatenango y Retalhuleu. Después de casi veinte años en Guatemala, Bernoulli decidió regresar a Europa por motivos de salud. Pero, antes de regresar a Suiza, hizo un viaje a Palenque, Chiapas, e hizo una visita a Tikal, en el Petén, en el año 1877. Parece que Bernoulli tomó la misma ruta a Tikal descrita por Pierre Marie Arthur Morelet en 1857. Lo que sabemos hasta el momento sobre esta visita a Tikal, lo deducimos a través de la correspondencia entre Bernoulli y algunos de sus amigos suizos o algunos especialistas en la cultura maya. Una vez en Tikal, Bernoulli quedó fascinado por los relieves de madera. A través de Teobert Mahler, quien también viajó durante el mismo periodo por la región maya, nos enteramos de otra correspondencia que tuvo Bernoulli con él, donde le informaba que había recibido el permiso de las autoridades guatemaltecas para retirar los dinteles de las ruinas de Tikal y transportarlos a Europa. Bernoulli negoció entonces con las autoridades de los pueblos de San Andrés y San José los costos del derecho de acceso y transporte de las tablas hasta Cobán. El también suizo Franz Sarg se encargó de organizar y financiar el transporte de los dinteles al puerto de Hamburgo. Carl Gustav Bernoulli falleció en 1878 en San Francisco, durante el transcurso del viaje a Europa. Después de su muerte, la familia

Bernoulli arregló la entrega de los dinteles y su posterior exposición en el museo universitario de Basilea.

Los dinteles acapararon la atención del mundo académico desde su llegada a Suiza. Tanto es así que, en el año 1881, fueron publicados por Léon de Rosny y reconocidos como uno de los testimonios más importantes de los mayas prehispánicos. Desirée Charney y el alemán Adolf Bastian pidieron incluso réplicas de los dinteles para sus investigaciones o colecciones en museos. Durante más de un siglo, los dinteles han sido estudiados por investigadores de prestigio bajo diferentes perspectivas y han sido reinterpretados constantemente, acompañando los avances científicos acerca del mundo maya.

Desde hace quince años, Simonetta Morselli Barbieri forma parte de este grupo de ilustres investigadores, gracias a los diferentes viajes que ha realizado tanto a Tikal como a Basilea, para llevar a cabo una serie de estudios en los cuales analiza los dinteles bajo diferentes perspectivas, utilizando métodos de un gran carácter innovador, por ejemplo, proyectos de escaneo en 3D o el análisis no-invasivo de los pigmentos inorgánicos en los tres dinteles conservados en Suiza. Con la presente publicación, Simonetta comparte con nosotros sus hallazgos científicos sobre el dintel 3 del Templo IV. A través de la combinación del contenido del texto del dintel y el análisis detallado de su iconografía, podemos acercarnos mucho más a los diferentes ámbitos del pensamiento maya y revelar cómo un evento real de aquella época fue transformado por escultores y escritores en una obra para la eternidad, o cómo la guerra y la política están relacionadas con la religión, la filosofía o la poesía y tal vez, con lo que hoy en día llamamos “arte maya”. No podemos olvidar que este estudio interdisciplinario del dintel 3 del Templo IV también nos acerca a la persona de Yik'in Chan K'awiil en el periodo donde alcanzó el máximo poder al personificarse en el dios Akan.

Mtro. Alexander Brust
Curador del Departamento de América
Museum der Kulturen Basel

PRESENTACIÓN

En diferentes ciudades y en diferentes tiempos, los mayas antiguos dejaron relieves labrados en piedra, madera, hueso, concha, caparazones, jade, roca y cualquier otro material que se pudiera pintar o esculpir. Las manifestaciones artísticas que nos heredó esta asombrosa civilización no solamente son expresión del refinado sentido estético de los mayas y de la peculiar y profunda sensibilidad plástica con que narraban los acontecimientos humanos y divinos, constituyen también un acervo de documentos históricos que, durante décadas, han sido tema de estudio por parte de un sinnúmero de investigadores, quienes, en el marco de diversas disciplinas, han ido descubriendo, devanando y trazando, poco a poco, este largo segmento del pasado mexicano y de la América Central. Desde el descubrimiento del Nuevo Mundo por parte de los europeos, viajeros y exploradores de siglos pasados, especialistas modernos como historiadores, epigrafistas y arqueólogos, o aficionados y turistas en general, han externado y siguen mostrando una profunda admiración frente a la pluralidad de verdaderas obras de arte de los mayas prehispánicos.

Del legado histórico, artístico, arquitectónico y cultural, en su sentido más amplio, que nos han transmitido los antiguos mayas, destacan las representaciones talladas en los dinteles que coronaban las entradas a ciertos edificios, especialmente templos, en ciudades tan conocidas como Yaxchilán, Bonampak, Palenque, Piedras Negras o Tikal. Entre ellas causa asombro la delicadeza de los trazos, la finura y elegancia de las figuras, la habilidad y el primor con que los antiguos maestros talladores de Tikal cincelaron la intrincada representación consignada en el dintel 3 del Templo IV, hoy conservado en el Museo de las Culturas de Basilea, en Suiza.

El tema central de este libro concierne la descripción, posible identificación, significado simbólico y narrativa, general y específica, de las figuras presentes en el monumento, cuyo centro y eje rector es el gobernante Yik'in Chan K'awiil. Se ofrece también la biografía del monarca y los pormenores que caracterizaron el largo recorrido del monumento de la antigua Tikal hasta Basilea.

INTRODUCCIÓN

Y vinieron al lugar que es nombrado *T'Cooh*.

Allí compraron palabras a precio caro, ahí

compraron conocimiento.

Ti-coh es el nombre de este lugar.

Y llegaron a *Tikal*. Allí se encerraron.

Tikal es el nombre de este lugar.

El Libro de Chilam Balam de Chumayel

Por definición, el dintel (o arquitrabe) es la sección superior que corresponde al umbral (o entrada), un elemento estructural horizontal que salva un espacio libre entre dos apoyos. La palabra dintel proviene del latín *limitellus*, que deriva etimológicamente de *limen* y *limes*. En latín *limen* significa umbral, puerta, entrada o comienzo, y *limes* se refiere a un sendero entre dos campos, límite o muralla.

Entre los mayas, casi todas las obras que nos ocupan estaban trabajadas en piedra y los ejemplares esculpidos en madera que perviven hasta hoy son extremadamente raros. De éstos, los más destacados provienen del Petén guatemalteco, en concreto de las ciudades de Tikal y de El Zotz, sitio que se encuentra 20 km al noroeste de Tikal. El dintel de la Estructura 1 de El Zotz se encuentra en el Museo de Arqueología y Etnología de la Ciudad de Guatemala y presenta un importante y lamentable deterioro debido al paso del tiempo. Los dinteles que embellecían los templos I, II, III y IV y el Edificio (o Estructura) 5D-52 de Tikal son notables no sólo por su importancia histórica, sino también porque son de las pocas muestras conservadas del elevado y depurado nivel artístico del trabajo en madera de chicozapote.

El dintel 2 del Templo II y el dintel del Edificio 5D-52 se conservan en el American Museum of Natural History (Nueva York); el dintel 2 del Templo III

permanece en Guatemala, y los dinteles 2 y 3 del Templo IV, así como la parte central del dintel 3 del Templo I, se encuentran resguardados en el Museum der Kulturen (Museo de las Culturas) en Basilea, Suiza. Por su parte, un segmento lateral del dintel 3 del Templo I se conserva en el Museo Británico en Londres.

El dintel 3 del Templo IV, objeto de esta investigación, fue esculpido hacia el periodo Clásico Tardío; es un relieve muy célebre, sus fotos y dibujos han sido publicados en diferentes libros y revistas, e investigadores de varias partes del mundo se han ocupado de él desde el siglo XIX. Según la inscripción glífica, en el dintel que nos ocupa está representado el gobernante número 27 en la línea dinástica de la ciudad, conocido como Yik'in Chan K'awiil, quien subió al trono de Tikal el 8 de diciembre de 734 y murió entre 751 y 766 d. C.¹

De los primeros científicos que se interesaron en el monumento, hay que recordar a Léon de Rosny, Alfred P. Maudslay, Merle Greene Robertson, Christopher Jones y Michael D. Coe. La fuente principal de información acerca de los monumentos de Tikal son los informes que la Universidad de Pennsylvania publicó a partir de 1958. En particular el *Tikal Report No. 33, Part A* y el *Tikal Report No. 6*, en los cuales aparecen los dibujos y fotografías de todos los relieves en piedra y madera encontrados hasta 1981 por la misma universidad. En lo que se refiere a la inscripción glífica, en época reciente epigrafistas como Nikolai Grube, Simon Martin, Michael Grofe, David Stuart, Erik Boot, entre otros, han proporcionado desciframientos parciales. Más allá de las descripciones generales de la imagen esculpida en el dintel y que, básicamente, se centran en la figura del gobernante, no existen estudios iconográficos detallados de la representación, tampoco se ha explorado la ritualidad expresada en el relieve. De igual forma, a pesar de las especulaciones divulgadas acerca de la escena esculpida en el dintel, no se ha profundizado

1. La fecha correspondiente al año 766 d. C. está esculpida en la crestería del Templo VI. Peter Harrison, *The Lords of Tikal*, Londres, Thames & Hudson, 1999; Juan Antonio Valdés, *Obras maestras del Museo de Tikal*, Guatemala, Parque Nacional Tikal, IDAEH, Ministerio de Cultura y Deportes, 1994, 16-17.

en la comprensión íntegra de su composición arquitectónica ni en la organización y distribución espaciales de las figuras que la conforman. Lo que tenemos hoy en día es una imagen bidimensional enmarcada y delimitada por el espacio reducido que ocupaba el dintel en el interior del Templo IV, lo cual refleja una visión y una perspectiva bidimensionales y jerárquicas de las figuras, donde las escalas son múltiples y dependen de la importancia de cada elemento visual y de los hechos descritos. En la limitada superficie disponible, el artífice utilizó una serie de superposiciones de planos por medio de las cuales obtuvo una máxima expresión de plasticidad. Así, los antiguos mayas convirtieron objetos inicialmente tridimensionales en una intrincada imagen bidimensional. Por lo tanto, es factible reconstruir la escena original con base en los hechos históricos, tanto concernientes al gobernante Yik'in Chan K'awiil como a la ciudad en general, y en comparación con otras imágenes de la misma índole, lo cual permitirá acercarse con mayor claridad a lo que pudo pasar en el momento de los sucesos. Además, en las esquinas inferiores del dintel se notan dos palos amarrados, uno arriba del otro, a manera de cruz, por lo cual es lógico suponer que la plataforma sobre la que está sentado el mandatario se transportó en andas y, si bien es cierto que otros investigadores han hecho notar esta circunstancia con anterioridad, nadie ha ahondado en el estudio del traslado de dichas andas (figura 1 —para la mayor parte de las figuras, remitirse al anexo al final del libro—).

De modo que, a pesar de que muchos se han ocupado del dintel 3 del Templo IV de Tikal, siempre ha sido de manera fragmentaria y no existen estudios exhaustivos e integrales sobre la composición plástica. El propósito de este trabajo es ofrecer un análisis iconográfico, simbólico, ritual e histórico de las imágenes talladas en el monumento, en el entendido de que, como cualquier investigación acerca de un pasado histórico tan intrincado y complejo, conlleva dificultades y problemas que, lamentablemente, se van a quedar sin respuestas satisfactorias. Por ejemplo, en lo que atañe a la identificación de ciertos elementos de las imágenes, el esclarecimiento de las relaciones entre las figuras, nuestro desconocimiento de la carga simbólica de dichas imágenes

o la pérdida de trozos de madera al momento de desprender los dinteles de su lugar original, pérdida ésta que difícilmente se va a poder subsanar, o bien, el estado actual del desciframiento de la glífica maya que impide una lectura completa y segura del texto. No obstante estas limitantes, un examen cabal de la representación plasmada en el dintel 3 del Templo IV de Tikal permitirá profundizar y aclarar los sucesos que se produjeron en la ciudad durante el reinado de uno de sus gobernantes más importantes, Yik'in Chan K'awiil, en uno de los momentos de mayor auge de la urbe.

Por otra parte, este trabajo es resultado de la investigación llevada a cabo a fin de conformar la tesis de doctorado que obtuvo mención honorífica en el “Premio Marcos y Celia Maus”, otorgado por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM en 2014; algunas partes de la misma tesis aparecieron en forma de artículos publicados en diferentes medios, como se especifica a lo largo del texto y en la bibliografía correspondiente.

El material de estudio

Puesto que un documento histórico es aquel registro que proporciona información concerniente a hechos, secuencias cronológicas, espacios y ámbitos de las acciones humanas y que permite analizar procesos y eventos pasados, los dinteles de Tikal se configuran como tales, en tanto que aportan informaciones sustanciales sobre los eventos ocurridos en el área del Petén, en particular de Tikal. De éstos, el dintel 3 del Templo IV es el único que está completo y, por lo tanto, puede ser estudiado en su integridad. Naturalmente, todos los documentos históricos de la ciudad tallados en madera de chicozapote conforman “capítulos” de una narración homogénea que le da unidad a la historia, mayor alcance y mejor claridad. Sería sumamente interesante trazar dicha historia analizando, cronológicamente, todos estos textos plásticos, comenzando por el dintel 2 del Templo I (*in situ*, tan deteriorado que es imposible discernir aunque sea algunos detalles de sus figuras), el dintel 3 del Templo I (695 d.C.), pasando al dintel 2 del Templo II

(el dintel no registra ninguna fecha; sin embargo, la figura allí representada corresponde a una señora que, se ha supuesto, pudo ser la esposa de Jasaw Chan K'awiil), luego a los dinteles 2 y 3 del Templo IV (744/747 d.C. y 743/746 d.C. respectivamente), para terminar con el dintel 2 del Templo III (ca. 810 d.C.). Esta narración histórica completaría de manera relevante el conocimiento que tenemos de las vicisitudes políticas, ceremoniales y humanas de Tikal entre los años 670 y 810 d. C., aproximadamente.²

No obstante las inevitables limitaciones, una investigación centrada en el dintel 3 del Templo IV que, como anoté líneas arriba, es el único completo, podrá arrojar datos e informaciones nuevos e importantes acerca de acontecimientos sobresalientes que marcaron la vida de uno de los gobernantes más trascendentes del sitio —probablemente el último de tal importancia—, relacionados también con el devenir de otras ciudades del área (Naranjo y El Perú-Waka') durante el último esplendor de la urbe.

Respecto de la iconografía y del proceder metodológico

El pionero en estructurar un código de análisis y un patrón de definiciones conceptuales en lo que a iconografía se refiere fue Erwin Panofsky quien, el siglo pasado, publicó numerosos artículos y libros acerca de la metodología más adecuada para el estudio de las imágenes. En castellano su texto más conocido es *El significado en las artes visuales*.³ Como parte de su investigación teórica, el autor distingue entre:

Significación primaria (significación natural), consiste en la identificación de las formas puras (líneas, colores, materiales), las cuales representan

2. Las fechas se refieren al final del reinado del gobernante 25, abuelo de Yik'in Chan K'awiil, y el inicio del de su padre, Jasaw, y el reinado del mandatario representado en el dintel del Templo III, descendiente de Yik'in; la posible fecha dedicatoria, 810, está labrada en la estela 24 colocada en frente del edificio.

objetos naturales (seres humanos, plantas, animales, construcciones, útiles, etcétera), y la relación que tienen estos elementos entre sí, es decir, lo que constituye el conjunto de motivos artísticos. En otras palabras, la definición de significación primaria se aplica a la apariencia de las figuras tanto en el trazo como en el material. La enumeración de estos motivos se conoce como descripción pre-iconográfica de la representación.

Significación secundaria (significación convencional), se refiere al reconocimiento de las formas descritas anteriormente; las “imágenes” así examinadas y la combinación entre ellas conforman historias o alegorías. “La identificación de semejantes imágenes, historias y alegorías corresponde al dominio de lo que comúnmente denominamos ‘iconografía’”.⁴

Por último, la *significación intrínseca* (contenido) es el valor simbólico de la(s) imagen(es) estrechamente ligado a la cultura, al momento histórico, al grupo social, etcétera.⁵

El término “iconología” se refiere a la fase interpretativa de los símbolos acarreados por las figuras, “el análisis correcto de las imágenes, historias y alegorías es el requisito previo para una correcta interpretación iconológica”.⁶ En suma, de acuerdo con Panofsky, al emprender el estudio de las imágenes nos encontramos en presencia de tres ámbitos separados pero, al mismo tiempo, relacionados.⁷

Durante la segunda mitad de la década de 1960, George Kubler adaptó las teorías de Panofsky sobre iconografía al arte maya. El texto que reúne sus argumentaciones se publicó en las *Memorias de la Academia de Arte y Ciencia de Connecticut* en 1969, bajo el título “Studies in Classic Maya

3. Erwin Panofsky, *El significado de las artes visuales*, Madrid, Alianza Editorial, 2001.

4. Panofsky, *El significado de las artes visuales*, 48.

5. Panofsky, *El significado de las artes visuales*, 47-49.

6. Panofsky, *El significado de las artes visuales*, 51.

7. Panofsky, *El significado de las artes visuales*, 31.

Iconography”.⁸ El investigador norteamericano también reconoce los tres niveles hermenéuticos descritos por Panofsky. El propósito principal del trabajo de Kubler fue, como él mismo lo aclara, analizar y agrupar cierto número de escenas rituales y conmemorativas que nunca antes se habían estudiado comparativamente, por medio de un examen sistemático de su contenido plástico.⁹ Al examinar lo que él llama “símbolo triádico”, Kubler afirma que es posible hacer lecturas múltiples de una misma forma, con lo cual concuerdo completamente.¹⁰ Uno de los primeros cuestionamientos de Kubler es cómo reconocer los “temas” del arte maya; el estudioso se hace la interrogante dada la falta de textos completamente descifrados.¹¹ Su duda acerca de la forma más apropiada para el reconocimiento adecuado de las figuras que caracterizan la plástica maya prehispánica queda, aún hoy en día y en muchos casos, sin una contestación satisfactoria. No solamente es difícil reconocer las figuras, sino que era práctica común entre los mayas mezclar rasgos de todo tipo, así, encontramos figuras que fusionan aspectos físicos de reptil, ave, mamíferos, plantas, seres humanos y diferentes objetos, o completamente ajenas a una realidad rastreable, sin mencionar que en muchas ocasiones las imágenes se “esconden” unas detrás de otras, dejando sólo un detalle ejemplificativo a la vista, lo cual, frecuentemente, dificulta la identificación al investigador moderno. Esto debido a que el sistema de representación maya precolombino tiene una intensa y compleja carga simbólica y significados que pertenecen al ámbito de lo sagrado y lo divino, aspectos éstos que marcaron profundamente todas las actividades humanas y la historia del pueblo maya y que, con el tiempo, se transformaron en un código que gobernaba la vida de la sociedad.

8. George Kubler, “Studies in Classic Maya Iconography”, en *Memoirs of the Connecticut Academy of Arts and Science*, vol. XVIII, New Haven, 1969, 2-3.

9. Kubler, “Studies in Classic Maya Iconography”, 4.

10. Kubler, “Studies in Classic Maya Iconography”, 35.

11. Kubler, “Studies in Classic Maya Iconography”, 3.

La cosmovisión de los antiguos mayas era mucho más estructurada y compleja que la occidental, los cánones y prácticas religiosas eran parte de la vida cotidiana de individuos apegados a la naturaleza y a los actos rituales para venerarla, toda acción y conducta diaria, incluyendo en ésta la guerra, estaban estrechamente relacionadas con lo sobrenatural. El “universo de lo sagrado” se articulaba y sostenía sobre un entramado muy complejo, en el cual participaban también algunos señores en su calidad de hombres divinizados, de hombres-dios: los *ajawoob*. Paralelamente, la envolvente carga sagrada que permeaba la sociedad influía también en la vida pública, política y económica del pueblo. Por esta razón, todos los elementos plásticos presentes en las imágenes tienen un significado, dado que, el conjunto de figuras que conforma una representación trae consigo una parte del pensamiento del pueblo maya prehispánico, al tiempo que se vincula estrechamente con los eventos cronológicos que precisan el momento histórico en el cual dichas representaciones fueron producidas.

Así, contrario a lo que afirma Kubler, para quien no todos los motivos o las agrupaciones de motivos tienen significado,¹² en el arte maya serían extremadamente raros los adornos, las figuras sin un valor simbólico; se puede afirmar que no existen “ornamentos” y todo tiene un significado, ya que, como puntualicé, las imágenes son parte de un complejo sistema comunicativo, aunque en muchas ocasiones no tenemos claro cuáles son las herramientas adecuadas para decodificar la intrincada simbología propia del aparato religioso.

Más aún, una figura inserta en el contexto plástico puede tener múltiples significados. Estamos ante un sistema multívoco, multifuncional y multisemántico en el cual los dibujos cargan con diferentes significados y valores simbólicos al mismo tiempo. Las teorías planteadas, tanto

12. Kubler, “Studies in Classic Maya Iconography”, 5.

por Panofsky como por Kubler, constituyen la base metodológica para un análisis iconográfico, con la salvedad de que no todos sus lineamientos se aplican al arte maya. En general, en el caso de las culturas mesoamericanas, a menudo la única forma de estudiar el contenido de los documentos históricos es por medio de la iconografía, dada la total falta de “escritura” como tal, así sucede, por ejemplo, en el caso de los códices mixtecos o de tradición nahua y mexica.

Las imágenes mayas constituyen un tejido usado como instrumento de comunicación que emplea un código expresivo visual, lejos todavía de ser del todo claro, pero que reúne los fundamentos de la cultura, las bases sobre las cuales se erigía la sociedad, la manera de ver al mundo natural que rodeaba al hombre, quien expresaba su sentir en finas obras plásticas con aguda sensibilidad. En las últimas décadas, varios especialistas de distintas partes del mundo han contribuido con sus pesquisas al mejor conocimiento de la civilización maya, a partir de diferentes disciplinas como la historia del arte, la epigrafía, la iconografía, la arqueología, la etnohistoria, entre otras. En México destacan los estudios de carácter iconográfico de Beatriz de la Fuente sobre escultura y pintura mural; Mercedes de la Garza con aportaciones iconográficas acerca de animales sagrados y deidades específicas; Erik Velásquez con análisis dirigidos a las vasijas cerámicas. En Guatemala, los estudios de Oswaldo Chinchilla. Investigadores norteamericanos como Karl Taube, Stephen Houston, Andrea Stone, Marc Zender, Linda Schele, David Freidel, Mary Miller o alemanes como Nikolai Grube han contribuido, y lo siguen haciendo, al estudio de la civilización maya desde una perspectiva iconográfica.

Por otra parte, en el entendido de que la obra plástica es un conjunto de agregados en el cual todos y cada uno de los elementos tienen un valor simbólico y canalizan mensajes propios, considero que es más eficaz y efectivo proceder al análisis individual de los componentes de una figura. Es decir, “desarticular” y separar las unidades constitutivas y, posteriormente, estudiar cómo están entrelazadas las imágenes, para buscar la interpretación más

adecuada, la mejor y más completa comprensión de la representación de manera unitaria. Paralelamente, la descripción de los elementos que conforman la escena y su posterior comparación con estudios y propuestas existentes, permitirán ahondar en el significado del que son portadoras las figuras, por separado y en conjunto. En otras palabras, si bien es cierto que con la sola excepción del mandatario —quien, por cierto, se connota como hombre divino—, los personajes representados en el dintel son deidades, sus cargas simbólicas varían, se adaptan a las necesidades de comunicación implícitas en la representación, a los hechos históricos y políticos en los que están insertas, a los ceremoniales y rituales convenientes al mandatario en turno, en un momento dado de la historia de la ciudad. Así, los individuos que participan en la imagen (incluyendo al soberano) son actores de una narración con múltiples significados, en la cual los distintos mensajes canalizados por cada uno de ellos toman ejes sagrados, políticos e históricos, dependiendo de la función que les ha sido asignada en el contexto de la representación, para, finalmente, cobrar sentido completo, equilibrado, lógico y armónico, en el marco de la relación que existe entre ellas, con el gobernante, las ciudades derrotadas y el pueblo vencedor.

La maestría con que están talladas las figuras en los monumentos de chicozapote las convierte en imágenes hermosas y los dinteles tikaleños de los templos I y IV representan a dos de los *ajawoob* más destacados en la historia de la ciudad y de las Tierras Bajas, Jasaw Chan K'awiil y su hijo Yik'in Chan K'awiil cuyas gestas y las incógnitas que aún envuelven su trayectoria, los convierten en dos de los protagonistas más sobresalientes de la historia de esta región y la historia maya en general. En los capítulos siguientes se ofrece una breve historia de la ciudad de Tikal, la biografía del gobernante número 27 de ésta, Yik'in Chan K'awiil, para las cuales utilicé las fuentes literarias acerca del descubrimiento de Tikal conservadas en el Archivo General de Centro América, en la Ciudad de Guatemala; las fotos

y otros datos proporcionados por Alfred P. Maudslay, los informes que Teobert Maler y Alfred Tozzer entregaron a la Universidad de Pennsylvania, así como la información iconográfica y epigráfica contenida en todos los monumentos conocidos que se pueden, con seguridad, atribuir al periodo de gobierno de Yik'in Chan K'awiil, todo lo cual es uno de los objetivos de este trabajo. También me ocupo de la historia del dintel como monumento, desde su descubrimiento por parte del doctor Carl Gustav Bernoulli hasta nuestros días. Esta crónica se entrega lo más detallada posible, de acuerdo con las fuentes documentales disponibles. Se hace también una recopilación de toda la información existente acerca del dintel 3 que fue posible rastrear y conseguir, dejando para futuras tareas la valoración historiográfica de la misma. Asimismo, se analiza la organización de los espacios en el marco de la representación y se estudia la posible forma de traslado de las andas. Acerca del dibujo existente del dintel 3, éste es de autoría de William Coe quien lo publicó en el *Tikal Report No. 33 Part A* y en el *Tikal Report No. 6* (Universidad de Pennsylvania), en 1982 y es el mejor conocido hasta el momento. En ese entonces Coe realizó el diseño de manera indirecta, es decir, sin tener el monumento original en frente, sino usando los moldes que había hecho la Universidad de Pennsylvania y auxiliándose con la fotografía, en blanco y negro, que el museo suizo le proporcionó.

Parte fundamental de esta investigación son el análisis iconográfico de las imágenes, la identificación de las distintas figuras, cuando fue posible, la lectura glífica y la relación entre ambas. A este propósito hay que aclarar que, al describir los retratos que componen la intrincada representación, la referencia primaria es la imagen del Ajaw; Yik'in Chan K'awiil es el centro de la composición y todos los demás elementos plásticos giran alrededor del señor, por lo tanto, al referirme a las distintas figuras siempre será “del lado derecho o izquierdo del Ajaw”. En tanto que a la lectura glífica se refiere, ésta se debe a la valiosísima pericia epigráfica del doctor Péter Biró. La lectura del texto

permitió ahondar en los significados e implicaciones específicas y generales de la representación, así como reflexionar de manera concreta acerca de la terminología y semántica empleada en la inscripción. Se contextualiza, también, la escena, tanto a nivel simbólico-ritual, como histórico y político, es decir, presento la narración completa canalizada por los componentes plásticos. En la recapitulación final se ofrece una síntesis del estudio completo, sus alcances y sus resultados.



CAPÍTULO I LA CIUDAD Y SU GOBERNANTE

El hombre mediocre que se aventura
en la liza social tiene apetitos urgentes: el éxito.

No sospecha que existe otra cosa, la gloria,
ambicionada solamente por los caracteres superiores.
Aquél es un triunfo efímero, al contado: ésta es definitiva,
inmarcesible en los siglos.
El uno se mendiga; la otra se conquista.

El hombre mediocre

José Ingenieros

Tikal: ubicación y breve historia del sitio

Éste es el nombre con el cual se conoce, en todo el mundo, a la majestuosa y monumental ciudad prehispánica que se encuentra en el norte del departamento de Petén, en la república de Guatemala. Cerca del Lago Petén Itzá, a 587 km al noreste de la capital, la urbe está situada en una región conocida como Tierras Bajas Mayas, esta última es una extensa zona geológica de roca caliza que no sobrepasa los 600 metros sobre el nivel del mar y se extiende desde la parte sur del Petén hasta el norte de la Península de Yucatán (figura 2). La ciudad se encuentra dentro del Parque Nacional Tikal (PANAT), que cubre una superficie de 576 km².

Tikal es uno de los sitios más solemnes en las tierras bajas, consta de más de cuatro mil estructuras; se ha calculado que el área nuclear del sitio ocupaba una superficie de alrededor de 16 km² y llegó a tener una población de 90 000 habitantes (considerando las zonas rurales) durante el periodo Clásico Tardío.¹ La ocupación del lugar duró aproximadamente 1700 años, inició en el Preclásico Medio (ca. 800 a. C.) y terminó alrededor del 900 d. C.²



Figura 2. La península de Yucatán. Tomado de Google Earth, 2009.

1. Juan A. Valdés propone que la ciudad tuvo una extensión aproximada de 120 km² y durante el Clásico Tardío llegó a controlar un área de 2 500 km². Juan A. Valdés y Ricardo Argucia, *Secretos de dos ciudades mayas: Copán y Tikal*, San José, La Nación, 1994, 106. Según Peter Harrison, la superficie de la ciudad llegó a cubrir 65 km², Peter Harrison, *The Lords of Tikal, Rulers of an Ancient Maya City*, Londres, Thames & Hudson, 1999, 16; William Coe, por su parte, afirma que eran 160 km², William Coe y Edwin Shook, *Tikal Report No. 6. The Carved Wooden Lintels of Tikal*, Philadelphia, The University of Pennsylvania Museum, 1961, 109. De acuerdo con investigaciones recientes, el área central de la ciudad abarca 16 km², Véase Rudy Larios, *Restauración del Templo IV, fase 1*, Guatemala, Ministerio de Cultura y Deportes, IDAEH, PANAT 2006, 6.
2. La última fecha calendárica esculpida en la estela 11 corresponde al 13 de agosto de 869 d. C. (10.2.0.0.0 3 *ajaw 3 ke*); sin embargo, Jasaw Chan K'awiil II, último gobernante conocido, aparece mencionado en la estela 12 de Uaxactún en 889 d. C.

NOTE.

THIS report by Mr. Maler completes the series on the explorations which he has carried on for several years under an agreement made with the Peabody Museum. The report is printed without certain plans referred to by Mr. Maler which have not been received from him. This omission is, however, supplied by the Museum Expedition of 1910 (see foot-notes on page 16, *et seq.*). In order to use the plans when reading Mr. Maler's report, the two reports are issued under one cover. To further facilitate reference, a table has been prepared (see page vii of No. 2), giving the names used by Mr. Maler and the corresponding terms used in the report of 1910. A number of measurements were left blank in Mr. Maler's manuscript, and these have been supplied by the Expedition of 1910, all such being given in italic figures.

Mr. Maler's reports were written in German, and it is therefore especially unfortunate that he has not returned the proofs of this and also of the two preceding reports published in Volume IV, Number 3 of these *Memoirs*. However, the translations were carefully made by two German scholars. —
E. B. ROSS.

Figura 6. Nota que el Museo Peabody puso al inicio de la publicación de 1911.

Al parecer el nombre Tikal fue dado a la ciudad por unos habitantes yucatecos hacia la mitad del siglo XIX, en castellano se podría interpretar como “el lugar de las voces”; sin embargo, lecturas epigráficas recientes sugieren que el nombre original fue Mutul o Motul.³ Es muy probable que haya habido una ocupación esporádica del sitio a lo largo de los años que siguieron al abandono del lugar por los tikaleños. El fraile Andrés de Avendaño al parecer fue el primer europeo en llegar a Tikal, en 1696. El religioso estaba huyendo de Tayasal, en aquel entonces capital de los itzaes, perseguido por los guerreros del rey Canek.⁴

Las primeras noticias oficiales acerca de Tikal se las debemos a Modesto Méndez, Corregidor de Petén, y Ambrosio Tut, Gobernador de Petén. En 1848 Ambrosio Tut, acompañado por el dibujante Eusebio Lara, encabezó la primera expedición a la ciudad. El grupo se quedó en la antigua ciudad seis días y, posteriormente, Modesto Méndez escribió el informe oficial con todos los datos que el gobernador le proporcionó. Éste fue publicado en varios capítulos en el periódico *Gaceta de Guatemala* en 1848, y en 1849 por la Academia

3. Harrison, *The Lords of Tikal*, 29-30.

4. Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies Inc., <http://www.famsi.org/reports/96072/avendanoedt2a.htm> (consultado en agosto de 2009).

de Ciencias de Berlín (figura 3). Las primeras exploraciones sistemáticas del sitio las emprendió Alfred Percival Maudslay en abril de 1881 y abril de 1882, enviado por la Royal Geographic Society de Londres (figura 4).

Entre 1889 y 1902 Maudslay llevó a cabo otras expediciones en América Central; los resultados de sus viajes, sus fotografías, dibujos y demás material se reunieron en una obra extraordinaria que lleva por título *Biología Centrali-Americana*. El investigador inglés desmontó la vegetación que cubría varios templos, con el fin de tomar fotografías del mayor número posible de estructuras; sus fotos resultaron realmente espectaculares (figura 5).

Alemán por nacimiento pero austriaco por elección, Teobert Maler arribó a Tikal a finales de mayo y principios de junio de 1895; se quedó en el sitio unos ocho días durante los cuales dibujó y trazó los mapas de varias construcciones, y tomó fotografías de los edificios mejor conservados. El investigador austriaco regresó a Tikal y se quedó en el Petén entre agosto de 1904 y mayo de 1905, ahora bajo los auspicios del Peabody Museum de la Universidad de Harvard. En un viaje mucho mejor organizado que el anterior, Maler pudo desmontar los cinco grandes templos de la ciudad y tomar espléndidas fotografías, tanto de las fachadas como de los cuartos interiores cuando fue posible. También fotografió estelas y altares, hizo planos y dibujó grafitos. Sin embargo, una gran parte de sus dibujos y mapas nunca fue recibida por el Peabody Museum, esto debido al infundado temor que Maler sentía referente a la posibilidad de que el museo hiciera un uso impropio de su trabajo. Por tal motivo, la Universidad de Harvard se vio en la necesidad de enviar otra expedición a Tikal y al Petén para completar la labor de Teobert Maler.

Así, en 1909-1910 Alfred Tozzer fue facultado por la misma institución para dirigir un viaje a Tikal, a fin de completar y complementar los datos faltantes en el material proporcionado por Maler y, al mismo tiempo,

llevar a cabo ulteriores investigaciones en el sitio. En 1911 el Peabody Museum dio a conocer los resultados de las exploraciones combinadas de Maler y Tozzer en un único volumen.⁵

Tozzer no habla mucho del Templo IV puesto que la descripción del edificio proporcionada por Maler es muy detallada y completa, lo que anexó Tozzer fue el plano del templo, que faltaba en el reporte del austriaco.⁶

Sylvanus Morley visitó el lugar en cuatro ocasiones: en 1914, 1921, 1922 y 1928. Morley era el director del programa de investigaciones arqueológicas de la Carnegie Institution de Washington. A partir de 1956 inició una nueva época de estudio, cuando el Museo de la Universidad de Pennsylvania empezó una larga serie de excavaciones bajo la dirección del entonces director del Tikal Project, Edwin M. Shook, y con los auspi-

5. *Memoirs of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology*, Harvard University, vol. V, núms. 1 y 2; Teobert Maler, *Explorations in the Department of Peten, Guatemala*, Cambridge, Peabody Museum Memoirs, 1911; y Alfred M. Tozzer, *A Preliminary Study of the Prehistoric Ruins of Tikal, Guatemala: A Report of the Peabody Museum Expedition*, Cambridge, Peabody Museum Memoirs, 1911. "NOTA. Este informe del Sr. Maler completa la serie de exploraciones que él ha llevado a cabo por muchos años bajo el acuerdo con el Peabody Museum. El informe se publica sin algunos planos mencionados por el Sr. Maler, mismos que no han sido recibidos de su parte. Esta omisión, sin embargo, se subsana con la expedición del Peabody Museum de 1910 (ver la nota al pie en la página 10 *et seq.*). Para utilizar los planos, al momento de leer el informe del Sr. Maler, los dos informes se proporcionan bajo una misma portada. Para facilitar la referencia se ha preparado una tabla (véase página vii del Núm. 2) que presenta los nombres usados por el Sr. Maler y los términos correspondientes usados en el informe de 1910. En el manuscrito del Sr. Maler cierto número de mediciones están en blanco pero han sido enmendadas durante la expedición del 1910 y han sido proporcionadas en cursivas. El informe del Sr. Maler está escrito en alemán y es especialmente desafortunado que él no haya devuelto las pruebas de impresión de éste, así como de los dos informes anteriores publicados en el volumen IV, número 3 de estas Memorias. Sin embargo, las traducciones han sido hechas con mucha atención por parte de dos eruditos alemanes. El Editor".

6. Tozzer, *A Preliminary Study*, 129.

cios del gobierno de Guatemala. William Coe y George Guillemin fueron los siguientes directores del proyecto que duró unos trece años y cuyos resultados se publicaron en varios *Tikal Reports*. Entre éstos, los más importantes para esta investigación son el *Tikal Report No. 6* y el *Tikal Report No. 33 Part A*.⁷ Christopher Jones también publicó en 1977 un artículo muy importante acerca de los gobernantes A, B y C de Tikal que, ahora sabemos, corresponden a los gobernantes 26, 27 y 29.

Entre 1972 y 1980, Miguel Orrego y Rudy Larios se hicieron cargo de las investigaciones en el Grupo G o, como también se conoce, de las Acanaladuras. Lamentablemente, gran parte de este estudio se perdió en un incendio en septiembre de 1981; el reporte completo se publicó en 1983.⁸ En 1979 el mismo gobierno guatemalteco dio inicio al Proyecto Nacional Tikal, dirigido por Juan Pedro Laporte (hasta 2008) y Marco Antonio Bailey.

En 1992 el Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo suscribieron un convenio para la conservación, consolidación y, en su caso, excavación de varios edificios. Esta colaboración terminó en 2011 y, durante los dieciocho años que duró, dio como frutos la remodelación del Templo I, del Templo V y de la Plaza de los Siete Templos. En 1998 el Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala y la empresa Corporación Arqueológica Sociedad Anónima firmaron un contrato para la restauración del Templo III de Tikal. Sin embargo, solamente repararon los trabajos hechos por el Museo de la Universidad de Pennsylvania en la crestería y en el recinto. También quitaron los dinteles originales de madera tallada y los sustituyeron por unas réplicas; el trabajo duró seis meses.

7. Coe y Shook, *Tikal Report No. 6*; Christopher Jones y Linton Satterthwaite, *Tikal Report No. 33, Part A. The Monument and Inscription of Tikal: The Carved Monuments*, Philadelphia, The University of Pennsylvania Museum, 1982. Con anterioridad Coe había publicado el artículo "Two Carved Lintels from Tikal", *Archaeology*, vol. 11, núm. 2, Cambridge, 1958.
8. Miguel Orrego y Rudy Larios, "Reporte de las investigaciones arqueológicas en el Grupo SE-11, Tikal, Petén", Guatemala, IDAEH, PANAT, 1983.

En 2003 inició un nuevo proyecto en el PANAT, el Proyecto Estudio de las Fortificaciones Arqueológicas de Tikal, dirigido por David Webster y otros, este programa tuvo la finalidad de estudiar los terraplenes que rodean la ciudad y que han sido interpretados como murallas defensivas, aunque pudieron haber tenido otras funciones, como todas las construcciones mayas. Los trabajos se prolongaron hasta el verano de 2006.⁹

De septiembre a diciembre de 2005 se llevaron a cabo trabajos de consolidación y mantenimiento de la crestería del Templo IV, bajo la dirección de Rudy Larios.¹⁰ A consecuencia de estos trabajos recientes en la estructura del edificio resulta claro que el templo tiene siete cuerpos escalonados, y no nueve como suponían los primeros investigadores (figura 7). En 2009 comenzó un nuevo proyecto en Tikal, dedicado a investigar las prácticas de silvicultura y manejo de aguas de los antiguos mayas en la ciudad.¹¹

Al parecer el sitio que, con el tiempo, se transformaría en una de las ciudades más poderosas del periodo Clásico, empezó como una aldea alrededor del año 800 a. C, dividida en dos agrupaciones residenciales, una se encontraba en el área que hoy ocupa Mundo Perdido y la otra en la hoy Acrópolis Norte. Para el año 300 a. C. ya se había transformado en una verdadera ciudad con un gobierno centralizado.¹²

9. David Webster, Tim Murtha, Jay Silverstein, Horacio Martínez, Richard Terry, Richard Burnett, "The Tikal Earthworks Revisited", *Journal of Field Archaeology* 32 (1), 2007, 41-64.
10. Rudy Larios Villalta, *Restauración del Templo IV, fase 1, y Plan de restauración y conservación del Templo IV de Tikal, Patrimonio Mundial*, Guatemala, Ministerio de Cultura y Deportes, IDAEH, PANAT, 2006.
11. David Lentz et al., *Proyecto de silvicultura y manejo de aguas de los antiguos mayas de Tikal*, informe entregado a la Dirección de Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala, 2011. Disponible en: http://www.mesoweb.com/resources/informes/PSMAT-Lentz_et_al_2011.pdf
12. Simon Martin y Nikolai Grube, *Crónicas de los reyes y reinas mayas. La primera historia de las dinastías mayas*, México, Editorial Planeta, 2001, 26.

A partir del primer gobernante, Yax Eeb Xook (ca. 90 d. C.) hubo en Tikal una secuencia de unos 33 *ajawoob*,¹³ misma que terminó con el señor Jasaw Chan K'awiil II quien mandó erigir la estela 11, última en ser encomendada, en el año 869 d. C.

A lo largo de su historia fueron varios los monarcas que se distinguieron y enaltecieron de muchas maneras el nombre de la ciudad, entre ellos destaca el gobernante número 27, hijo de Jasaw Chan K'awiil.

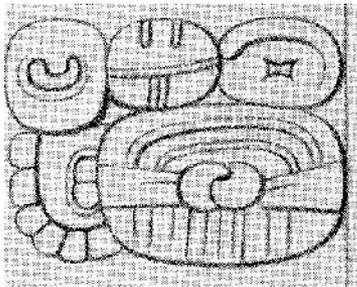


Figura 8. Glifo emblema de Tikal. A.P. Maudslay, *Biología Centrali-Americana*, lámina 74.

Yik'in Chan K'awiil, gobernante número 27 en la línea dinástica de Tikal

Lo primero que llama la atención al analizar los acontecimientos que marcaron el reinado del soberano número 27 en la línea de sucesión al mando de Tikal es que su gobierno fue relativamente corto. De acuerdo con los registros (estelas 5 y 21), Yik'in Chan K'awiil se entronizó el 8 de diciembre de 734, y la última fecha relacionada con él, encontrada hasta el momento, es la grabada en

13. Existe cierta incertidumbre acerca del número de señores que rigieron la ciudad, por ejemplo, parece ser que las damas gobernantes no fueron incluidas en la línea dinástica, o que fueron auxiliadas por hombres que se adjudicaron un número propio en la línea de sucesión, Véase Simon Martin, "The Queen of Middle Classic Tikal", 1999, disponible en: http://www.mesoweb.com/pari/publications/news_archive/27/lady/tikal.html.

la estela 20, y corresponde al 5 de abril de 751.¹⁴ Si bien ha sido leído epigráficamente, en la actualidad no contamos con una traducción segura del nombre del mandatario. Stephen Houston ofreció la versión “Oscuridad del Cielo Nocturno”,¹⁵ Simon Martin y Nikolai Grube proponen “K’awiil que Oscurece el Cielo” sin dar mayores detalles acerca de sus razones.¹⁶ En los cartuchos C2-D2 y E9-F9 del dintel 3 y en la estela 5, el nombre del Ajaw parece estar “oscurecido” (figura 9). Como parte de sus convenciones plásticas, los mayas utilizaron unas “rayitas cruzadas”, una especie de fina red, para indicar que “eso estaba negro” y, en el caso del apelativo del Ajaw, para indicar que el Sol (*k’in*) estaba “oscuro”.



Figura 9. Yik’in Chan K’awiil, dintel 3, Templo IV (D2). La parte del nombre del Ajaw que corresponde a *k’in* (sol) parece estar oscurecida.

Así, la relación del nombre de Yik’in Chan K’awiil con la oscuridad se basa en las figuras de los cartuchos. Es posible que haya aquí una asimilación y una fusión de los términos: *k’in*, sol/luminoso “oscurecido”, y *chan*. Esto se refleja en la iconografía por medio del uso de finas líneas entrelazadas que “ennegrecen” la parte del cartucho con el nombre del gobernante.¹⁷

14. La correspondencia calendárica maya-cristiana se calculó utilizando el factor de correlación (o constante de correlación) GMT (Goodman-Martinez-Thompson) modificada, 584,285, y de acuerdo con el calendario juliano, puesto que todas las fechas son anteriores a 1582. Según la convención epigráfica, se pone entre paréntesis la fecha de Cuenta Larga, que no se encuentra explicitada sino calculada de acuerdo con la fecha de la Rueda Calendárica esculpida en el monumento.

15. Harrison, *The Lords of Tikal*, 147.

16. Martin y Grube, *Crónicas de los reyes y reinas mayas*, 48.

17. Lo mismo ocurre todas las veces que se menciona al día *ch'en*, por ejemplo en H4 la “cueva” es oscura.

Son varias y diferentes las obras que hablan del gobernante 27, a saber, un petrograbado, dos altares columnados (1 y 3, posiblemente el 2), tres dinteles de madera, tres estelas (5, 20, 21), dos altares (2 y 9), conjuntos arquitectónicos como el Grupo H-Complejo P, los Siete Templos, posiblemente el entierro 196, tres calzadas. Además, se le menciona en la estela 19 y 22, y en la crestería del Templo VI.

Según la información de los monumentos que a él se refieren, a lo largo de poco menos de un *k'atun*,¹⁸ este gobernante libró y ganó por lo menos dos guerras, erigió templos, levantó estelas, construyó grupos de edificios, trazó y remodeló calzadas. Bajo su supervisión Tikal adquirió un nuevo rostro, su labor contribuyó de manera significativa al desarrollo arquitectónico de la ciudad y nos dejó un importante legado histórico, político y urbano. Sin embargo, aunado al correcto significado de su nombre, son muchos los cuestionamientos que quedan sin respuesta al acercarse a las gestas de este Ajaw.

La historia de todo ser humano empieza con su nacimiento, y el momento de la llegada al mundo de Yik'in Chan K'awiil queda aún por establecerse. Él mismo menciona a sus progenitores en diferentes monumentos, por ejemplo en el dintel 3 del Templo IV o en la estela 5: su padre, Jasaw Chan K'awiil, bellamente representado en la estela 16 o en el dintel 3 del Templo I, y su madre, la señora Lachan Une' Mo',¹⁹ supuestamente retratada en el dintel del Templo II.

Con respecto a sus padres, hay que mencionar que en el altar número 5 están registrados dos nombres de una misma señora a la que Jasaw Chan K'awiil rinde algún tipo de homenaje *post mortem*, una dama que murió en

18. Un *k'atun* es un periodo de veinte años de 360 días. Un *tun* es un periodo de 360 días.

19. Martin y Grube, *Crónicas de los reyes y reinas mayas*. No obstante el desciframiento de Martin y Grube, ahora contamos con la lectura más detallada que hizo Péter Biró en mayo-agosto de 2012 según la cual el nombre más preciso de la madre del gobernante 27 es *ix nal yokman ajaw lajchan unen mo'*, véase capítulo III.

mayo de 703, la señora Ix Tunte Kaywak. Cabe la posibilidad de que la madre del gobernante 27, es decir la señora Lachan Une' Mo' (Doce Guacamaya, como se conoce comúnmente), no sea esta dama.

De acuerdo con la inscripción de la estela 16 (711 d. C.), asociada al altar 5, en la que se hace referencia a Jasaw Chan K'awiil como "el señor de los tres *k'atunes*, al momento de la muerte de Ix Tunte Kaywak (703 d. C.), el mandatario habría tenido entre cincuenta y sesenta años de edad; es por lo tanto lógico pensar que ya hubiese tenido uno o varios descendientes. Por ende, es probable que Yik'in Chan K'awiil no fuera el primogénito de Jasaw, aunque pudo ser el primer varón y haber tenido hermanas mayores.

Al poco tiempo de asumir el poder en Tikal, el 22 de julio de 736 (9.15.5.0.0 10 *ajaw* 8 *chen*), el jerarca dedicó la estela 21 en la que, como ya se dijo, registró la fecha de su propia entronización. Puesto que este monumento se ubicaba enfrente del Templo VI, se supone que la misma fecha marca, también, la ceremonia de dedicación del edificio; por lo tanto, podemos deducir, con cierta seguridad, que la obra fue planificada y construida por el equipo de arquitectos de Yik'in Chan K'awiil.

Por otra parte, respecto a los cambios arquitectónicos de los que fue objeto la ciudad en el Clásico Tardío, atribuibles al periodo de gobierno de este soberano, hay que tomar en cuenta las investigaciones arqueológicas que se llevaron a cabo en el Templo V y en la Plaza de los Siete Templos, las cuales arrojaron resultados importantes en diferentes niveles de conocimiento. Entre otros, nos permitieron tener una perspectiva más detallada y precisa del modelo de construcción y de las funciones cívica y ceremonial de este último conjunto a lo largo del tiempo. Sobre todo, abrieron nuevas interrogantes acerca de la distribución urbana de la ciudad en este periodo, lo cual nos encamina a indagar los motivos que determinaron los desenlaces constructivos y las decisiones de remodelación que tuvieron lugar durante este lapso; y, naturalmente, quién fue el gobernante (o los gobernantes) artífice de tales modificaciones urbanas.

Es precisamente de acuerdo con las investigaciones conducidas en el Templo V y en la Plaza de los Siete Templos que surgió la necesidad de aclarar cuáles eran y cómo se modificaron las vías de acceso a estos recintos en el Clásico Tardío y, por consiguiente, cuál era el patrón de desplazamiento de las personas por el centro de la ciudad. Al parecer, en este periodo, la Calzada Tozzer y la Méndez tuvieron un importante cambio de ancho, lo cual indicaría que fueron reorientadas. Es posible que la Calzada Méndez llegara al centro de Tikal por el lugar que hoy ocupan los embalses del sector central, para luego ingresar a la Acrópolis Norte, a través del Edificio 5D-71.²⁰ De ser éste el caso, es factible suponer que Yik'in Chan K'awiil fuera quien mandó a hacer los trabajos de remodelación de la calzada (figura 10).

Así, en poco más de año y medio, este gobernante logró construir uno de los grandes templos de la ciudad, el Templo VI (o Templo de las Inscripciones), al tiempo que ampliaba y modificaba la Calzada Méndez.

Posteriormente el Ajaw encomendó la construcción del edificio más imponente de la ciudad. La fecha que da principio al texto glífico del dintel 3 del Templo IV es la misma registrada en el dintel de la Estructura 5D-52, 9.15.10.0.0, 3 *ajaw* 3 *mol*, y corresponde al 26 de junio de 741, al parecer se refiere a la dedicación de un edificio; desafortunadamente es imposible dilucidar de cuál se trata por el deterioro de la inscripción misma.²¹ No obstante, dada la mayor importancia, en muchos sentidos, que reviste al Templo IV con respecto al Edificio 5D-52 (que se encuentra en la Acrópolis Central, es decir, en el área habitacional), es posible que la estructura cuya consagración se menciona en este último monumento sea, precisamente, el templo. De modo que, cinco *tunes* —años— después de la dedicación de la estela 21 y posiblemente del Templo VI (9.15.5.0.0, 736 d. C.), el soberano ya había edificado una de las obras más solemnes y majestuosas de aquel entonces (9.15.10.0.0, 741 d. C.).

20. Oswaldo Gómez, "El sector sur del centro ceremonial de Tikal", ponencia presentada en la VI Mesa Redonda de Palenque, México, 2008.

21. Harrison, *The Lords of Tikal*, 156-157.

Para precisar el tiempo de construcción del Templo IV me basé estrictamente en la cronología de los datos epigráficos e iconográficos dado que, al momento, no se han determinado las posibles fechas constructivas del edificio. Los arqueólogos sólo mencionan el año 741 d. C. tallado en el dintel pero, en realidad, esta fecha posiblemente aluda a la dedicación, nadie aclara en cuánto tiempo se pudo construir la monumental estructura. Sin embargo, no podemos obviar las fechas escritas ni las imágenes y la secuencia histórica que se obtiene de ellas.

Es igualmente lógico suponer que, mientras construía el Templo IV, el mandatario procediera a modificar el camino que hoy conocemos como Calzada Tozzer para comunicar el centro de la urbe al edificio con igual majestuosidad. Una parte de esta vía de acceso pudo existir antes para conectar Mundo Perdido con la Acrópolis Norte y puede ser que Yik'in Chan K'awiil la haya modificado en beneficio propio.

Existe una diferencia en el ancho de la calzada, el extremo Este es más estrecho y el extremo Oeste más abierto; fue ampliado hasta encontrarse con el Complejo N, mandado a erigir por su padre Jasaw (figura 11). Esta gran explanada, formada al aumentar la calzada, pudo haber funcionado como espacio de congregación y expectación para las personas que asistían a los rituales llevados a cabo enfrente del templo. En los mismos años Yik'in Chan K'awiil agrandó la estructura que Maler denominó Palacio de los Cinco Pisos y que para Tozzer era la Estructura 10. Hoy, si bien se sigue conociendo el conjunto como Palacio de los Cinco Pisos, a raíz de las exploraciones de 1962 (y siguientes) sabemos que, en realidad, está conformado por dos niveles inferiores, más tempranos, que constituyen el Edificio 5D-50, y otros tres (traslapados) que fueron agregados posteriormente por el gobernante 27, el Edificio 5D-52.²²

22. Juan Pedro Laporte, "Trabajos no divulgados del Proyecto Nacional Tikal, Parte 1: Palacio de los Cinco Pisos", en *XII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, Guatemala, Ministerio de Cultura y Deporte, IDAEH, Asociación Tikal, 1999.

Desde un principio, estas obras nos revelan un constructor experimentado y de gran capacidad que, como es lógico pensar, estaba asesorado por equipos de arquitectos y consejeros políticos y militares muy capaces. Sorprende que una actividad constructiva de esta índole y magnitud se haya llevado a cabo en relativamente pocos años, pero el artífice de estas obras fue un hombre con mucho poder, político y económico, que disponía de una fuerza laboral considerable y todos los medios para concretar sus proyectos.



Figura 12. Estela 5, nombre glífico de Yik'in Chan K'awiil

El estratega

Otra faceta en la naturaleza de Yik'in Chan K'awiil que llama fuertemente la atención es la del guerrero. Al principio de su mandato, de diciembre de 734 a julio de 736, parece que libró otro ataque vencedor en contra de Calakmul. En el altar 9, asociado a la estela 21, misma que estaba frente al Templo VI, se aprecia la efigie de un cautivo atado de brazos, identificado como un gobernante de Calakmul;²³ así, el recién entronizado monarca culminó la victoriosa campaña bélica emprendida por su padre Jasaw. Quizás esta captura tuvo lugar en los primeros tiempos del reinado del soberano, quien esperó un final de periodo (9.15.5.0.0, 10 *ajaw 8 chen*) para registrarlo y proceder a los rituales de dedicación.

23. Jones y Sattertweate, *Tikal Report No. 33*, 48; Martin y Grube, *Crónicas de los reyes y reinas mayas*, 49 y 113.

Después, el mandatario llevó a cabo sus propias guerras en contra de dos poblaciones del Petén, Yaxha, lugar satélite de El Perú-Waka' en julio de 743, y Naranjo en febrero de 744. Las victorias sobre estas dos ciudades nos las dio a conocer en los hermosos relieves de los dinteles 2 y 3 del Templo IV. Habían pasado nueve y diez años, respectivamente, desde el momento de su entronización.

Esta intensa actividad bélica podría explicar la utilización de las calzadas Méndez y Tozzer no solamente como elementos de cohesión urbana, sino también como rutas rápidas de desplazamiento y murallas defensivas al mismo tiempo. Como ya se dijo, las dos calzadas fueron ampliadas lo cual hace suponer que se efectuó una nueva traza en el lado Oeste. Como anotó Oswaldo Gómez, Tikal era una ciudad bien preparada para la guerra y, hacia el Clásico Tardío, la Acrópolis Sur se habría convertido en el último bastión de defensa de la ciudad.²⁴

En junio de 744 el gobernante conmemoró un final de periodo (9.15.13.0.0) levantando en la terraza de la Acrópolis Norte la estela 5, misma que registra también la fecha de entronización del señor. Habían pasado nueve años aproximadamente desde la construcción del Templo IV; suponemos que la parte central de los techos entre los cuartos del edificio quedó vacía durante mucho tiempo, hasta que terminó el trabajo de talla de los dinteles en los que se mencionan las dos guerras.

Dos años después, en julio de 746 (13 *akbal* 1 *chen* 9.15.15.2.3) el monarca llevó a cabo los rituales correspondientes a la “renovación” y consagración de las andas que había capturado en la guerra contra El Perú-Waka' (Yaxha).

La fecha más tardía que encontramos en el texto labrado en uno de los monumentos, el dintel 2, es la que corresponde al 7 de marzo de 747 cuando, de acuerdo con la lectura epigráfica, se celebró el aniversario de la captura de unas andas durante la guerra con Naranjo.²⁵ Por ende, es obvio que estos relieves se esculpieron después de esta fecha. De confirmarse que la construcción del

24. Oswaldo Gómez, “El sector sur del centro ceremonial de Tikal”.

25. Harrison, *The Lords of Tikal*, 156.

Templo IV concluyó alrededor de los años 740-741, los espacios centrales de los techos habrían quedado vacíos por cerca de seis años.

Los sucesos bélicos señalados en los dinteles constituyen sólo una parte de la narración tallada en la madera de chicozapote. Las imágenes bidimensionales allí esculpidas son representaciones de hechos históricos reales y, si bien es cierto que los conflictos armados aportaban provechos materiales a la ciudad vencedora, también estaban estrechamente ligados al ritual; de hecho, las guerras eran en sí un rito; lo cual nos habla de otro aspecto de la personalidad de este soberano: su naturaleza sagrada.

Al parecer, después de estas hazañas bélicas, siguió un tiempo de calma, hasta que en diciembre de 748 Yik'in Chan K'awiil logró la captura de un noble, posiblemente de Naranjo como algunos investigadores han sugerido;²⁶ esto indicaría no solamente que continuaba el conflicto entre Tikal y Naranjo, sino que el soberano tikaleño consiguió obtener una victoria más sobre esta ciudad.

Los monumentos que registran estos hechos son el petrograbado que se encuentra en la Calzada Maler y el altar columnado 1. Ya muy erosionado, es poco lo que se puede rescatar de la inscripción del petrograbado. Los dibujos del relieve que se conocen hasta el momento son dos, el primero de Antonio Tejada, publicado por William Coe en 1967, y el segundo por Simon Martin en 1993 (figuras 13 y 14).²⁷ La fecha que se puede aún reconocer, *8 ik 10 pax*, corresponde al 8 de diciembre de 748, es decir, dos días antes de la mencionada en el altar columnado 1, cuyo registro corresponde al 10 de diciembre de 748 (*10 kan 12 pax*).²⁸

Puesto que en dicho monumento se representa un cautivo, quizá de Naranjo, suponemos que este mismo noble es el prisionero representado en la escultura en roca. De ser así, significaría que Yik'in Chan K'awiil fue protagonista

26. Martin y Grube, *Crónicas de los reyes y reinas mayas*, 50; Harrison, *The Lords of Tikal*, 157-158.

27. Simon Martin, "Nuevos datos epigráficos sobre la guerra maya del Clásico", en *Mesa Redonda de Palenque. La guerra entre los antiguos mayas*, México, Conaculta-INAH, 2000, 111-112.

28. Harrison, *The Lords of Tikal*, 157-158, según este autor, posiblemente era un marcador de pelota originalmente situado en la Plaza Este.

de un nuevo conflicto bélico en contra de Naranjo —o de un sitio dentro del área de control de esta localidad— cinco años después de la guerra victoriosa con esta misma ciudad celebrada, iconográficamente, en el dintel 2 del Templo IV.

Como mencioné anteriormente, para conmemorar otro final de periodo, el *k'atun* 16, el Ajaw mandó erigir la estela 20 en el Grupo H, Complejo de Pirámides Gemelas P, uno de los conjuntos arquitectónicos más importantes del sitio. Este grupo de edificios se encuentra en el extremo norte de la urbe, donde confluyen las calzadas Maudslay y Maler. En este sector de la ciudad no solamente existían construcciones previas al gobierno de Yik'in Chan K'awiil, sino que, debido a la importancia de la zona a partir del Clásico Temprano, las ofrendas que allí se encontraron y que datan de esta etapa, son particularmente ricas y variadas.²⁹

Según la información proporcionada por Juan Pedro Laporte, “la mayor parte de construcción en la Zona Norte corresponde a acciones del Clásico Tardío”.³⁰ Como ha sido ampliamente demostrado, la Zona Norte estuvo sujeta a un largo periodo de urbanización: del Clásico Temprano (*ca.* siglo IV) hasta el Posclásico (figura 15).³¹ Para el Clásico Tardío el área ya estaba densamente edificada, de modo que Yik'in Chan K'awiil levantó el Complejo P en uno de los pocos espacios aún libres de la zona y es factible que, además, haya dispuesto la restauración de los edificios existentes. No obstante, la elección del lugar de construcción obedeció también a motivos de orden ritual y sagrado.

En el Edificio 3D-43, en la Plaza A, se encontró el bien conocido Hombre de Tikal, escultura que parece ser la efigie de uno de los gobernantes más importantes del Clásico Temprano, Chak Tok Ich'ak, Gran Garra de Jaguar

29. Laporte, “Trabajos no divulgados del Proyecto Nacional Tikal”, 4.

30. Laporte, “Trabajos no divulgados del Proyecto Nacional Tikal”.

31. Véase Juan Pedro Laporte, “Trabajos no divulgados del Proyecto Nacional Tikal, parte 2: hallazgos en las exploraciones de la Zona Norte”, en *XIV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 2000*, Guatemala, Ministerio de Cultura y Deporte, IDAEH, Asociación Tikal, 2001; Juan Pedro Laporte y Carlos Herman, “Trabajos no divulgados del Proyecto Nacional Tikal, parte 3: más información sobre la exploración de la Zona Norte (3D-43)”, en *XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 2002*, Guatemala, Ministerio de Cultura y Deporte, IDAEH, Asociación Tikal, 2003.

(figura 16), descendiente del fundador del linaje (Yax Ehb' Xook). Mucho se ha especulado acerca de la coincidencia entre el día del fallecimiento de este señor con la llegada de “extranjeros” a Tikal (31 de enero de 378 d. C.), y con un cambio en la línea de descendencia por la intrusión de la nobleza teotihuacana en el ejercicio del poder.³² Sin embargo, nuevas e interesantes propuestas sobre lo que ocurrió a finales del siglo IV podrían explicar las razones ceremoniales que impulsaron a Yik'in Chan K'awiil a conmemorar un final de periodo en la Zona Norte.

De acuerdo con Charles W. Golden, es posible que los teotihuacanos estuvieran presentes en el área central maya desde hacía tiempo (antes de la muerte de Garra de Jaguar), que fueran “invitados” a pertenecer a la línea dinástica de Tikal, que Chak Tok Ich'ak hubiera muerto antes de la entrada física a Tikal de los teotihuacanos pero que, para evitar una ruptura en la continuidad del gobierno, haya fallecido “retóricamente”, sólo cuando fue posible garantizar la estabilidad en la administración en la ciudad.³³ De ser éste el panorama histórico de aquel momento, habría sido Chak Tok Ich'ak quien propició la extraordinaria alianza política y económica con el altiplano mexicano. No obstante que, para los periodos de gobierno de Jasaw Chan K'awiil y, posteriormente, de su hijo, Teotihuacan estuviera en franca decadencia, la gloria y prestigio que había consolidado en gran parte del territorio mesoamericano seguían presentes en la memoria histórica de la élite de Tikal. Así, el gobernante 26 adoptó estrategias para reanudar el vínculo con la urbe del altiplano mexicano por la autoridad moral y el lustre que ésta aún transmitía, sobre todo después del largo periodo de debacle histórica que había concluido con la derrota de Calakmul.

Después de su victoria, Jasaw Chan K'awiil empezó un programa de revitalización de la ciudad, a nivel político, económico y urbano; por lo cual

32. Véase David Stuart, “The Arrival of Strangers: Teotihuacan and Tollan in Classic Maya History” en *Mesoamerica's Classic Heritage: From Teotihuacan to the Aztecs*, Boulder, University Press of Colorado, 2000; Martin y Grube, *Crónicas de los reyes y reinas mayas*, 29.

una de las estrategias que adoptó fue reanudar y enfatizar el vínculo de linaje con la antigua estirpe teotihuacana, para dar mayor vigor y fuerza al resurgimiento de Tikal, y prestigio moral a su propio gobierno.

Así, por ejemplo, menciona el décimo tercer aniversario de la muerte de Búho Lanzadardos en el dintel 3 del Templo I, y vuelve a enterrar ritualmente la estela 31, debajo del Templo 33. El soberano conocido como Búho Lanzadardos fue, posiblemente, un gobernante de Teotihuacan. Por el registro glífico en el Marcador de Mundo Perdido se conocen la fecha de su ascenso al poder, 4 de mayo de 374 (¿al gobierno de Teotihuacan?) y de su muerte el 10 de junio de 439. Bajo sus auspicios, los teotihuacanos entraron a tierras mayas, su hijo, Yax Nuun Ayiin I, se casó con una noble dama de Tikal y, por medio de esta legitimación, se convirtió en el primer gobernante no tikaleño de la ciudad e inició una nueva dinastía que duró hasta el declive de la urbe. En la estela 31 está representado Siyaj Chan K'awiil flanqueado por su padre, Yax Nuun Ayiin, y se menciona la fecha de la muerte de su abuelo, Búho Lanzadardos.³⁴

De modo que Yik'in Chan K'awiil, al menos en parte, siguió el ejemplo paterno y, cuando se trató de celebrar el final del *k'atun* 16 escogió la Zona Norte no solamente por razones urbanas, sino, sobre todo, porque allí en el Edificio 43 estaba sepultado Chak Tok Ich'ak.³⁵

33. Charles W. Golden, "Bridging the Gap Between Archaeological and Indigenous Chronologies: An Investigation of the Early Classic/Late Classic Divide at Piedras Negras, Guatemala", tesis doctoral, Universidad de Pennsylvania, 2002, 384, 390-391, 391 nota 8, 397, 416 y 438-439. Disponible en http://www.famsi.org/research/piedras_negras/pn_project/golden_diss.pdf

34. Simon Martin, "In Line of the Founder: A View of Dynastic Politics at Tikal", en *Tikal: Dynasties, Foreigners, and Affairs of State: advancing Maya Archaeology*, Jeremy Sabloff editor, Oxford, School of American Research, Advanced Seminar Series, 2003, 3-45.

35. Para saber más acerca de la organización de la *polis* maya, en especial del Clásico Medio y Tardío, y de la figura política y moral del gobernante, véase Robert Sharer y Charles Golden, "Kingship and Polity: Conceptualizing the Maya Body Politic", en *Continuities and Changes in Maya Archaeology. Perspectives at the Millenium*, Nueva York y Londres, Golden y Borgstede editores, Routledge, 2004, 23-50.

Ahora bien, a pesar de que todos los gobernantes representados en las estelas de Tikal están volteando hacia su propio lado derecho, es interesante notar que, en el caso de la mencionada estela 20, situada en la Estructura 47 del Complejo P (Zona Norte), el mandatario dirige su mirada hacia el poniente, es decir, en dirección al Templo IV, la obra más imponente realizada por su propio mandato.

Las siguientes y últimas menciones al gobernante 27 de Tikal las encontramos esculpidas en la crestería del Templo VI. Dado el lamentable estado de erosión, las fechas que se relacionan con él han sido reconstruidas y se refieren, aparentemente, al 12 y 15 de febrero de 766 (9.16.14.17.17 4 *kaban* 15 *pop* y 9.16.15.0.0 7 *ajaw* 28 *pop*).³⁶ La fecha siguiente, registrada en la estela 22, marca la ascensión al poder de Tikal del mandatario número 29; así sabemos que, por un corto periodo, debe haberse quedado al mando de la ciudad el hijo, se supone el primogénito, de Yik'in Chan K'awiil, el soberano número 28 en la línea de sucesión. Casi nada sabemos acerca de este señor.

Sin embargo, como anoté, la última fecha registrada por el gobernante 27 es el final del *k'atun* 16 y corresponde al 5 de abril de 751, y su hijo, Yax Nun Ayin II, se convirtió en Ajaw el 25 de diciembre de 768, es decir, pasaron casi dieciocho años entre un momento y el otro. Durante este tiempo aconteció la muerte de Yik'in Chan K'awiil y, naturalmente, se llevaron a cabo todos los rituales relacionados con su enterramiento, subió al gobierno de la ciudad su hijo, el gobernante 28, se dio la defunción de éste y la entronización de su hermano e hijo menor de Yik'in Chan K'awiil, Yax Nun Ayin II.

Así como la historia de todo ser humano empieza con su nacimiento, termina también con la muerte. Y, así como desconocemos la fecha de nacimiento de Yik'in Chan K'awiil, tampoco conocemos la de su partida ni, con seguridad, el lugar donde yacen sus restos. Se ha postulado que el entierro

36. Christopher Jones, "Inauguration Dates of Three Late Classic Rulers of Tikal Guatemala", *American Antiquity*, vol. 42, núm. 1, Washington, D.C., enero de 1977; Martin y Grube, *Crónicas de los reyes y reinas mayas*, 50.

196 podría ser la tumba del monarca; sin embargo, la evidencia encontrada no es suficiente para respaldar de manera adecuada este supuesto.

Gran constructor, guerrero, hombre venerable

Yik'in Chan K'awiil, gobernante número 27 en la línea dinástica de Tikal, nos heredó una de las ciudades más bellas, en muchos aspectos, de los mayas precolombinos. Bajo su dirección se rediseñó, en gran medida, la ciudad; él la convirtió en la urbe que apreciamos hoy en día y que no deja de despertar nuestra admiración cada vez que la visitamos.

La remodelación de las calzadas implicó la construcción de embalses como depósitos de almacenamiento y reserva de agua, lo cual formaba parte de las estrategias para enfrentar asedios en épocas de guerra. Las mismas calzadas pudieron servir como murallas defensivas y rutas de movilización en momentos de ataques a la ciudad, otra estrategia para enfrentar los conflictos de manera exitosa. Amén de que los grandes templos y todos los edificios y monumentos que mandó erigir añadían prestigio al gobernante, al tiempo que conformaban una eficaz infraestructura defensiva y religiosa. Yik'in Chan K'awiil tenía un elevado sentido de organización del espacio, heredado de su padre Jasaw, todo en Tikal es “cuesta arriba”, todo sube y, desde un principio, la ciudad se caracteriza por su verticalidad.

Sin embargo, a pesar de la monumentalidad de sus construcciones, la urbe no se yergue pesadamente sobre el caminante; el concepto arquitectónico de los espacios sagrados, principalmente los que se encuentran dentro de los templos, se convierte en un emblema de poder. Esto es aún más evidente en el Templo IV cuya magnificencia y solemnidad trascienden su función religiosa y el edificio asume una importancia y un valor político plenos.

En la historia del pueblo maya prehispánico hubo varios gobernantes que destacaron y dejaron importantes legados que enriquecen la tradición cultural de la humanidad, Yik'in Chan K'awiil se distinguió entre ellos, y logró conquistar la gloria.

De lo publicado sobre el dintel 3 del Templo IV

El dintel objeto de esta investigación estaba colocado en el soffito entre las jambas que marcan el umbral del cuarto número 3 del Templo IV. Las primeras noticias oficiales sobre los dinteles que embellecían la parte superior de los cuartos de los principales templos de Tikal se las debemos al doctor Carl Gustav Bernoulli, médico suizo, quien en 1858 se mudó de su natal Basilea a Guatemala.

A lo largo de veinte años durante los cuales permaneció en la América Central, tuvo oportunidad de visitar Tikal en 1877. La mejor información que tenemos acerca del descubrimiento de Bernoulli nos la proporciona Teobert Maler.³⁷ El investigador austriaco conoció y desarrolló una buena amistad con Bernoulli en Palenque, y mantuvo correspondencia constante con el doctor suizo hasta el momento de la muerte de éste.³⁸ De acuerdo con el reporte de Maler, entre agosto y septiembre de 1877, Bernoulli, quien ya sufría de manera importante de los pulmones, y un joven alemán que lo acompañaba, Herr Cario, visitaron Tikal y admiraron los “techos de madera” en uno de los grandes templos de la ciudad.

Según lo que escribió a Maler, Bernoulli logró obtener permiso del gobierno guatemalteco para quitar los dinteles de su lugar original para luego enviarlos a Europa.³⁹ Debido al fallecimiento del doctor, los monumentos llegaron a Suiza sin información alguna acerca de ellos. Como se dijo, Maler nunca entregó varios dibujos y planos al Museo Peabody, pero anexó a su relación los dibujos de numerosos grafitos que encontró esbozados en las paredes de muchos edificios. En relación con dintel 3 del Templo IV, son de particular interés los que representan, supuestamente, al gobernante 27 o a su padre o a los dos, sentados en sus andas (figuras 17 y 18).

37. Maler, *Explorations in the Department of Peten*, 42-44.

38. Carl Gustav Bernoulli falleció en San Francisco, California, en 1878, a los 44 años de edad.

39. Maler, *Explorations in the Department of Peten*, 42.

En un principio se pensó que los dinteles de Tikal eran “monumentos katúnicos” y provenían de la península de Yucatán en México, como se lee en la relación que de su visita al Museo de las Culturas en Basilea (en aquel entonces conocido como Museum für Völkerkunde) hace Léon de Rosny en 1880.

De Rosny nos comenta que los *Bas-relief Yucatéque de Bernoulli* se componían de trece fragmentos esculpidos en madera de Campeche.⁴⁰ Después de una muy breve descripción del relieve, cuya procedencia atribuye a la Península de Yucatán, el investigador francés subraya la gran importancia de la inscripción glífica en los monumentos y proporciona fotografías realmente extraordinarias de los dinteles en el Museo de Basilea (figura 19).⁴¹

El 11 de diciembre de 1882, Alfred Percival Maudslay leyó su primer reporte acompañado por las fotografías que él mismo tomó de las “ciudades recientemente descubiertas de Quiriguá, Tikal y el Usumacinta” ante la Asamblea de la Royal Geographic Society en Londres.⁴² Maudslay fue el primer investigador que, apoyado por una reconocida institución europea, no solamente hizo una descripción detallada de estos sitios, sino que tomó fotografías y, hasta donde pudo, proporcionó las medidas de los monumentos, volumetrías interiores de los edificios, etcétera. Sin embargo, el mismo investigador menciona: “...having already sent men to clear a track through the forest to Tikal, a ruined town about 20 miles from the shore of the lake, which has, I believed, only once before been visited by a foreigner; that visit being made by Bernoulli”.⁴³

40. Léon de Rosny, *Les documents écrits de L'Antiquité Américaine. Compte-rendu d'une mission scientifique en Espagne et en Portugal*, número 35, París, Imprimerie de la Revue Orientale et Américaine, 1880, 39-44.

41. El libro original número 35 de Léon de Rosny está catalogado bajo la referencia AL 972.01 ROS en la Biblioteca del CEMCA, en la Ciudad de México.

42. Alfred Maudslay, “Explorations in Guatemala, and Examination of the Newly-Discovered Indian Ruins of Quiriguá, Tikal, and the Usumacinta”, en *Proceedings of the Royal Geographic Society and Monthly Record of Geography*, vol. 5 (4), abril de 1883, The Royal Geographic Society, Londres.

43. Maudslay, “Explorations in Guatemala”, 192: “ya había enviado algunos hombres a limpiar un camino por la selva hacia Tikal, una ciudad en ruina a aproximadamente 20 millas de las riberas del lago y que, yo creo, solamente una vez con anterioridad fue visitada por un extranjero, es decir por Bernoulli”.

When Dr. Bernoulli was at Tikal, he noticed these carved beams, and some time afterwards persuaded some of the natives to return to the ruins and cut out the carvings for him. The natives accomplished this by tearing out the beams and working them down with axes until they were light enough to be carried, but with the removal of the beams a good deal of the stonework naturally fell to the ground. These carvings are now lodged in a museum in Switzerland, and one small piece about 18 inches long is in the Christi collection in Victoria Street, Westminster.⁴⁴

Maudslay adquirió las réplicas de los dinteles que hizo Desiré Charnay en Basilea, y luego les tomó fotografías.⁴⁵

Entre 1889 y 1902 Maudslay llevó a cabo otras expediciones en América Central. En su *Biologia Centrali-Americana: Archaeology*, aparecen las fotos de los templos, de las reproducciones de Charnay y el dibujo que él hizo de la réplica del dintel 3 del Templo IV elaborada por el explorador francés.

Merle Greene Robertson estuvo en Tikal en el verano de 1962⁴⁶ y durante varios años se dedicó a hacer las calcografías de todos los monumentos

44. Maudslay, "Explorations in Guatemala", 193. En 1920 la colección de A.P. Maudslay fue trasladada al British Museum, donde se conserva hasta hoy en día a cargo de The Centre for Anthropology, Dept. of Africa, Oceania and the Americas (AOA). "Mientras el doctor Bernoulli estaba en Tikal notó estos tabloncillos esculpidos y, algún tiempo después, persuadió a algunos nativos para regresar a las ruinas y quitar los relieves. Los nativos hicieron esto partiendo los tabloncillos y cortándolos con hachas hasta que fueron lo suficientemente ligeros para ser transportados; sin embargo, con la remoción de los tabloncillos gran parte del trabajo en piedra se cayó al suelo. Estos relieves están ahora conservados en un museo en Suiza y una pequeña pieza de 18 pulgadas se encuentra en la colección Christi en Victoria Street, Westminster".

45. Alfred P. Maudslay, *Biologia Centrali Americana or Contributions to the Knowledge of the Fauna and Flora of Mexico and Central America: Archeology*, vols. I-IV, Londres, R.H. Porter and Dulau and Co., 1889-1902, 45.

46. Merle Greene Robertson, "Breaking the Maya Code", transcripción de la entrevista filmada, disponible en: <http://www.nightfirefilms.org/breakingthemayacode/interviews/RobertsonTRANSCRIPT.pdf>, 9-10, (consultado el 13 de septiembre de 2009).

que pudo. Su riquísima colección se publicó en 1972, actualmente el acervo completo de sus trabajos se conserva en la Universidad de Tulane.⁴⁷

El registro fotográfico más reciente que tenemos son las imágenes que Peter Horner tomó en 1997 por encargo del museo suizo. Estas diapositivas son las que utilicé para el desarrollo de esta investigación (figura 1). En tanto que al dibujo se refiere, el más actual es el que William Coe publicó en el *Tikal Report No. 33, Part A*, en 1982 (figura 20). Para realizar su trabajo, Coe se basó en las fotografías proporcionadas por el Museo de las Culturas de Basilea, así como en los moldes que la propia Universidad de Pennsylvania había hecho de los monumentos.⁴⁸

47. Universidad de Tulane, Rubbings by Merle Greene Robertson ©Pre-Columbian Art Research Institute, 1995-2007.

48. Coe y Shook, *Tikal Report No. 6*, 22; Jones y Satterthwaite, *Tikal Report No. 33*, 101.



CAPÍTULO II EL DINTEL 3 DEL TEMPLO IV DE TIKAL

¿Cuál fue la función del espacio en Mesoamérica?
¿Qué clase de espacio es el prehispánico?
¿Había un “sentimiento” del espacio?

Beatriz de la Fuente
2 de septiembre de 2003

Una consideración previa

Al estudiar la representación del dintel surge la pregunta de quiénes pudieron ser los destinatarios del mensaje visual canalizado por este tipo de soporte, más aún cuando se trata de un elemento arquitectónico ubicado en los santuarios de edificios sumamente altos, como es el caso de los templos de Tikal. Este cuestionamiento, si bien importante e interesantísimo, constituye el tema central de otra investigación, distinta y paralela a la presente. Buscar una respuesta a la interrogante implica tomar en cuenta los diferentes tipos de dinteles que se encuentran a lo largo y ancho del área maya como, por ejemplo, sólo por mencionar algunos, en Yaxchilán, Bonampak, Chichén Itzá, Dzibanché, Copán, además de los que estuvieron en los otros templos de Tikal.

Si bien es cierto que, en sí, un arquitrabe tiene la función de sostener el marco de la entrada, en el caso de los grandes templos de Tikal parece ser que los dinteles tallados en madera no tuvieron una finalidad práctica, tanto es así que, después de que Bernoulli los retiró de sus lugares originales, los santuarios no colapsaron.

Todas las representaciones (dinteles 2 y 3 del Templo I, dinteles 2 y 3 del Templo IV, dintel de la Estructura 5D-52, dintel 2 del Templo III, dintel del Templo II) están imbuidas de sacralidad; los *ajawoob* están rodeados por seres divinos y, en las escenas, destaca el matiz religioso. Sin embargo, el factor político juega también un papel importante. El hecho de que los dinteles estuvieran en la cima de los edificios no permitía que fueran vistos por una concurrencia numerosa (al contrario de lo que, suponemos, sucedía en las plazas donde se encontraban las estelas), lo cual sugiere que los mensajes estuvieron dirigidos, por una parte, a los dioses y, por la otra, a los futuros gobernantes.

Es decir, el sucesor, en nuestro caso de Yik'in Chan K'awiil, reforzaba, reiteraba y ampliaba su derecho a gobernar, su ascendencia de alcurnia, su poder natural y sobrenatural, por medio del testimonio histórico transmitido por las imágenes talladas en la madera de los dinteles. Él había enterrado a su predecesor —y contrariamente a nosotros, conocía el lugar de la tumba—, pero la imagen divina de éste pervivía dentro de los santuarios. El pueblo había sido testigo de la comunión entre gobernantes y deidades durante las batallas, las ceremonias que siguieron, las procesiones y los rituales conmemorativos. No necesitaba ver físicamente los dinteles, conocía las escenas que en ellos se habían esculpido, sabía que los dioses allí estaban, en un ámbito celeste, ecuménico, allende al espacio terrenal. Asimismo, los gobernantes aliados participaban de la significación sagrado-política asegurada en los dinteles. Razones semejantes pudieron ser las que determinaron la colocación de los tableros en los templos del Grupo de la Cruz en Palenque, o la construcción del monumental juego de pelota en Chichén Itzá, una cancha y unas estructuras pensadas para el juego de los dioses más que de los seres humanos. Cabe mencionar que los mayas antiguos designaban a los dinteles con un nombre genérico, *u-pakab*, “su dintel”, como se lee en el dintel 2 del Templo de los Cuatro Dinteles de Chichén Itzá, y como anotan Biró y Mathews en su diccionario.¹

1. David Kelley, “Notes on Puuc Inscriptions and History”, en *Supplement of The Puuc: New Perspectives*, Iowa, Central College, 1982, 1. Péter Biró y Peter Mathews, *Maya Hieroglyphic Dictionary*,

Por otra parte, el manejo de los diferentes elementos de la representación, me consintió llevar a cabo el análisis iconográfico y efectuar el estudio de la organización de los espacios y su disposición en la escena representada en el dintel, para esclarecer cómo estaban distribuidas las figuras.

Revisar la distribución de las imágenes me condujo hacia el posible desplante estructural que la escena pudo tener en su momento y cuya figura completa fue esculpida en madera hacia el Clásico Tardío, como se verá más adelante.

Orientación del dintel

Con respecto a las medidas de los espacios interiores del Templo IV, así como de los dinteles, fue oportuno corroborar las publicadas en el *Tikal Report No. 6*.² Coe y Shook proporcionaron los datos siguientes: ancho total del dintel, 2.20 m; altura, 1.756 m. Estos investigadores optaron por quitar 7 cm de cada lado del dintel, es decir, la reducida parte que no está labrada, quedando el ancho del relieve en 2.05 m. El 5 de diciembre de 2005 volví a medir el espacio ocupado por el dintel 3, quedando éste como sigue: largo de la jamba 2.38 m; alto 3.46 m. Hay un pequeño espacio de ambos lados del dintel que quedó vacío y que mide 8.5 cm (figura 21). Estas medidas se volvieron a corroborar en julio de 2010 con la ayuda de los arqueólogos del Proyecto Templo IV y del PANAT.

El dintel puesto por la Universidad de Pennsylvania en los años ochenta mide: ancho 2.21 m; alto 1.77 m; grosor de la viga 23 cm. Considero que no fue adecuado quitar casi 15 cm al ancho del dintel debido a que, aunque esta pequeña parte no está esculpida, constituye el marco del relieve, por lo tanto forma

Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies, disponible en: http://research.famsi.org/mdp/mdp_detail.php?mayaSearch=&englishWordSearch=&spanishWordSearch=&TSearch=&TranSearch=&dateSearch=&letterSearch=P&englishSearch=&spanishSearch=&iid=705&rootWord=pakab'&display=15&rowstart=0 (consultado en marzo de 2012).

2. William Coe y Edwin Shook, *Tikal Report No. 6. The Carved Wooden Lintels of Tikal*, Philadelphia, The University of Pennsylvania Museum, 1961, 39.

parte integral del monumento. Hay que apuntar que en 2007 los integrantes de la Unidad Técnica del parque colocaron una réplica del monumento encima del dintel puesto por Pennsylvania. Esta copia la obtuvieron de la reproducción hecha con látex por la universidad estadounidense, conservada en el Museo de Arqueología y Etnología de la Ciudad de Guatemala, la copia (de la copia) está muy bien colocada y fue producto de un gran esfuerzo (figuras 22 y 23).

En lo que se refiere a la orientación del monumento, Coe y Shook proponen que la base del dintel estaba colocada al Sur, con lo cual concuerdo totalmente. Yik'in Chan K'awiil está viendo hacia el Este; no obstante, el gobernante no solamente dirige su mirada al Templo I, bajo el cual se encontraba la tumba de su padre, sino que está viendo el Templo 33 y la Acrópolis Norte, el lugar sagrado donde todos sus antepasados estaban sepultados. Como resultado del procedimiento oportuno de análisis iconográfico, se ofrecen, más adelante, las razones de la orientación de las figuras esculpidas en el dintel, prescindiendo de otros motivos de carácter arqueológicos.

Organización visual y espacial de los elementos esculpidos en el dintel

Muchas son las definiciones que se han ofrecido sobre lo que es arquitectura y varios son los estudiosos que han emprendido la ardua tarea de encontrar cánones, patrones o esquemas que nos ayuden a conceptualizar y estructurar la idea de “arquitectura”.

De manera sencilla, quizá podemos decir que la arquitectura es un instrumento que permite al hombre definir, diferenciar, construir y concretar espacios. Cualquier tipo de edificación, hasta la más humilde, expresa una parte del sentir y de la personalidad de su ejecutor, así como los rasgos culturales que caracterizan su época, sin que esto implique o presuponga juicios de valor estético ni ningún otro tipo de apreciación. Como lo hizo notar Beatriz de la Fuente en repetidas ocasiones, la evaluación o valoración estética es totalmente personal

y subjetiva, depende del bagaje cultural, de la propia personalidad y del ambiente histórico y social del cual proviene el receptor.³

La arquitectura en tanto expresión artística es uno de los lenguajes que conforman el intrincado sistema de transmisión del pensamiento maya que se suma a la escritura glífica, la pintura, los relieves en piedra, madera, hueso, etcétera. Las figuras mayas prehispánicas encierran significados integrales, forman parte de un complejo y muy estructurado sistema de comunicación que se manifiesta en un plano visual. La peculiar arquitectura plasmada en las representaciones de los dinteles del Templo IV integra y amplía la información canalizada en las imágenes esculpidas en la madera de chicozapote. Las figuras del relieve junto con el espacio arquitectónico en el que están insertas transmiten un mensaje sumamente complicado, cuyas características visuales y convenciones estilísticas no siempre son de fácil lectura.

Como se narró detalladamente al relatar la biografía de Yik'in Chan K'awiil, la representación del dintel 3 se refiere a hechos acaecidos en julio de 743 y julio de 746 d. C., en específico la victoria de Tikal sobre un sitio satélite de la ciudad de El Perú-Waka', Yaxha; la captura de las andas de madera que pertenecían al enemigo; la “renovación” y consagración de esta plataforma, misma que el soberano utiliza como base para su asiento. Es decir, el relieve del dintel 3 nos muestra la estructura que el mandatario capturó después de su victoria sobre el poblado de El Perú.⁴ Peter Harrison y otros investigadores anotan que esta estructura, que denominan “palanquín” o “litera”, tenía su propio nombre, pero no aclaran cuál.⁵ Sin embargo, a raíz de la lectura

3. Beatriz de la Fuente, Seminario de arte prehispánico, IIE-UNAM, 2003-2004.

4. En el dintel 2 el soberano está sentado sobre las andas que capturó en Naranjo.

5. Peter Harrison, *The Lords of Tikal, Rulers of an Ancient Maya City*, Londres, Thames & Hudson, 1999, 156; Nikolai Grube y Simon Martin, “La historia dinástica de los mayas”, en *Los Mayas. Una civilización milenaria*, Italia, Könemann, 2001, 168-169; Nikolai Grube y Simon Martin, *Crónicas de los reyes y reinas mayas. La primera historia de las dinastías mayas*, México, Editorial Planeta, 2002, 45 y 49; Simon Martin, “Bajo el signo de una estrella fatal: la guerra en la época clásica maya”, en *Los Mayas*, 182-183.

epigráfica completa y detallada, y su relación con la iconografía, ahora sabemos tanto el nombre de la estructura así como las posibles denominaciones de otras entidades sagradas retratadas en el monumento.

Para reproducir la escena, los escultores de Tikal utilizaron ciertas convenciones estilísticas y arquitectónicas que dieron como resultado una imagen bidimensional. No obstante, dado que estamos frente a la representación de un hecho realmente ocurrido, por medio de las fotografías de Peter Horner, se efectuó el estudio de la organización de los espacios y su distribución en el marco arquitectónico constituido por el dintel.

Descripción del monumento

El dintel está completo pues posee sus siete tablones. El mayor deterioro se ocasionó debajo de los pies del señor, donde faltan trozos considerables de madera. En la sección superior del relieve, visto de frente, en los lados izquierdo y derecho se encuentran cuatro columnas de glifos. Entre los dos bloques se extiende la figura de un ave muy estilizada, rodeada por plumas tanto largas como recortadas. El volátil tiene su propio tocado y, a manera de alas, unas fauces serpentinas volteadas, las cuales presentan una larga trompa decorada por cuentas, narigueras, una pequeña voluta enroscada hacia el interior de la boca y una “cruz” enmarcada por la parte interna de la misma boca y las cortas plumas.

El ave se apoya sobre un arco también de plumas que cubre el cuerpo de un saurio quien, a su vez, se arquea por encima y a los lados del gobernante. Se tiene la impresión de que la figura del pájaro fuera “compactada” para caber en el reducido espacio entre los glifos y el arco serpentiforme y plumado.

El jerarca, sentado sobre su asiento, porta un espléndido tocado constituido por un mosaico de cuentas de diferente tamaño y, puesto que voltea hacia su lado derecho, el tocado se muestra en su perfil izquierdo. Se trata de un yelmo formado por un enorme mascarón de cuyas fauces sale el rostro del

señor. El mascarón central presenta un ojo compuesto por una gran cuenta con su pupila bien delineada; el maxilar tiene dientes descubiertos pero, el primero de ellos está erosionado, así como el hocico de la cabeza zoomorfa, de manera que no podemos saber cómo terminaba la imagen.

La orejera del mascarón está figurada por un signo *ek* (estrella) de gran tamaño, en posición vertical, también formado por pequeñas cuentas. Las tres puntas de la M que constituye este símbolo están rematadas por pequeños cuerpos redondos con incisiones en su interior.⁶ En la mandíbula del mascarón se observan tres dientes también descarnados. A manera de tocado de este personaje, se grabó la silueta de otro ser zoomorfo que solamente presenta el maxilar —falta la mandíbula—, mismo que tiene una forma muy geométrica y se dobla tres veces, hacia arriba, con ángulos de 90°, y tres dientes interiores. El ojo es una cuenta alargada y la ceja es gruesa y curvada en sus extremos. Dos delgados huesos se incrustan en la parte externa del maxilar, a manera de narigueras. En lugar de lo que podría ser una orejera, se colocan las fauces abiertas de un individuo zoomorfo, con rasgos serpentiformes; en el maxilar presenta dos filas de dientes y, en la sección que corresponde a los “incisivos”, se aprecian un diente volteado hacia el interior de la boca y otro limado y puntiagudo, hacia afuera.

También luce narigueras incrustadas en la nariz, ubicadas en frente de su ojo rematado por dos cuentas redondas. La mandíbula está volteada y forma un semicírculo. Atrás de esta cabeza (que funciona como una orejera) se ve una cola formada por cuentas redondas y decoradas con manchas. Rematan esta pieza vertical tres huesos; a espaldas se observa una cola con manchas

6. Véase Simonetta Morselli, “Los tocados de los gobernantes en las representaciones escultóricas de Tikal: propuesta para una lectura iconográfica”, tesis de maestría en Estudios Mesoamericanos, UNAM, 2004; Simonetta Morselli, “El tocado de un gobernante de Tikal: aplicación de un método de análisis para un texto-imagen”, en *Memorias del XIII Encuentro Internacional: Los Investigadores de la Cultura Maya 12*, tomo I, Campeche, UAC, 2004, 121-128.

de reptil. Un riquísimo penacho completa el tocado de Yik'in Chan K'awiil. Un haz de plumas sale en vertical, ligeramente volteado hacia atrás, mientras que en la parte posterior, otro penacho, doblado hacia abajo, se completa por una “cola” decorada con círculos interiores y rematada por la cabeza de una deidad zoomorfa nariguda. Esta última es prácticamente idéntica a la enorme cabeza que se encuentra del lado izquierdo del Ajaw, por lo tanto, se propondrá una comparación entre ambas. Todas las plumas presentan cañas y están rematadas o atadas con cuentas redondas.

El mandatario luce un gran collar de cuentas cuyo centro lo ocupa un rostro también zoomorfo; se aprecian cinco elementos tubulares, a manera de huesos, en la parte inferior de éste. Por debajo del collar descende un largo pectoral que llega hasta los pies del señor; tanto el collar como el pectoral están rematados por plumas recortadas. El soberano sostiene un escudo en la mano izquierda y un bastón de mando en la derecha.

La figura del saurio que rodea al mandatario termina en dos cabezas; la que se encuentra del lado izquierdo del Ajaw representa a un ser zoomorfo con rasgos de reptil. Tiene la boca cerrada, tanto en su mandíbula que está descarnada, como en la larga trompa, se aprecian los dientes. Porta una orejera de gran tamaño, la pupila es “ganchuda”, y sobre su cabeza también luce un intrincado tocado conformado por volutas y plumas. La cabeza del lado opuesto tiene las fauces abiertas y una voluta enroscada en la comisura de la boca; la pupila de su ojo, rematada por una gruesa ceja curva, está representada como un “gancho”. La parte inferior de la mandíbula muestra barba y, en el interior del maxilar, se observan los dientes. De la boca de este ser emerge un personaje cuyo brazo izquierdo está doblado con la mano extendida, misma que presenta solamente cuatro dedos; el maxilar del individuo se extiende hacia arriba, en forma de trompa, se notan los dientes en el interior. En las fosas nasales están insertas unas narigueras y presenta una voluta enroscada en la comisura. En lugar de la mandíbula, descende un apéndice adornado con lo que se conoce como “espejo” o “marca divina” que, por cierto, encon-

tramos figurada a lo largo de todo el dintel.⁷ Este personaje porta un collar de cuentas del cual cuelga un rostro antropomorfo, también luce un tocado rico en plumas y volutas. La alta y ancha frente está coronada por el cabello, mismo que se aprecia brotando de la nuca.

Toda la escena descansa sobre un basamento del cual se aprecian tres gradas en los lados inferiores izquierdo y derecho del dintel. Las imágenes que se encuentran en la parte frontal pueden haber estado esculpidas en los peraltes o bien, haber sido agregadas posteriormente, como los glifos. Las efigies talladas aquí, vistas del lado derecho del observador, se repiten de manera casi idéntica, unas arriba de las otras, se aprecia el mismo rostro humano colocado arriba de una trompa de saurio, en cuya nariz está inserta una nariguera compuesta por un par de huesos. Hay pequeñas variaciones en los trazos de estas figuras, por ejemplo, las orejeras de los señores no son iguales, así como difieren los remates de las trompas. Del otro lado, el izquierdo, el deterioro de la madera y la falta de pedazos enteros de la misma dificultan sobremanera una correcta descripción de las figuras; sin embargo, se logra distinguir el rostro de un personaje zoomorfo asociado con el maxilar de un ser que presenta dientes, tanto en su interior, como uno enroscado y otro extendido hacia fuera, en su extremo, casi en línea con las narigueras que adornan la nariz (figura 24). Dicho personaje zoomorfo presenta una frente muy alta, decorada con un motivo circular que se ha definido como “marca divina”; las cuentas que rodean estas marcas aparecen también debajo del ojo, cuya pupila es ganchuda. La nariz es muy gruesa, volteada hacia abajo y con narigueras en las fosas nasales; aparentemente la boca está abierta. Dada la separación del tablón número 2 en esta sección, sólo se puede ver parte del

7. Eric Thompson, “T24” en *A Catalog of Maya Hieroglyphs*, Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies Inc., disponible en: <http://www.famsi.org/mayawriting/thompson/index.html>; Linda Schele y Jeffrey Miller, “The Mirror, the Rabbit and the Bundle: Accession Expressions from the Classic Maya Inscriptions”, en *Studies in Precolombian Art and Archeology* 25, Washington, Dumbarton Oaks, 1983, 14; Linda Schele y Mary Miller, *The Blood of Kings*, Londres, Thames & Hudson, 1992, 43; Michael Coe, *The Maya Scribe and His World*, Nueva York, The Grolier Club, 1973, 54.

ojo de otro individuo, de ceja muy gruesa, que se coloca detrás de la cabeza zoomorfa y de las narigueras apenas descritas.

A pesar de que la sección inferior del tablón 2 fue totalmente destruida, se intuye que existía otra figura, si no idéntica, cuando menos muy similar a las que acabo de describir, en correspondencia del segundo cuerpo del basamento, porque se conserva el relieve de la parte superior de unas narigueras y de una extremidad igual a la punta de la trompa esculpida del otro lado. De hecho, en el peralte de la grada que corresponde a la sección inferior del tablón 2 que se ha conservado —aunque extremadamente dañado— destaca parte de un ojo, con su pupila ganchuda, que descansa sobre unos trazos similares a los que distinguen el maxilar antes descrito. Por lo tanto, es legítimo inferir la presencia de figuras equivalentes originalmente talladas en correspondencia de los cuerpos del basamento. Es muy probable, también, que las imágenes se reprodujeran de manera especular en ambos lados, aunque con algunas diferencias.

La parte inferior del tablón número 3 se perdió casi por completo y sólo se conserva un elemento circular y parte de una voluta. Las puntas de las narigueras en forma de huesos, parte del trazo del ojo y de la ceja que se notan abajo de estos elementos, hacen suponer que en correspondencia de los peraltes inferiores estuvieron esculpidas imágenes muy similares. Para terminar, en las esquinas inferiores derecha e izquierda del dintel, se notan dos círculos a manera de postes, amarrados uno al otro.

División de los espacios

El centro, es decir la parte más importante de la representación del dintel 3, la ocupa Yik'in Chan K'awiil; el Ajaw está sentado en frente del arco delineado por el cuerpo del saurio, su mano derecha y su bastón de mando están delante de la silueta de este ser, así como el tocado completo, incluyendo la cabeza zoomorfa (la deidad “nariguda”) que aparentemente cuelga en la parte posterior de éste. Como se puede apreciar, la sección terminal del bastón está frente a una de las

volutas que surgen de la cabeza ubicada del lado derecho del mandatario, y la porción superior se ubica delante del perfil trazado por el ofidio. Es obvio que había cierta distancia entre la figura del gobernante y la del reptil.

Paralelamente, de acuerdo con la lectura epigráfica, la imagen bidimensional hace referencia a hechos históricos, por lo tanto, podemos intentar dilucidar cómo estaban distribuidas las figuras en la realidad, es decir, pasar la imagen de un plano bidimensional a uno tridimensional. El soberano ocupa la parte central del espacio, su efigie se ubica en un primer plano dentro de la composición. Detrás del señor se aprecia un arco formado por el cuerpo de un saurio de dos cabezas, cubierto por plumas, que se coloca en un segundo nivel.

Estos sectores principales están insertos en un espacio limitado y delimitado por las dimensiones del dintel de madera que, por su parte, debía adaptarse a la superficie del techo entre las jambas del último cuarto del santuario. A mediados del siglo VIII Yik'in Chan K'awiil estuvo sentado sobre unas andas de madera, con base piramidal, formadas por tres cuerpos y una escalera adosada, constituida por cinco escalones. Las figuras esculpidas al frente del dintel y el ave, muy probablemente, fueron agregadas al momento de tallar la madera y no existieron en la realidad histórica.

Las andas que Yik'in Chan K'awiil capturó durante su guerra victoriosa en contra de Waka' sirvieron como base para su asiento real, sobre el cual se sentó para las ceremonias de celebración que, suponemos, se llevaron a cabo inmediatamente después de la victoria y para los ritos de “renovación” tres años más tarde, como nos es relatado en la inscripción glífica. El Ajaw tomó asiento en frente de una entrada a un espacio sagrado.

Delineaba este umbral simbólico el cuerpo de un ofidio bicéfalo orientado hacia los escalones; las dos cabezas no solamente se colocan a los lados del soberano, sino que se deslizan frente a él. Esto resulta evidente por la convención plástica según la que se esculpieron algunos de los rasgos de las dos figuras, a saber, la barba del reptil del lado derecho del mandatario desciende por los cuerpos y llega casi a tocar el poste de transportación del

mismo lado; las volutas que brotan de la nuca de la otra cabeza, se van por los cuerpos escalonados de manera frontal, como se aprecia debido al hecho de que las esquinas del segundo y tercer cuerpo están “escondidas”, es decir, están atrás de las volutas. Éstas no descienden a los lados, sino frontalmente con respecto a las mismas gradas. Si hubiesen descendido lateralmente, los escultores de Yik'in habrían dibujado los cantos de manera visible y las volutas ligeramente escondidas por los mismos ángulos. Así, podemos suponer que el saurio enmarcaba con su cuerpo al soberano, al tiempo que sus cabezas lo flanqueaban, viendo frontalmente. Es decir, un espectador prehispánico hubiera visto las dos cabezas zoomorfas de frente y no de perfil, como posteriormente se modelaron de acuerdo con las convenciones expresivas de la época y con los espacios interiores del sofito que el escultor tenía a disposición.

Los paneles con la inscripción glífica, la enorme ave que corona toda la escena y los retratos en correspondencia de los peraltes de los cuerpos escalonados fueron agregados a la representación al momento de tallar la misma en madera.

Forma de traslado

Varios investigadores han comentado, en el pasado, que los maderos que se localizan en los extremos inferiores izquierdo y derecho del dintel eran palos utilizados para la transportación de las andas.⁸ Por fortuna, en estas secciones esquinadas las figuras son bastante claras y resulta evidente que los largueros que soportaban el peso de las andas, es decir los palos cargadores, corren por

8. Christopher Jones, "The Life and Times of Ah Cacau, Ruler of Tikal", en *Primer Simposio Mundial Sobre Epigraphía Maya, Guatemala, Asociación Tikal*, 1987; David Freidel, Linda Schele y Joy Parker, *El cosmos maya. Tres mil años por la senda de los chamanes, México*, Fondo de Cultura Económica, 1993; Simon Martin, "Tikal's 'Star War' Against Naranjo" en *VIII Mesa Redonda de Palenque*, 1993, disponible en: <http://www.mesoweb.com/pari/publications/rt10/StarWar.pdf>; Peter Harrison, *The Lords of Tikal*; Martin y Grube, *Crónicas de los reyes y reinas mayas*.

la plataforma atravesando el piso del primer cuerpo de manera frontal y horizontal respecto al observador, mientras que otros dos palos están amarrados encima de ellos y se deslizan paralelamente a los costados de la estructura escalonada.

Los maderos que soportaban el peso de las andas, los que cargaban y permitieron sostener la estructura, son los que están abajo. Transportar el basamento sujetando los troncos que corren paralelos a él hubiera tenido como consecuencia el pandeo de los mismos, o bien, el desprendimiento de los maderos superiores y de la plataforma con una consecuente desastrosa caída, dado que la tensión ejercida por el peso se habría concentrado únicamente en las cuerdas del amarre de los dos palos y éstas no hubieran aguantado el peso. Puesto que la imagen en estos extremos del relieve es muy clara (figura 1) no hay duda acerca de la posición de los palos y de su amarre, de manera que debemos tomar en cuenta este tipo de ensamble al estudiar la forma de transportación de las andas; es decir, ¿cómo estaban colocados y cómo agarraban y sostenían los troncos cargadores los hombres destinados a la transportación del Ajaw?

A lo largo de todo el territorio mesoamericano hay referencias de andas para transportar a personajes de alto rango, sostenidas por palos que las atravesaban al frente y no paralelamente al asiento. Por ejemplo, una litera tejida pintada en cerámica proveniente de Lubaantún;⁹ otra del Occidente de México con cubierta; una más, siempre de Occidente, en la que cabían dos o más personas (figuras 25 y 26).

Una figurilla de Jaina representa a un dignatario llevado en andas, el larguero del asiento forma un eje al frente.¹⁰ En la representación de la litera de

9. Hasso Hohmann, "Representations of litters which are copies of buildings or of seating accomodation" en *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana* 11, Facultad de Arquitectura UNAM, 1989, 84-90.

10. Oscar Salinas Flores, "El transporte", en *Tecnología y Diseño en el México Prehispánico*, México, Facultad de Arquitectura UNAM, 1995, 128.

Occidente, los cargadores tienen los palos de soporte a la altura de sus cinturas y no sobre sus hombros; por la posición de los brazos, los largueros deben haberse sujetado por medio de algún sostén que pasaba por la cintura de los individuos, de forma tal que les permitía caminar, maniobrar y transportar con más facilidad y agilidad la litera y a las personas, distribuyendo el peso total entre las piernas y la espalda. Del mismo modo, en la estela 21 de Izapa (figura 27) se muestra a un personaje llevado en andas, los largueros que sostienen el peso del dignatario y su palanquín se colocan a la altura de la cintura de los hombres cargadores, quienes apoyan los brazos en los mismos de una forma, aparentemente, muy relajada, al tiempo que voltean hacia atrás, además parece que dos cintas cruzan por sus hombros. Los individuos no están cargando las andas sobre sus omóplatos, tampoco las sujetan de manera enérgica con las manos, deben haber tenido otra herramienta de auxilio para llevar a cumplimiento su tarea.

La plataforma piramidal representada en el dintel 3 puede haberse transportado de manera similar. A pesar de no tener datos precisos, es obvio que las andas deben de haber tenido un peso notable, estaban hechas de madera, llevaban a un hombre sentado en un “trono” con su rica y pesada parafernalia y, dada la colocación de los palos, no es factible que los hombres hubieran cargado las andas sobre sus hombros de manera convencional.

Es más probable que los palos que la sostenían pasaran por algún soporte, un armazón colocado a la altura de las cinturas y que, quizá, pasara por los hombros, lo cual hubiera permitido la distribución del peso de la estructura entre las espaldas y piernas, aligerando así el esfuerzo que implicaba el transporte y consintiendo a los cargadores caminar con más seguridad y destreza. El otro madero pudo haber tenido la función de proporcionar más estabilidad. De hecho, las andas se transportaron físicamente de Waka' a Tikal después de la guerra y, antes, habían sido usadas por Trono Jaguar, el gobernante vencido por Yik'in Chan K'awiil. Seguramente, también, hubo una serie de ritos que implicaron el desplazamiento de las andas y de Yik'in Chan K'awiil en un ceremonial que podríamos equiparar con una procesión.



CAPÍTULO III LAS IMÁGENES DE LA REPRESENTACIÓN

El estilo artístico es la fisonomía, la forma por la cual se expresa una cultura, su expresión psicológica peculiar; no existe, por lo mismo, un criterio de validez universal que nos permita juzgar el arte de los diversos pueblos en su desarrollo histórico, pues ni siquiera el ideal clásico de los griegos puede reclamar tal título. No existen artes bárbaras e inferiores, pues los estilos artísticos no son mejores ni peores, sino diferentes...

Salvador Toscano

Arte precolombino de México y de la América Central

Iconografía de las figuras

Para que el estudio iconográfico de las figuras talladas en el dintel sea lo más claro posible, se conservará el orden seguido durante la descripción del monumento.

El ave

El volátil se encuentra en la parte superior del dintel visto de frente. A lo largo y ancho de Mesoamérica y a partir de épocas tempranas, encontramos representaciones de aves con las alas abiertas de par en par, posadas sobre arcos de plumas o serpentiformes, en la parte superior de edificios, sobre todo en las

entradas de éstos, y con rasgos entremezclados de pájaros, saurios, antropomorfos o muy abstractos.

Herbert Spinden fue uno de los precursores en el estudio iconográfico del arte maya, sistematizó su análisis agrupando los diversos motivos que conforman la expresión plástica de acuerdo con los temas que representan.¹ Ofrece varios ejemplos de figuras de aves plasmadas en la parte superior de las entradas de algunos edificios, de las cuales las más interesantes, por tener algún parecido con el ave del dintel 3, son las que se encuentran en Palenque y en Piedras Negras (figura 28).

El relieve del Templo de la Cruz fue redibujado por Tatiana Proskouriakoff,² publicado por Ignacio Marquina³ y por Spinden,⁴ entre otros. Figuras similares se encuentran en otras partes de Mesoamérica y durante épocas históricas distintas, por ejemplo, en Teotihuacan, específicamente en el Templo de la Agricultura. El ave que corona esta entrada fue dibujada por Marquina,⁵ y por Manuel Gamio (1922) posteriormente ilustrado por Beatriz de la Fuente (figura 29).⁶

Es interesante notar que en Piedras Negras, la estela 14 presenta en la parte más alta, arriba del nicho, la figura de una deidad descendente, con alas emplumadas y volteadas, que tiene un parecido extraordinario con el volátil-deidad del dintel 3. En esta estela está representado el gobernante número 5; Martin y Grube señalan que la estela fue erigida, posiblemente, en 761 d. C., o sea que es posterior a la imagen del ave registrada en el dintel de

1. Herbert Spinden, *A Study of Maya Art, Its Subject Matter and Historical Development*, Nueva York, Dover Publications, 1975, 55.
2. Tatiana Proskouriakoff, *An Album of Maya Architecture*, Washington, Carnegie Institution for Science, 1946, 13.
3. Ignacio Marquina, *Arquitectura prehispánica*, México, INAH, SEP, 1964, 631.
4. Spinden, *A Study of Maya Art*, 68.
5. Marquina, *Arquitectura prehispánica*, 93.
6. Beatriz de la Fuente, *La pintura mural prehispánica en México. Teotihuacan*, tomo I, México, IIE-UNAM, 1995, 107.

Tikal.⁷ Arreglos plásticos similares se encuentran también en la estela 2 y 4 de Izapa (figura 30)⁸ o en el monumento 3 de Bilbao. Como se aprecia en estos ejemplos, las figuras aladas descendentes tienen las alas extendidas, frecuentemente el rostro u hocico se ve de frente y la figura está “comprimida”; en varios casos, las alas están volteadas o “al revés”, de manera muy similar al diseño del ave del dintel 3.

La misma convención plástica es la que adoptaron los artífices de los relieves del Dios Descendente en Tulum, o de algunas figurillas que representan a personajes descendentes. Una forma mucho más estilizada es la que apreciamos en la deidad que desciende y adorna el friso superior del Palacio de Sayil. Todas estas imágenes nos remiten a la idea de un ser sagrado que baja de lo alto, es decir, del ámbito divino hacia el plano terrenal. Aunque con una caracterización plástica distinta, figuras descendentes de este tipo las encontramos también en Teotihuacan, en la zona 5 A.⁹

De modo que el ave que aparece en la parte superior del dintel 3 del Templo IV de Tikal se está posando sobre el arco formado por plumas que cubre el cuerpo de un ser ofídico y está representada justo en el momento de tocar dichas plumas, antes de cerrar las alas después de su “aterrizaje”; alas que, por otra parte, están figuradas como maxilares con rasgos de reptil y están volteadas precisamente para señalar que el pájaro está bajando.

Los maxilares están conformados por una trompa alargada hacia arriba, nariz con sus respectivas narigueras en forma de huesos, un diente enroscado hacia el interior de la boca y otro que se extiende hacia el exterior de la misma. Una figura compuesta por bandas cruzadas, conocida

7. Simon Martin y Nikolai Grube, *Crónicas de los reyes y reinas mayas. La primera historia de las dinastías mayas*, México, Editorial Planeta, 2001, 151.
8. Varios investigadores han relacionado la escena representada en la estela 2 de Izapa con el relato del *Popol Vuh* acerca de la derrota de Vucub Caquix por parte de los Héroes Gemelos; sin embargo, lo que aquí interesa es la estrategia iconográfica más que el significado que conlleva.
9. De la Fuente, “Zona 5 A. Conjunto el Sol”, en *La pintura mural prehispánica*, 59-79.

comúnmente como “cruz de San Andrés”, y que complementa el glifo *chan* (cielo), acompañada por huesos, parece estar dentro de las fauces y completa las alas que, naturalmente, están emplumadas, por ejemplo en el glifo T561.¹⁰ En tanto que a la identificación del volátil se refiere, se ha dicho en ocasiones que se trata de un quetzal, espléndida ave portadora de un conjunto simbólico múltiple entre los pueblos precolombinos. Claude-François Baudez lo afirma de manera explícita, lamentablemente el autor no ofrece argumento alguno para sustentar las razones de su equivalencia.¹¹ Por otra parte, varios investigadores coinciden en que se trata de un búho. Lawrence W. Bardawil anota que:

Another frontal example of the Principal Bird Deity comes from Temple C at Tikal. The supernatural, with the head variant of the screech owl, is perched on a feathered bicephalic serpent which borders, on three sides, a nobleman seated on a palanquin... the head of the screech owl easily recognized by the two feathers that naturally rise from the head of this species of owl.¹²

10. Véase también: Michael Coe, *El desciframiento de los glifos mayas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995, 249; Khristaan Villela y Linda Schele, “Astronomy and the Iconography of Creation Among the Classic and Colonial Period Maya” disponible en: <http://www.mesoweb.com/pari/publications/rt10/Astronomy.pdf> (consultado en febrero de 2012).
11. Claude-François Baudez, *Una historia de la religión de los antiguos Mayas*, México, IIA-UNAM, Cemca, 2004, 145.
12. Lawrence W. Bardawil, “The Principal Bird Deity in Maya Art-An Iconographic Study of Form and Meaning”, en *The Art, Iconography & Dynastic History of Palenque Part III*, Merle Greene, editor, California, R. Louis Stevenson School, 1976, 13-14. “Otro ejemplo de frente del Dios-Ave Principal proviene del Templo C de Tikal. El ser sobrenatural, con la variante de cabeza de un búho, está posado sobre una serpiente bicéfala emplumada, que rodea, por tres lados, a un noble sentado sobre unas andas... la cabeza del búho es fácilmente reconocible por las dos plumas que se levantan en la cabeza de esta especie”.

Con anterioridad Alfred M. Tozzer y Glover M. Allen establecieron la relación entre la figura del ave tallada en el dintel 3 y la de un búho, esta vez con el Búho Cornudo o Búho Coronado,¹³ mientras Clemency Coggings, por su parte, se refiere a ella como Ave Muan.¹⁴ No obstante, cabe la posibilidad de que se trate de otro tipo de ave, en específico, el Águila Arpía (*Harpia harpyja*).

ÁGUILA ARPÍA
(*Harpia harpyja*)

Descripción	Envergadura	Distribución	Hábitat	Alimentación
longitud: 86 a 105 cm peso: machos, 4.8 kg; hembras, 7.6 a 9 kg Las hembras en esta especie son más grandes. Plumas de color blanco y gris a gris oscuro. En la cabeza presentan una cresta doble de plumas que se puede levantar. Es una de las aves más grandes de las Américas y una de las más grandes del mundo. Forman pareja de por vida.	2 m	Natural de las Américas, se extiende desde el sur de México, América Central hasta Bolivia, sur de Brasil y norte de Argentina.	Selvas húmedas y bosques; se documenta hasta 2000 metros de elevación, aunque normalmente se mantiene a menos de 900 metros. Ave diurna. Especie amenazada y protegida.	Ave rapaz, se alimenta de mamíferos medianos (monos, perezosos, tlacuaches, cotuzas, etcétera), aves grandes como guacamayas.

13. Alfred Tozzer y Glover Allen, "Animal Figures in the Maya Codices", *Papers of the Peabody Museum*, vol. IV, núm. 3 (febrero de 1910), 337 y lámina 21; versión digital: <http://www.gutenberg.org/files/19042/19042-h/19042-h.htm#image30> (consultado en febrero de 2012).
14. Clemency Coggings, "The Shape of Time: Some Political Implications of a Four-Part Figure", *American Antiquity* vol. 45 (4), 1980, 727-739.

**BÚHO CORNUDO o BÚHO CORONADO o BÚHO AMERICANO o BÚHO REAL AMERICANO o
TECOLOTE CORNUDO (*Bubo virginianus*)**

Descripción	Envergadura	Distribución	Hábitat	Alimentación
<p>longitud: 46 a 64 cm peso: 650 gr a 1 kg; Las plumas son de color café, con manchas amarillas, ocre y negro; presenta dos mechones de plumas en la cabeza en forma de orejas o cuernos. El disco facial es amarillo ocre. Las hembras son más grandes que los machos. Es la especie de búho más grande de América.</p>	91 a 152 cm	Natural de las Américas, se extiende desde el norte de Estados Unidos, América Central hasta la Tierra del Fuego.	Se ha adaptado a diferentes climas y ambientes, selva, bosques y planicies. Ave nocturna. Especie amenazada y protegida.	Amplia variedad de presas, pequeños mamíferos, reptiles, en ocasiones peces.

**QUETZAL o QUETZAL GUATEMALTECO
(*Pharomachrus mocinno*)**

Descripción	Envergadura	Distribución	Hábitat	Alimentación
<p>longitud: 36 a 40 cm peso: ca. 210 g Las plumas son de color verde iridiscente con reflejos que varían de oro hasta azul-violeta, las plumas del pecho son rojas carmesí intenso. Tanto las plumas de la cola como las coberturas primarias de las alas son inusitadamente largas. El macho tiene una cresta erizada en la cabeza, el pico también está parcialmente cubierto por plumaje. Los colores de la hembra son más modestos que los del macho, éste tiene una larga cola de hasta 65 cm de largo. Ave monógama.</p>	54 cm	Natural de América Central se extiende al sur de México y en América Central.	Bosques nubosos montañosos, entre 1000 y 3000 msnm. Ave diurna y solitaria. Especie amenazada y protegida. Es un ave sumamente frágil	Principalmente fruta sobre todo aguacates, en ocasiones insectos y ranas pequeñas.

Así como la figura, el porte, la envergadura, la forma de cazar y la belleza de esta asombrosa ave rapaz nos seducen hoy en día, deben de haber cautivado fuertemente a los pueblos mesoamericanos, no solamente a los mayas, de tal forma que en todo el territorio, el águila, y sobre todo la arpía, estaba estrechamente relacionada con el sol, los guerreros y el juego de pelota.¹⁵

En el dintel 3, su caracterización como ave solar está subrayada por la posición que ocupa en la sección más alta en el marco de la representación, por su actitud descendente con las alas desplegadas, cuyas envergadura y tamaño completo son iguales al arco delineado por las plumas que cubren el cuerpo del saurio y por la riqueza del atavío que porta. Además, su relación con el cielo se enfatiza por las bandas cruzadas en el centro de sus alas. Stephen Houston y Simon Martin anotan que: “the sky-eagle: both general, in reference to a denizen linked to the sky, **CHAN**, and eponymous, as a bird that defines the lustrous arc of the sky. Or, in a related form, a solar eagle associated with war-flints, as at Tonina (Mon. 91: B1, Karl Taube, pers. comm. 1985)”.¹⁶

Por otra parte, las características iconográficas del ave representada en el Templo de la Agricultura en Teotihuacan, indican que también se trata de

15. Mercedes de la Garza, *Aves sagradas de los mayas*, México, UNAM, FFYL, CEM, 1995, 62-74; Edward Seler, *Las imágenes de animales en los manuscritos mexicanos y mayas*, México, Casa Juan Pablos, 2004, 162-174.

16. Stephen Houston y Simon Martin, “Mythic Prototypes and Maya Writing”, en *Maya Decipherment* <http://decipherment.wordpress.com/>. “El águila celeste, en general tiene relación con la idea de un morador celeste, *chan*, como un ave que define la brillante bóveda celeste. O, en su forma correspondiente, se asocia con cuchillos y pedernal, como en Toniná (mon. 91: B1, Karl Taube, comunicación personal, 1985)”. *Chan* en cholano, *kan* en yucatecano, Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies: http://research.famsi.org/montgomery_dictionary/mt_entry.php?id=1399&lsearch=ch&search=sky (consultado en febrero de 2012); también: http://research.famsi.org/montgomery_dictionary/mt_entry.php?id=1371&lsearch=ch&search=

un Águila Arpía; tiene la típica cresta de la arpía, alas que muestran toda su envergadura y el borde de su rostro, enmarcado por plumas, es circular, tal y como se aprecia cuando el águila levanta las plumas de la cabeza (figura 31).



Figura 31. Águila Arpía

La imagen del ofidio está complementada por un arco plumado. Esta capa constituye una especie de cubierta o techo abovedado, detrás del gobernante, sobre el cual se apoya el ave. En la representación del dintel 3 las plumas se arquean arriba y, aparentemente, cubren el cuerpo serpentiforme a manera de abrigo; no son ni sustituyen su piel como sucede con la “serpiente emplumada”,¹⁷ en cuyo caso el plumaje claramente reemplaza la piel escamosa de un reptil, como se observa en muchas representaciones mesoamericanas. No obstante, el complejo simbólico constituido por la unión de una figura ofídica

17. Por esta razón opté por definirlo “arco plumado” y no “emplumado”.

con plumas de ave remite al conjunto simbólico conceptual de divino y sagrado común en el pensamiento mesoamericano.

La figura humana y su atuendo

La parte central de la escena la ocupa el Ajaw, está sentado y, a pesar de que todo su cuerpo se ve de frente, su rostro voltea hacia su propio lado derecho. Tiene las rodillas ligeramente apartadas, lo cual le permite levantar los talones. Ésta ha sido interpretada como una postura que indica “baile”, el verbo correspondiente a baile aparece en el cartucho G2 de la inscripción glífica.¹⁸ La convención plástica para indicar que se realizó una danza ritual consiste en mostrar uno o ambos pies del personaje levantados.¹⁹

El Ajaw porta un enorme tocado que representa a un mascarón zoomorfo, su rostro emerge de las fauces abiertas. Se alcanza a ver su cabeza envuelta por la tela que acostumbraban usar los gobernantes y que, probablemente, tenía la función de proteger la frente y ayudar a sostener el tocado mismo. En Petén esta prenda se conoce con el nombre de *pixom*, mientras que en maya yucateco se le nombra *pixan*. Encima del *pixom*, el Ajaw se colocó una diadema de piezas cuadradas y, para amarrar todo firmemente,

18. Nikolai Grube, “La escritura jeroglífica: la puerta de la historia”, en *Los Mayas. Una civilización milenaria*, Italia, Könemann, 2001, 116-117; y “Classic Maya Dance: Evidence from Hieroglyphs and Iconography”, en *Ancient Mesoamerica*, vol. 3 (2), 1992, 201-218.

19. Simon Martin, “Bajo el signo de una estrella fatal: la guerra en la época clásica maya” en *Los Mayas. Una civilización milenaria*, 183. Véase, por ejemplo, el tablero del Templo XXIV de Palenque en el cual el Ajaw está de pie con el talón izquierdo levantado, en señal de que efectuó una danza. Linda Schele y Mary Miller, *The Blood of Kings*, Londres, Thames & Hudson, 1992, 272. O, también en Palenque, el panel de piedra caliza que se conserva en Dumbarton Oaks, Schele y Miller, *The Blood of Kings*, 275; Piedra Labrada 10 en Piedras Negras; el Danzante de Holmul; La Amelia estelas 1 y 2; también Mary Miller, “Para comprender las pinturas murales de Bonampak”, en *Los Mayas. Una civilización milenaria*, 242-243; o bien, Nicholas Dunning, “¿Lento declive o nuevo comienzo? El cambio de la civilización maya clásica en la región del Puuc”, en *Los Mayas. Una civilización milenaria*, 331.

anudó una cinta tejida, es decir, cubren la frente y la cabeza del señor tres piezas sobrepuestas (figura 60).²⁰

En la parte superior se levanta un elemento compuesto por dos esferas de mayor tamaño sobre las cuales se apoya un posible signo *lem*, sagrado (figura 58), que indica objetos con superficies lisas y brillantes. El mismo signo se encuentra en muchas figuras, por ejemplo, adorna el tocado de una de las deidades del Vaso de los Siete Dioses, K2796, o en la cumbre del tocado de Jasaw Chan K'awiil retratado en el dintel 3 del Templo I quien lo luce, también, en el centro de su gran pectoral de cuentas de jade.

Con su mano izquierda el mandatario sostiene un escudo redondo y con la derecha un bastón de mando. A lo largo de dicho emblema de poder apreciamos tres atados de plumas, dos en la parte superior y uno en la inferior, de modo que podríamos dividir el bastón en tres partes. La inferior y la media son casi idénticas, se diferencian por el número de plumas allí amarradas, en el nudo mediano son cinco, mientras en el inferior se distinguen claramente seis plumas, aunque cabe la posibilidad de que originalmente hayan sido siete (figura 32). En la sección superior, el atado es más elaborado, tres gruesos nudos sujetan las plumas al báculo, en esta porción son tres, una de ellas exhibe un elemento redondo, dividido en cuatro partes con un círculo en el centro. Esta división origina una cruz que separa el “círculo” formando el esquema de un quincunce, los cuatro sectores cósmicos más el centro (figura 33). Es posible que esta pluma haya estado pegada al bastón para conservar su posición erecta y que no se doblara a causa del elemento circular.

20. Simonetta Morselli, “Los tocados de los gobernantes en las representaciones escultóricas de Tikal: propuesta para una lectura iconográfica”, tesis de maestría en Estudios Mesoamericanos, UNAM, 2004, 127-132; “Propuesta para un método de estudio iconográfico aplicado al tocado de los gobernantes de Tikal”, en *XVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 2003*, vol. 2, Guatemala, Ministerio de Cultura y Deporte, IDAEH, Asociación Tikal, 2004, 789-801; “Los soberanos de Tikal y sus tocados: símbolos y lectura de una imagen-texto”, en *Ketzalcalli*, 2007-1, Mérida, marzo de 2008, 45-57.

En el centro del escudo redondo que cubre el antebrazo está diseñado el símbolo “%”, “por ciento” (figura 34), como acostumbran nombrarle los epigrafistas y que se relaciona con la muerte.²¹ En la inscripción glífica esculpida en el dintel también encontramos representaciones del signo %, por ejemplo en B6, este cartucho forma parte del nombre del dios conquistado por Yik’in Chan K’awiil, a consecuencia de su victoria sobre Yaxha-El Perú, D7 y E6. Ejemplos de este signo en la escultura se encuentran en otras ciudades del área maya, por ejemplo, en la estela F de Quiriguá. Eric Thompson asignó el número 1040, entre otros (T1041, T1042^a y siguientes) a este símbolo.²²

Una vez más, no es de extrañar que el Ajaw sostenga un escudo con un símbolo que indica muerte dado que el dintel y el conjunto plástico están relacionados con la guerra.

Como parte de su atavío el gobernante porta un collar formado por cuentas, supuestamente de jade, en cuyo centro se aprecia un rostro (figura 35), éste tiene toda la apariencia de un mono, porta un tocado adornado con lo que parece ser una “marca divina” y debajo de su mentón, a manera de pendientes, cuelgan cinco huesos. Dibujos que reproducen huesos están presentes en todo el dintel, se encuentran a manera de narigueras insertos en la nariz de los diferentes seres sobrenaturales, incrustados en el cuerpo del saurio que rodea al señor, quien los luce también en su vestimenta.

La representación, extremadamente estilizada de estos huesos, podría sugerir que se trata de la epífisis distal del húmero (figura 36). La epífisis distal corresponde al cóndilo del húmero (*condylus humeri*), que es la reunión de varios reparos óseos. El húmero es un hueso largo, se articula en el hombro con la escápula y en el codo con la ulna y el radio. Presenta una

21. Eric S. Thompson, *Grandeza y decadencia de los mayas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, 217 (23).

22. Eric S. Thompson, *A Catalog of Maya Hieroglyphs*, Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies, disponible en: <http://www.famsi.org/mayawriting/thompson/index.html> (consultado en diciembre de 2010).

diáfisis y dos epífisis. La epífisis inferior o distal tiene forma aplanada y ancha, consta de dos superficies articulares, por medial, la tróclea que articula con la ulna, por lateral, el capítulo que articula con el radio. La epífisis inferior posee dos salientes, una lateral llamada epicóndilo lateral y una medial denominada epicóndilo medial o epitróclea; entre ambas se sitúa, en la cara posterior, la fosa olecraneana y, en la parte anterior, dos fosas: radial y coronoidea (figura 37).

Una de las convenciones plásticas más comunes entre los antiguos mayas consiste en “abrir” las imágenes para lograr una representación completa e integral de la figura o, también, deslizar lo que está en la parte posterior de una figura hacia un lado o en frente, para hacerlo completamente visible (éste es el caso, por ejemplo, del tocado de Yik’in Chan K’awiil cuya sección posterior ha sido desplazada hacia el frente y aparece del lado izquierdo de la cabeza del gobernante). Así, cabe la posibilidad de que la parte frontal y la parte posterior del húmero hayan sido unidas y superpuestas para representar exhaustivamente dicho hueso (figura 38). Rafael Reynoso Campo explica que los elementos tubulares que se observan en la representación del dintel y en cuya extremidad se nota la supuesta epífisis del húmero, son “cortes axiales de un hueso tubular en el que se aprecia la cavidad medular”, todos los huesos tubulares tales como el húmero, la tibia y el fémur, es decir, todos los huesos que dan sostén al cuerpo, son así (figura 39).²³

Encontramos referencias a los huesos en textos coloniales de algunos cronistas como Diego de Landa: “...y levantábase el principal que los padres de los muchachos habían elegido para esta fiesta y con un hueso que

23. Rafael Reynoso Campo, comunicación personal, enero de 2012. El doctor Reynoso es médico cirujano especialista en microcirugía reconstructiva y cirugía de mano, Hospital Ángeles del Pedregal, Centro de Especialidades Quirúrgicas, Ciudad de México.

el sacerdote le daba iba a los muchachos y amagaba a cada uno nueve veces en la frente”;²⁴ Diego Durán²⁵ o Bernardino de Sahagún, quien menciona específicamente el brazo: “También procuraban unos hechiceros que se llamaban *temacpalitotique* de hurtar el cuerpo desta difuncta para cortarle el brazo izquierdo con la mano, porque para hacer sus encantamientos decían que tenían virtud el brazo y mano para quitar el ánimo de los que estaban en la casa donde iban a hurtar”.²⁶ La importancia de este tipo de huesos en la cosmovisión mesoamericana es patente también en muchas representaciones en vasijas, sirvan de ejemplo algunas como las K8417, K9202, K7287.²⁷

Así, es factible que los huesos, todos representados de forma idéntica, correspondan, efectivamente, a la epífisis distal del húmero.

En el centro del largo mandil que desciende hasta los pies del soberano destaca la figura de las mismas bandas cruzadas que aparecen en las alas del volátil, la única diferencia es que las bandas en las alas presentan cinco cuentas redondas en su interior, mientras en el mandil sólo son cuatro. De los lados derecho e izquierdo de esta prenda se deslizan, en vertical, dos figuras a manera de cabezas, muy estilizadas, que podrían ser representaciones de ciempiés (figura 40).²⁸

24. Diego de Landa, *Relación de las cosas de Yucatán*, México, Editorial Porrúa, 1982, 46.

25. Diego Durán, *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de la Tierra Firme*, tomo I, México, Editorial Porrúa, 1984, 23 (37) y 29 (70).

26. Bernardino de Sahagún, *Historia General de las cosas de Nueva España*, tomo I, libro VI, México, Conaculta, 1989, 410.

27. En esta última, nótese cómo, en el brazo descarnado de la deidad, resalta la epífisis distal del húmero: http://research.mayavase.com/kerrmaya_hires.php?vase=7287

28. “Chapat” en los diccionarios de John Montgomery y Peter Matthews y Péter Biró, disponibles en: http://research.famsi.org/montgomery_dictionary/mt_entry.php?id=1417&lsearch=ch&search=chapat; http://research.famsi.org/mdp/mdp_detail.php?mayaSearch=&englishWordSearch=&spanishWordSearch=&TSearch=&TranSearch=&dateSearch=&letterSearch=CH&englishSearch=&spanishSearch=&id=216&rootWord=chapat&display=15&rowstart=30 (febrero 2012)

En 1998 Erik Boot, a raíz de una anotación de Nikolai Grube y Werner Nahm,²⁹ propuso la primera identificación de los retratos de un animal con cuerpo serpentiforme y una cabeza que presentaba “raíces de muelas o dientes” con un ciempiés, y rastreó el nombre que a este tipo de escolopendra se asigna en diccionarios ch’ortí y ch’oltí, *chapat*.³⁰ De igual forma, en el diccionario ch’ortí maya de Kerry Hull, encontramos las siguientes entradas: “*b’ech’ay chan*. n. ciempiés. centipede. El pie del hombre fue quemado por la baba del ciempiés. Son muy venenosos. No son iguales a los *b’ech’ay*. Le dicen “*chan*” porque son venenosos”.³¹ Así, parece ser que el apelativo *chan* sólo se utiliza para aquellos animales de esta especie que son venenosos y muy peligrosos para los hombres.

Karl Taube ofreció un estudio acerca de la iconografía del ciempiés y de su significado simbólico.³² Este investigador traza un panorama iconográfico del quilópodo y su posible significado a partir del Preclásico y de las primeras representaciones entre los olmecas, hasta el Posclásico Tardío. Anota que entre los mayas antiguos el ciempiés estaba estrechamente relacionado

29. Erik Boot, “Architecture and Identity in the Northern Maya Lowlands: The Temple of K’uk’ulkan at Chich’en Itsa, Yucatan, Mexico”, en *Acta Mesoamericana*, vol. 10, 2000, 183-204. Véase Nikolai Grube y Werner Nahm, “A Census of Xibalbá: A Complete Inventory of way Characters on Mayas Ceramics”, en *The Maya vase book: A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vases*, Justin Kerr, editor, Nueva York, Kerr Associates, 1994, 686-715.

30. Boot, “Architecture and Identity in the Northern Maya”, 191-192; el texto original recita: “the animal head is also serpent-like, has ‘snaggle teeth’, and is somewhat skeletal”; Erik Boot, *The Updated Preliminary Classic Maya-English, English-Classic Maya Vocabulary of Hieroglyphic Readings*, 48, 194, 196, 217, 254. Disponible en: http://www.academia.edu/364914/The_Updated_Preliminary_Classic_Maya-English_English-Classic_Maya_Vocabulary_of_Hieroglyphic_Readings_2009_

31. Kerry Hull, *An Abbreviated Dictionary of Ch’orti’ Maya*, 2005, disponible en: <http://www.famsi.org/reports/03031/03031.pdf>, 9 (consultado en febrero de 2012).

32. Karl Taube, “Maws of Heaven and Hell: The Symbolism of The Centipede and Serpent in Classic Maya Religion”, en *Antropología de la eternidad: la muerte en la cultura maya*, Madrid, Sociedad Española de Estudios Mayas, 2005, 405-442.

con el fuego y la deidad solar pero, al mismo tiempo, con el inframundo por sus costumbres nocturnas, solitarias y por vivir preferentemente en cuevas.³³

Por otra parte, en el informe que entregó a FAMSI en el 2003, Phillip Wanyerka describe varias pinturas de ciempiés que encontró en Belice:

Cave Painting 2 appears to be a zoomorphic image of a “*chapat*” or “centipede.”

According to Boot (1999: 2-3) this particular centipede is generally referred to as a “War Serpent” or the “Bearded Dragon.” The creature is generally depicted having “snaggle teeth” and “hookshaped legs” that may represent the legs of the centipede. The identification of this being comes from a Classic Maya ceramic vessel that was excavated at Copan that features a short text that includes a reference to a being described as the *Wuk Chapat Chan* or the “Seven Centipede Serpent” (Boot 1999:2). In this case the *chan* emphasizes the fact that centipedes were classified as “serpent-like creatures” which is exactly what is depicted in Cave Painting 2.³⁴

33. Taube, “Maws of Heaven and Hell”, 410-411.

34. Phillip J. Wanyerka, *The Southern Belize Epigraphic Project: The Hieroglyphic Inscriptions of Southern Belize*, 288, disponible en: http://www.famsi.org/reports/00077/wanyerka_full.pdf (consultado en febrero de 2012). “La pintura 2 en la Cueva parece ser una imagen zoomorfa de un ‘*chapat*’ o ‘ciempiés’. De acuerdo con Boot (1999: 2-3) este particular ciempiés carga con la definición de ‘Serpiente de Guerra’ o de ‘Dragón Barbado’. La criatura, generalmente, se describe con ‘dientes con raíz’ y ‘patas ganchudas’ que pueden representar las patas de un ciempiés. La identificación de este ser proviene de una vasija maya del Clásico que fue excavada en Copán y que muestra un breve texto que incluye la referencia a un ser descrito como *Wuk Chapat Chan* o ‘Siete Serpiente Ciempiés’ (Boot 1999:2). En este caso *chan* enfatiza el hecho de que el ciempiés era clasificado como una ‘criatura como serpiente’ que es exactamente lo que está representado en la Pintura en Cueva 2”.

Así, representaciones de ciempiés, más o menos estilizadas, se encuentran en muchos y variados soportes en diferentes ciudades del área maya. Vale la pena mencionar que en el cantar número 10 de *El Libro de los Cantares de Dzitbalché*, se menciona dos veces al ciempiés (verso 14 y 35-36) como X Ah Chaa Paat que Alfredo Barrera Vásquez traduce, literalmente, como: “El Señor Escolopendra”. El nombre exhibe los prefijos “X”, femenino, y “Ah”, masculino, al mismo tiempo, en alusión al carácter dual de los seres divinos en la concepción mesoamericana.³⁵

Harri Kettunen y Bon V. Davis II consideran que muchos de los ejemplos que se han identificado como imágenes o cabezas de ciempiés, en realidad son figuras conformadas por elementos iconográficos pertenecientes a distintos animales, tales como ciempiés, serpientes u otros tipos de saurios e insectos, “Combining an imaginative centipede-like head with a snake or serpentine body is a common feature in Maya iconography”.³⁶

Este último es, precisamente, el caso de las dos figuras representadas en el mandil del gobernante 27 de Tikal. Es decir, las imágenes en los extremos laterales y verticales en la prenda del mandatario están compuestas por las maxilas de un ciempiés, pero la dentadura interior es muy similar a la que se aprecia en las fauces del ser zoomorfo del lado derecho del Ajaw. Así, existe una confluencia entre las características más exclusivas del ciempiés (las inconfundibles mandíbulas de las escolopendras) con las que connotan el ofidio divino. Es importante mencionar también que la imagen de un ciempiés, o parte de ella, parece estar incorporada al glifo emblema de El Perú-Waka'.

En el año 743 d. C., Yik'in Chan K'awiil llevó a cabo y ganó una guerra en contra de una ciudad satélite de El Perú-Waka', “...iconographic and

35. Alfredo Barrera Vásquez, traductor, *El Libro de los Cantares de Dzibalché*, México, INAH, 1965, 62-63.

36. Harri Kettunen y Bon V. Davis II, “Snakes, Centipedes, Snakepedes, and Centiserpents: Conflation of Liminal Species in Maya Iconography and Ethnozoology”, en *Wayeb Notes* 9, 2004, 3. “Combinar la cabeza imaginaria de un ciempiés con una serpiente o un cuerpo serpentiforme, es costumbre común en la iconografía maya”.

epigraphic evidence together suggest that El Peru, the ancient Maya city of Wak, was named after a centipede or similar animal, or the jaws or teeth of such a creature”.³⁷ Simon Martin leyó el glifo emblema de El Perú-Waka' en los cartuchos B5-D1 en la inscripción del dintel.³⁸

Por último, la figura en la parte inferior de la larga prenda del Ajaw es un marcador diacrónico (figura 41), un signo sobre el cual descansan los glifos de los días, véase, por ejemplo, la primera fecha que aparece en la inscripción, 3 *ajaw* 3 *mol*. El día *ajaw* se apoya sobre este “pedestal”. Ejemplos completos los encontramos en los glifos introductorios de la serie inicial.

El ofidio

Yik'in Chan K'awiil está rodeado por una enorme figura de saurio de dos cabezas. Se trata de dos imágenes zoomorfas con rasgos muy distintos que comparten el mismo cuerpo y que se complementan una con la otra. La cabeza del lado izquierdo está descarnada y su mandíbula es idéntica al glifo T590 del Catálogo de Thompson.³⁹

Al lado de la mandíbula se aprecia una especie de voluta o “gancho” que parece enroscarse dentro de una retícula, tal y como el glifo T576 y por lo cual John Montgomery, Peter Mathews y Péter Biró no proporcionan ninguna

37. Stanley P. Guenter, “On the Emblem Glyph of El Peru”, en *The PARI Journal*, vol. VIII, núm. 2, 2007, 23; “...la evidencia iconográfica y epigráfica sugieren que El Perú, la antigua ciudad maya de Wak, debe su nombre al ciempiés o a un animal similar, o a las mandíbulas o dientes de esta criatura”.

38. Stanley P. Guenter, “Informe preliminar de la epigrafía de El Perú”, en *Proyecto Arqueológico El Perú-Waká: informe núm. 2, temporada 2004*, capítulo 13, 2004, 359 y figura 10a. Disponible en: <http://www.mesoweb.com/resources/informes/Waka2004.html> (consultado en febrero de 2012).

39. De acuerdo con la lectura de John Montgomery, Peter Mathews y Péter Biró el símbolo se lee *cho* y es un signo fonético: http://research.famsi.org/montgomery_dictionary/mt_entry.php?id=1377&lsearch=ch&search= (consultado en febrero de 2012).

lectura. Sin embargo, el glifo T586, que tiene cierta similitud con el anterior, lo leen *pa* o *paj* y lo traducen como “muro” o “escoger-elegir”,⁴⁰ además, Mathews y Biró anotan que éste es un signo silábico que podría tener relación con el *ciempiés* (*chapat*).⁴¹ El glifo T576 parece rematar la parte final del cuerpo del ofidio, a manera de cola sobre la cual se enhiesta la cabeza zoomorfa.

Un “gancho” idéntico pero sin el motivo reticulado aparece en la parte superior de la orejera y también del lado derecho del rostro de la deidad que se muestra sobre la cabeza del ser teratomorfo. El dibujo reticulado se aprecia en los dos lados del cuerpo del saurio.

La “retícula” está presente en muchos monumentos del área maya y en soportes diferentes, por ejemplo en los altares G1, G2 y G3 de Copán, en el Caracol-trompeta esculpido que se conserva en el Museo de Historia Natural de Nueva York, o en el dintel 2 de La Pasadita, por mencionar sólo algunos. Una “red” también corona la cabeza del signo *chicchan*, T764, el cual, de acuerdo con Montgomery, Mathews y Biró representa una cabeza de serpiente, quinto día del calendario.⁴²

Más allá de la lectura glífica que se le dé, los dibujos con característica de “red” se encuentran en un sinnúmero de representaciones, figurando las manchas de una entidad divina serpentiforme, como en los dinteles 15 y 25 de Yaxchilán o en la estela de Hauberg.

A manera de tocado, el ser zoomorfo del que estamos tratando luce la cabeza de una deidad, en específico del Dios C, según la nomenclatura de Paul Schellhas (1904), y que Thompson identifica con el número 1016.⁴³

40. Montgomery, Mathews y Biró: http://research.famsi.org/montgomery_dictionary/mt_entry.php?id=767&lsearch=p&search=

41. *Maya Hieroglyph Dictionary* disponible en: http://research.famsi.org/mdp/mdp_list.php?rows-tart=0&mayaSearch=&englishWordSearch=&spanishWordSearch=&TSearch=586&TranSearch=&dateSearch=&letterSearch=&englishSearch=&spanishSearch=&rootWord=utz'apaw&i-d=1143&num_pages=4 (consultado en febrero de 2012).

42. Thompson, Montgomery, Mathews y Biró, *Dictionary of Maya Hieroglyphs*.

43. http://www.famsi.org/mayawriting/thompson/images/t_pg457_150.jpg

Montgomery lee el signo como *k'u*, “dios” o “divinidad”, “divino” y “sagrado”, y anota que podría representar el rostro de un mono;⁴⁴ Mathews y Biró lo traducen también como “dios, deidad, divino, sagrado”.⁴⁵ En el caso del dintel 3, el Dios C luce una nariguera en forma de hueso.

Las enormes volutas que rodean la cabeza y completan el tocado de este ser remiten al glifo T122⁴⁶ que Montgomery lee *k'ak*, “humo” o “llamas”,⁴⁷ mientras Mathews y Biró le asignan el significado de “fuego”.⁴⁸ En general todas las volutas representadas en el dintel están realzadas por cuentas.

Ahora bien, hay que destacar que la figura zoomorfa divina que parece colgar de la parte posterior del tocado del mandatario es muy similar a la cabeza en cuestión (figura 42). La cabeza más pequeña porta como tocado al Dios C, tiene pupila ganchuda, volutas que surgen tanto de la nuca como del tocado-Dios-C, orejera circular con un hueso en la parte inferior, boca cerrada con mandíbula descarnada, un diente protuberante hacia fuera y otro enroscado hacia el interior de la boca; a diferencia de su compañera mayor, no presenta barba pero, al igual que la otra, se apoya sobre el signo T576 el cual, como el otro, se traduce plásticamente en la punta de una cola. Las únicas diferencias estriban en la falta de barba y la figura vertical (un hueso) que divide las volutas en la mollera.

La cabeza que se encuentra del lado opuesto mantiene las fauces abiertas, de las cuales emerge un personaje que veremos a detalle más adelante.

44. Montgomery, *Dictionary of Maya Hieroglyphs*. Véase también Karl Taube, *The Major Gods of Ancient Yucatan*, Washington, Dumbarton Oaks, 1938, 27 y 31; y Schele y Miller, *The Blood of Kings*, 48.

45. Mathews y Biró, *Maya Hieroglyph Dictionary*. http://research.famsi.org/mdp/mdp_list.php?mayaSearch=&englishWordSearch=&spanishWordSearch=&TSearch=T1016&dateSearch=&x=22&y=9

46. http://www.famsi.org/mayawriting/thompson/images/t_pg447_150.jpg

47. Montgomery, *Dictionary of Maya Hieroglyphs*. http://research.famsi.org/montgomery_dictionary/mt_entry_list.php?search=&tnum=122&edit.x=0&edit.y=0

48. Mathews y Biró, *Maya Hieroglyph Dictionary*. http://research.famsi.org/mdp/mdp_list.php?mayaSearch=&englishWordSearch=&spanishWordSearch=&TSearch=T122&dateSearch=&x=42&y=10

Como la otra, presenta barba en la parte inferior de la mandíbula (figura 43), pero en esta sección el relieve está mucho mejor conservado. La barba está dividida en cinco mechones adornados por cuentas. Decora la trompa un símbolo que, a pesar del deterioro de la madera, se puede identificar como *yax*. Thompson asigna el número 16 a este glifo, y Montgomery proporciona la siguiente lectura: “azul-verde” o “primero”; por su parte, Mathews y Biró lo leen: “azul/verde, precioso, sagrado, primero”, de modo que podríamos transliterarlo como “primigenio”. Más signos que podrían representar el glifo *yax* los encontramos en otros sectores del dintel: arriba del tocado de Yik’in Chan K’awiil; a los lados del cuerpo serpentiforme; o esculpido en la trompa del ser zoomorfo situado del lado derecho del señor (figuras 1 y 43).

Lamentablemente la madera en donde estaba tallada la parte final de la trompa se ha perdido por completo, de manera que resulta muy difícil esclarecer si la criatura pudo haber compartido rasgos de ciempiés y de sierpe.

El Dios Emergente

Como vimos, de las fauces abiertas del teratomorfo emerge una deidad (figura 43). Entre los complicados rasgos que distinguen a este ser destacan las figuras que, en ocasiones, se han definido como “espejos” o, en otras, “marcas divinas” y que adornan el cuerpo del dios. De acuerdo con Michael Coe, quien utilizó esta definición por primera vez, las marcas nunca aparecen adornando el cuerpo humano, sólo se aprecian en seres divinos.⁴⁹ Thompson, quien se refiere a estos signos como “espejos”, les asignó el número T24; Montgomery afirma que representan a un espejo e indican posesión; Mathews y Biró se refieren a ellos como un complemento fonético. Asimismo, Thompson identifica otros

49. Michael Coe, *El desciframiento de los glifos mayas*. Acerca del glifo T24 (*nen*), véase también Carl D. Callaway, “The Maya Cross at Palenque: A Reappraisal”, tesis de maestría en Artes, Universidad de Texas en Austin, 2006, 96-97.

caracteres muy similares, a saber, T617 y T698, de los cuales Montgomery, Matthews y Biró no ofrecen ninguna explicación.

Hay otras dos figuras en el Catálogo de Thompson, la T616 y T121, extraordinariamente similares, prácticamente idénticas, a la marca que enaltece el brazo de la deidad. Los tres investigadores mencionados tampoco proporcionan explicación alguna acerca de este glifo. Sin embargo, David Mora Marín presenta una interesante comparación entre estos signos y el vocablo “hacha” y, al equipararlo con un “ojo”, llega a la conclusión que en todos los casos tanto el término como la figura remiten al concepto de “luminoso” o “brillante”.⁵⁰ Por cierto, las hachas rituales, de jade, brillan.

Por otro lado, ninguna diosa está adornada por este tipo de signo.⁵¹ Por ende, es factible concluir que la deidad emergente de las fauces del saurio en cuestión sea de naturaleza masculina. Así, de acuerdo con varios autores, estas marcas indican alguna cualidad divina como “luminosidad”, “brillo” o “lustre”, o bien, “dureza” o “firmeza” y tienen su contraparte en el signo *akbal*, “oscuridad”.⁵²

En el caso del dintel 3, las marcas del “dios emergente” se refieren a la calidad de luminosidad y brillantez del dios. Es un ser de luz.

Opté por definirlo Dios Emergente porque está saliendo de las fauces del ser zoomorfo. Si observamos el relieve en madera a detalle resulta claro que la deidad está dentro de las fauces pero que, al mismo tiempo, se encuentra en un plano separado. El hombro izquierdo y el antebrazo están en segundo plano con respecto a los dientes del saurio y uno de los “incisivos” curvos en la trompa del ofidio cubre parte de las volutas posteriores del tocado; mientras que el codo de la deidad aparentemente se apoya en la

50. David Mora Marín, “The Mesoamerican Jade Celt as ‘Eye, Face’, and the Logographic Value of Mayan 1M2/T121 as WIN ‘Eye, Face, Surface’”, en *Wayeb Notes* 40, 2012.

51. Stephen Houston, David Stuart y Karl Taube, *The Memory of Bones. Body, Being and Experience among the Classic Maya*, Austin, University of Texas Press, 2006, 17.

52. Schele y Miller, *The Blood of Kings*, 43.

comisura de las fauces, casi encima de la mandíbula y de la pequeña voluta que allí se enrosca.

En la plástica maya son innumerables las representaciones de seres “dentro” de las fauces de otro individuo zoomorfo; encontramos estas figuras en todas las representaciones de barras ceremoniales, bandas celestes o altares.⁵³ Además, la mano izquierda en la que sólo apreciamos cuatro dedos, está extendida y, al parecer, sostiene un objeto marcado con el glifo T24; se ubica ligeramente por arriba del elemento ganchudo enroscado de la comisura, como si estuviera apoyándose en él.⁵⁴

Por las dimensiones que tiene con respecto a los demás dedos, pulgar, índice y medio, este último, más que el anular, podría ser el meñique. Parece que la actitud del Dios Emergente es salir de las fauces del ofidio y “ofrecer”, “enseñar” o “indicar” algo. La deidad está mostrando lo que, aparentemente, sostiene en la palma de su mano, esto quizá sugiera que, después, este gesto se transformará en un ofrecimiento.

Llama la atención la falta de mandíbula, en cuyo lugar los antiguos artistas mayas tallaron un apéndice con la punta doblada hacia el frente y adornada con una marca divina, idéntica a la que el individuo luce en su brazo. Esta prolongación esconde, en parte, la frente de la cabeza antropomorfa en el centro del collar del dios.

Al interior del maxilar se aprecian los dientes y, una vez más, la típica voluta que vira en la comisura de las bocas de los seres divinos. La frente del Dios Emergente es muy voluminosa, está adornada con una marca divina y ceñida por lo que parecen ser cabellos; de la coronilla se eleva una larga

53. Yaxchilán, estelas 1, 4 y 10, dinteles 38, 39 y 40, marcador de la Estructura 14; Bonampak, dintel 4 Estructura 6; estela Hauberg; Tikal, estelas 1, 2, altares 4, 12; sólo por mencionar algunos ejemplos.

54. Muchas imágenes de personajes que salen de las fauces de un ser zoomorfo sólo muestran tres dedos más el pulgar en sus manos. Véase Jean Chevalier y Alain Gheerbrant, *Diccionario de los símbolos*, Barcelona, Editorial Herder, 1999, 683: en el marco del simbolismo asiático: “...la mano abierta que se adelanta con la palma vuelta hacia el cielo: el apaciguamiento, la disipación de todo temor”.

composición de volutas, engalanadas por cuentas, una marca divina rematada por cabello y, en el ápice, se aprecian huesos y plumas. Estas características iconográficas distinguen a la deidad del maíz, tal y como se representa en un sinnúmero de soportes.

Es particularmente interesante la representación de un ser divino en la parte inferior de la estela 2 de Yaxhá, por tener una fuerte similitud con el Dios Emergente (figura 44). Como observa Karl Taube,⁵⁵ la figura presenta una mazorca de maíz en la frente y un “cuchillo” en la boca y anota que los granos que a veces aparecen incrustados en su cabeza son un componente de su glifo nominal.

Sin embargo, existen otras imágenes divinas que bien podrían estar relacionadas con la deidad de la que aquí se está tratando. En 1981, al estudiar un texto en Najtunich, Guatemala, David Stuart dio a conocer la lectura del mes *pax*.⁵⁶ A partir de entonces, se han presentado varios estudios acerca de esta divinidad. El Dios Pax sigue siendo una figura compleja cuyas atribuciones no están del todo explicadas. No obstante, los investigadores han establecido una clara relación entre este ser sagrado y un árbol, *te'*,⁵⁷ por lo que se ha planteado la posible lectura del patrono del mes como *sibik-te'*.⁵⁸ Una de las características representativas de la deidad es la falta de mandíbula la cual ha sido sustituida, dependiendo del contexto, por diferentes tipos de protuberancias; asimismo, el cuerpo a menudo está cubierto por espejos y, en su advocación

55. Karl Taube, “The Classic Maya Maize God: A Reappraisal”, en *Quinta Mesa Redonda de Palenque*, vol. VII, 1983, 8 y 12.

56. David Stuart, *A Preliminary Comment on the Inscriptions and Images of Naj Tunich Cave, El Peten, Guatemala*, 1981 y “Ten Phonetic Syllables”, *Research Report on Ancient Maya Writing* 14, 1987, 28 y 33; Véase también <http://decipherment.wordpress.com/>

57. Beatriz de la Fuente, “El arte como expresión de lo sagrado”, en *Enciclopedia Iberoamericana de Religiones. Religión maya* vol. 2, Mercedes de la Garza y Marta I. Nájera, coordinadoras, Madrid, Trotta, 2002, 152; Callaway, *The Maya Cross at Palenque*, 94.

58. Mark Zender, *The Raccoon Glyph in Classic Maya Writing*, PARI online publications, 2005, 13.

arbórea, presenta variados elementos estrechamente relacionado con la planta. Ejemplos significativos del Dios Pax los encontramos en las vasijas 1226, 4546, 1254, 2785 de la colección de Justin Kerr; o en el zoomorfo B de Quirigua (figura 45).

Los investigadores que se han ocupado de estudiar al dios, anotan que, en muchas ocasiones, presenta rasgos vinculados con el jaguar y, por ende, con el inframundo y la oscuridad, así como con la guerra. Diego de Landa refiere que durante las celebraciones del mes *pax* se llevaban a cabo rituales relacionados con la guerra.⁵⁹ Los elementos que caracterizan al Dios Emergente sugieren una concordancia con el Dios Pax en su advocación arbórea; a la deidad le hace falta la mandíbula, sustituida por una protuberancia, y de su cabeza se levantan volutas enriquecidas por cuentas.

En un breve artículo que publicó en su *weblog*, Stuart hace una lectura muy lúcida de los signos trazados en el árbol pintado en el vaso K1226: “As I showed back in the early 80s, the Pax Patron is a hieroglyphic sign that can be used as the head-variant of **TE'**, ‘tree’ [...] the **YAX** sign just to the left of the tree’s trunk, attached to the **TE'** [...] the elements combine to give an emblematic hieroglyph YAX-TE', for *yaxte'*, ‘ceiba’”.⁶⁰

Paralelamente el dios patrono de Pax se ha asociado también con el árbol del cacao.⁶¹

En el caso de la figura del dintel 3, existe una confluencia de significados simbólicos, el Dios Emergente conjunta en sí las características del Dios Pax y del árbol/mata de maíz. La deidad está cubierta por espejos, es una divinidad

59. Landa, *Relación de las cosas de Yucatán*, 83-84.

60. David Stuart, “The Ceiba Tree on K1226”, <http://decipherment.wordpress.com/2007/04/14/the-ceiba-tree-on-k1226/>, “como anoté a principio de los años ochenta, el Patrono del Dios Pax es un signo jeroglífico que puede ser usado como variante de cabeza de *te'*, árbol [...] el signo YAX en el lado izquierdo del tronco unido a *TE'* [...] el elemento se combina para originar el glifo emblemático YAX-TE' de *yaxte'*, ceiba”.

61. Michael J. Grofe, “The Name of God L: B'olon Yokte' K'uh?” en *Wayeb Notes* 30, 2009, 10-12.

luminosa, por tal razón faltan las orejas del jaguar que en muchos casos caracterizan a Pax. Además, por su índole arbórea, no solamente se está representando al maíz personificado, sino al árbol primordial, el maíz primigenio.

En el *Popol Vuh* (texto escrito en k'iche') hay una anotación esclarecedora en este sentido: "De Paxil de K'ayala', así llamados vinieron las mazorcas amarillas, las mazorcas blancas. [...] Fueron cuatro los animales que trajeron noticia de las mazorcas amarillas, de las mazorcas blancas. Ellos venían de Pan Paxil, y fueron los que enseñaron el camino a Paxil".⁶² En la nota al margen de este pasaje, Luis Enrique Sam Colop apunta que el nombre Paxil se ha mitologizado y aparece en la historia del origen del maíz en distintas áreas.⁶³ De hecho, todos los traductores del *Popol Vuh* hacen mención de los dos lugares como sitios de origen del maíz. Robert Carmak y James Mondloch en su traducción de *El Título de Totonicapán* también apuntan que Panpaxil y Panc'ayalá son referidos como lugares de la creación del hombre de maíz.⁶⁴ Es interesante notar que en el *Memorial de Sololá*, texto escrito en kaqchikel, se señala a Paxil como el lugar mítico de proveniencia del maíz: "Dos animales sabían que existía esa sustancia [el maíz] integrante en el lugar llamado de Paxil".⁶⁵

En un destacado estudio sobre el origen del maíz, Carlos Navarrete anota: "Paxil existe como punto geográfico y su etimología en *mam* equiva-

62. *Popol Wuj*, traducción y notas de Luis Enrique Sam Colop, Guatemala, Cholsamaj, 2008, 128.

63. *Popol Wuj*, nota 190. Véase también: Francisco Ximénez, traductor, *Popol Vuh*, Guatemala, Artemis-Edinter, 2007, 96; Adrián Recinos, traducción y notas, *Popol Vuh*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999, 103; Adrián Chávez, traductor, *Pop Wuj*, México, INAH, Conaculta, Fundación Diego Rivera, Conacyt, CIESAS, 2008, 194; Agustín Estrada, traductor, *Popol Vuh*, México, Editores Mexicanos Unidos, 2006, 185; Dennis Tedlock, traductor, *Popol Vuh: The Definitive Edition of the Mayan Book of the Dawn of Life and Glories of Gods and Kings*, Nueva York, Touchstone, 2006, 17, 288 y 357; Munro Edmonson, traductor, *The Book of Counsel: Popol Vuh of the Quiche Maya of Guatemala*, Nueva Orleans, Tulane University, 1971, 146 (4766) y 147 (4810).

64. Robert Carmak y James Mondloch, traducción y notas, *El Título de Totonicapán*, México, UNAM, IIF, CEM, 1983, 212, nota 66.

65. *Memorial de Sololá*, traducción de Simón Otzoy, Guatemala, CIGDA, 1999, 155.

le a ‘agua que corre debajo’. Se trata de un cerro enclavado en el municipio de La Libertad, Departamento de Huehuetenango”.⁶⁶ Hay una clara relación entre el término *paxil* y el agua;⁶⁷ a tal propósito el *Calepino de Motul* registra la siguiente entrada en maya yucateco: “paxilaa, paxil haa *sus. geo.* agua gruesa, no delgada”.⁶⁸ Así, parece existir una importante correspondencia entre la raíz *pax* y el maíz, el agua o los alimentos en general, en varias lenguas —las mejor documentadas— del área maya. No obstante las incógnitas que perduran acerca de las particularidades y funciones del Dios Pax, es posible que, por sus propiedades trascendentales, ontológicas, Pax, como tal, represente aquí la “esencia de la madera” y, por ende, la “esencia” del árbol. Por lo tanto, dependiendo de contextos específicos, puede ser fusionado con un árbol en particular, cuya identificación se esclarece a nivel iconográfico por medio de los elementos más característicos de la planta en cuestión. Así, según el contexto, la esencia de la madera Pax puede manifestarse como ceiba, cacao o maíz. En el caso del dintel 3 del Templo IV de Tikal se fusiona con la mata del maíz.⁶⁹

El basamento

El basamento escalonado está conformado por tres cuerpos que se levantan de manera piramidal. Al frente de esta estructura, a pesar de los daños, se

66. Carlos Navarrete, *Relatos mayas de las tierras altas sobre el origen del maíz: Los caminos de Paxil*, México, UNAM, 2002, 20. Véase también, Karen Bassie, “Maya Creator Gods”, 10-11 disponible en: www.mesoweb.com/features/bassie/CreatorGods/CreatorGods.pdf.

67. Todos los autores mencionados la reportan.

68. *Calepino Maya de Motul*, vol. 1, Ramón Arzápalo, editor, México, UNAM, IIA, 1995, 630.

69. Nótese la similitud entre el Dios Emergente (Pax) tallado en el dintel y la deidad (¿Pax?) que sale de uno de los lados de la tortuga pintada en el cuenco K1892. Hay una clara relación entre este último y la planta del maíz. Véase también Ana García y Rogelio Valencia, “Relaciones de parentesco en el mito del dios viejo y la señora Dragón en las cerámicas de estilo códice”, *Texto, imagen e identidad en la pintura maya prehispánica*, Merideth Paxton y Manuel Hermann, coordinadores, México, UNAM, 2011, 63-87.

logran distinguir los cinco escalones que permitieron al Ajaw subir y sentarse en la parte superior. Asimismo, se observan claramente los peraltes de las gradas en cuyos frentes los talladores de Tikal esculpieron diferentes imágenes (figura 46). A nivel plástico, si bien estamos en presencia de tres cuerpos, los planos en que se colocan dichas figuras solamente suman dos. La talla de la madera del lado izquierdo de Yik'in Chan K'awiil está mucho mejor conservada que la del lado opuesto.

Dos rostros antropomorfos de perfil, derecho en este sector, ocupan la parte central de las dos secciones; los individuos zoomorfos que completan el conjunto muestran una larga trompa con nariz y narigueras, dientes tanto enroscados como salientes y una gruesa ceja arriba del ojo.

A pesar del severo estado de destrucción de la madera y, por ende, de los relieves antaño tallados enfrente de los peraltes del lado derecho del Ajaw, es posible inferir que había imágenes similares allí esculpidas, como lo evidencian la nariz y labios humanos que aún se pueden distinguir claramente (figura 47).

Las representaciones de los lados izquierdo y derecho en los peraltes son especulares; sin embargo, en la parte derecha se observa más claramente la cabeza de una deidad. Su frente es muy ancha y presenta un “espejo” o “marca divina” o glifo T616, bien delineado y enmarcado por cuentas redondas; parece que de la amplia frente nace un mechón de cabello, la pupila tiene forma ganchuda típica de los ojos de las deidades, la trompa es chata y gruesa, sobre ella se aprecia la nariz con narigueras, la boca, entreabierta, presenta un diente curvado en la parte superior y una voluta enroscada en la comisura, no se distingue ninguna orejera. Si bien es cierto que el relieve de esta figura está muy bien preservado, contrario a lo que sucede con el resto de las imágenes, a raíz del análisis y la comparación entre las figuras del basamento, se puede valorar con mayor certeza que la misma deidad está representada del lado izquierdo del gobernante. En este caso, se encuentra “incrustada” en la trompa del ser zoomorfo, como apreciamos en la figura 46.

Desde hace tiempo se ha reconocido la cabeza zoomorfa, caracterizada por uno o varios “racimos” de cuentas, como *kawak* por los elementos que

la distinguen y que coinciden con el glifo T528.⁷⁰ En 1986, Stuart identificó el glifo *witz* y lo leyó como “montaña”; posteriormente, en 1997, recalcó la coincidencia que existe entre este signo y el “Monstruo Kawak” como está ilustrado, por ejemplo, en el Tablero de la Cruz Foliada en Palenque.⁷¹

Ahora bien, en muchas representaciones cerámicas del Clásico Tardío encontramos el glifo *witz* junto con una deidad que, siempre, se posiciona en su trompa, tal y como se presenta en el lado izquierdo de la representación del basamento. Justin Kerr proporciona magníficas fotografías de dichas piezas cerámicas, por ejemplo, las K1152, K1768, K4011 (figura 49), el pie de figura que acompaña estas imágenes asienta “...personaje acostado sobre un Trono Kawak”.

En todas las imágenes la deidad presenta la misma caracterización: un dios viejo, con la boca abierta y sin dientes, con una amplia frente en la cual destaca una marca divina; son rasgos que indican una divinidad antigua, ancestral y por lo tanto muy sabia, quien bien podría ser la deidad solar (Itzamná) o el Dios N.⁷² En el trabajo citado, Stuart destaca que, a veces, las pupilas de los mascarones zoomorfos, *witz*, pueden estar representadas como seres antropomorfos. Bien conocidos ejemplos de esta convención plástica los encontramos en los tronos provenientes, uno de Piedras Negras conservado en el Museo de Arqueología y Etnología de la Ciudad de Guatemala, y otro en el Museo Amparo de Puebla procedente de la Cuenca del Río Usumacinta; o en la vasija K8756. En el caso de Tikal, la representación más temprana de la deidad Kawak o Witz (“montaña”), de cuyo ojo prorrumpe un personaje antropomorfo, es la del altar 4.

70. Bessie, “Maya Creator Gods”, 11-12.

71. David Stuart, “Ten Phonetic Syllables”, 17-19, disponible en: <http://www.mesoweb.com/bearc/cmr/RRAMW14.pdf> (consultado en abril de 2012); y “The Hills are Alive: Sacred Mountains in the Maya Cosmos”, *Symbols*, primavera de 1997, 13-17. Véase también: Hull, *An Abbreviated Dictionary*.

72. Sobre la posibilidad de una confluencia de significados iconográficos entre Itzamná y el Dios N, Véase Bessie, “Maya Creator Gods”.

Paralelamente, encontramos la misma imagen en algunas estelas de El Perú-Waka'. Así, es factible no solamente que el personaje zoomorfo tallado en la parte inferior del dintel sea la imagen de *witz*, sino que de sus ojos esté saliendo un ser antropomorfo, posiblemente la deidad del maíz. Se trata de un individuo joven, bien parecido, con cabello abundante y unas hojas llenas de granos que brotan de su cabeza (figura 46).

Fue Herbert Spinden quien señaló por primera vez que los rasgos particulares de la figura humana esculpida en la base del dintel coinciden con los del Dios del Maíz; y es común que se le vea nacer de una montaña.⁷³ A tal propósito, Beatriz de la Fuente anota: “Las imágenes más comunes del dios lo muestran en el instante de surgir de la cabeza hendida de un ser fantástico que representa la montaña”,⁷⁴ por ejemplo en el bien conocido y hermoso plato K1892. Por último, los elementos que flanquean la escalera se configuran como las orejeras de *witz*.

A pesar de que la parte central del basamento haya prácticamente desaparecido debido a las vicisitudes que sufrió el dintel al momento de su remoción, aún se distinguen las huellas de cinco escalones que permitieron al gobernante subir a la plataforma, así como la silueta de un individuo, de pie, en frente de dicha escalera. Lamentablemente no es posible apreciar las figuras en su integridad debido a la pérdida total de trozos enteros de madera. No obstante, se logra reconocer parte de la mandíbula descarnada, con el último diente molar, del personaje parado frente a los escalones y su rico atavío (figura 46). Al lado de la mandíbula aparece un ojo con pupila en forma de gancho, lo cual indica que se trata de una divinidad zoomorfa descarnada vista de perfil, aunque en la porción que queda arriba de dicha mandíbula se aprecia un ojo humano (nótese la similitud entre éste y el ojo del gobernante).

73. Spinden, *A Study of Maya Art*, 89; véase también, Taube, “The Classic Maya Maize God”, 2; Robert Sharer, *La civilización Maya*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999, 508-509.

74. De la Fuente, “El arte como expresión de lo sagrado”, 147.

Esta figura recuerda, en parte, las imágenes de los enanos retratados en el dintel 3 del Templo I, que representa a Jasaw Chan K'awiil, padre de Yik'in Chan K'awiil, fragmento que hoy se encuentra en el British Museum, y en el dintel de la Estructura 5D-52 que representa al mismo gobernante 27 y que se resguarda en el American Museum of Natural History de Nueva York. Sin embargo, llaman particularmente la atención algunos elementos de la composición, así como su posición en el arreglo plástico. El brazo y la pierna del individuo se muestran musculosos, cubiertos por rica vestimenta y, aparentemente, un arma cuelga de su cintura; mientras que el área que corresponde al rostro está reemplazada por huesos, mandíbula y parte de un cráneo dentro de cuya órbita se ve un ojo humano, de modo que, con probabilidad, el personaje de pie porta una máscara cadavérica. Ahora bien, al lado de la cabeza descarnada está claramente esculpido un ojo con su pupila en forma de gancho, típica de los seres divinos y en correspondencia con ésta, una oreja de venado.

Al examinar el dibujo de William Coe parece que todos los rasgos descritos pertenecen a un solo individuo (figura 20); sin embargo, un atento análisis del dintel original aclara que se trata de dos personajes distintos, uno está detrás del otro (figura 46). Es decir, en la escena está presente un sujeto que, por el suntuoso atavío que lo distingue debe haber sido un dignatario que porta una máscara cadavérica y, detrás de él, un venado. Naturalmente, por la ausencia y el deterioro de la madera en esta parte, es imposible dilucidar si se trata de otro personaje disfrazado de venado o si es un animal muerto (cazado o sacrificado). No obstante, la presencia del cuadrúpedo es evidente por la oreja que quedó plasmada en la madera, tanto del lado izquierdo como del derecho.

Esto se comprueba comparando esta figura con otras del mismo tipo, sobre todo en la cerámica. De la rica colección digital de Justin Kerr se enlistan todas las imágenes de venado presentes en vasijas policromadas en las que destaca la “vírgula” dentro de la oreja del animal, tal y como aparece en la figura del dintel, a saber: K414, K531, K1182, K1224, K1373, K2011, K2023, K2572,

K3392, K4012, K4805, K4946, K5017, K7152, K7289, K7445, K7794, K8622. También, en los murales de Bonampak varios nobles lucen tocados en forma de venado, iguales a los que aparecen en la vasija K1373. En la K2572 es notable la relación entre el venado y el ofidio, una Serpiente-Venado.

En todos los recipientes de cerámica mencionados resalta un elemento zigzagueante pintado en el interior de la oreja del animal y, a veces, también en su cuerpo, mismo que se aprecia de igual forma en el dintel. Este diseño ha sido identificado como distintivo del glifo *kaban* (T526), es decir, está estrechamente relacionado con la tierra, por ejemplo, en K7445, K7794 (figura 49). Stephen Houston relaciona la “vírgula” conjuntamente con *kaban*, tierra y, al igual que Andrea Stone y Marc Zender, establece que la espiral mencionada representa el olor del animal.⁷⁵

José Manuel Chávez ofrece un aclarador estudio sobre la concepción que algunas etnias modernas conservan acerca del venado y sus características sagradas, y las respectivas correspondencias con las creencias prehispánicas. En particular subraya la relación entre el vocablo *chij* con la serpiente, sobre todo el término *chijchan* y anota, además, que en la Península se usa la palabra *chij* para referirse a la danta o tapir.⁷⁶

Pilar Asencio resalta el fuerte vínculo existente entre el venado y la deidad solar quienes, juntos, propician la fecundidad y la fertilidad de la tierra y de las milpas.⁷⁷ Por su parte, Ana García enfatiza el nexo entre el venado y la deidad

75. Stephen Houston, “Maya Musk” en <http://decipherment.wordpress.com/2010/06/17/maya-musk/> (consultado en abril de 2012); Andrea Stone y Marc Zender, *Reading Maya Art. A Hieroglyphic Guide to Ancient Maya Painting and Sculpture*, Londres, Thames & Hudson, 2011, 185; por desgracia, estos dos autores no proporcionan la referencia sobre la figura del venado que publican.

76. José Manuel Chávez Gómez, *Los significados del venado sol en la cosmovisión maya. Un atisbo a la mitología y la historia oral mayence*, México, Editorial Académica Española, 2012, 76 y *passim*. Véase también Harri Kettunen y Christophe Helmke, *Introducción a los jeroglíficos mayas*, XVI Conferencia Maya Europea, Copenhage, 2010, 22-161.

77. Pilar Asencio, “El venado, el pecarí e Itzamnaaj”, en *XX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, 2007, vol. 2, Guatemala, Ministerio de Cultura y Deporte, IDAHE, Asociación Tikal, 1115-1128. También, Eric Thompson, *Historia y religión de los mayas*, México, Siglo XXI, 1991, 263, 322.

solar.⁷⁸ La sangre de la hembra de venado es una de las ofrendas más importantes que los primeros hombres creados entregan a Tohil, la deidad patrona de los quichés, relacionada con el sol, quien, al despedirse de su pueblo, deja la indicación para que sea la piel de venado la que la esconda de las demás tribus.

El cérvido, con la fuerte carga simbólica que conlleva, ha sido y sigue siendo parte importante del conjunto de ideas sagradas de los pueblos mesoamericanos como, con mucha eficacia, lo resume Oswaldo Chinchilla.⁷⁹ Por su parte, Péter Biró y Coral Montero subrayan la importancia del venado en la legitimación del poder por parte de la élite durante el periodo Clásico; de acuerdo con otros investigadores, proponen la interesante relación entre el cuadrúpedo y el juego de pelota, así como con la montaña, Chij Witz.⁸⁰ En el dintel que nos ocupa, Yik'in Chan K'awiil quiso darle preponderancia a la analogía que mantiene el venado con la tierra, por medio del diseño ondulado presente en su oreja y que es parte del glifo *kaban*. Lo que es imposible averiguar es si se trata de un animal (capturado, vivo o muerto) o de un individuo disfrazado como tal. Sin embargo, es interesante notar que en esta parte de la representación están presentes dos personajes, uno (el venado) detrás del otro, que viste una máscara cadavérica, y no uno solo como por mucho tiempo se ha supuesto.

En varias partes del dintel existen pequeños elementos circulares con una mancha oscura en el interior que podrían equipararse con el “ojo de muerte” (figuras 50 y 51), *death eye* o *desembodied eye*, de acuerdo con la terminología utilizada por diferentes autores, y que está relacionado con la oscuridad y con el inframundo.⁸¹ Existen muchos ejemplos de éste en vasijas del periodo Clásico,

78. Ana García Barrios, “Dioses del cielo y dioses de la tierra”, en *Los mayas. Voces de piedras*, A. Martínez de Velasco y E. Vega, editoras, México, Ambar Diseño, 2011, 181-193.

79. Oswaldo Chinchilla, *Imágenes de la mitología maya*, Guatemala, Museo Popol Vuh, Universidad Francisco Marroquín, 2011, 151-179.

80. Péter Biró y Coral Montero, “Feast, Sacrifice and Deer-Mountain in Iconography and Epigraphy: Can We Identify Them in Archaeology?”, manuscrito de los autores.

81. Stone y Zender, *Reading Maya Art*.

como en los Vasos de los Siete Dioses K2796, las K9183, K1440, K5538, K9111, K9202; de particular interés es la K9254 dado que en ésta es el venado quien tiene “ojos de muerte”, o en la estela 5 de Piedras Negras.

Acerca de la inscripción glífica

A lo largo de los años, desde que se conoce, varios especialistas han descifrado fragmentariamente y de manera tentativa partes más o menos largas del texto jeroglífico que acompaña las figuras del dintel 3.

Nikolai Grube descifró y publicó una parte de la inscripción glífica en *Los Mayas. Una civilización milenaria*; según este investigador, en ella se habla de una campaña militar triunfal que, en 743 d. C., el gobernante sostuvo contra la ciudad de El Perú-Waka', aliada de Calakmul; de un sacrificio sangriento y de una danza de celebración de la victoria. El texto glífico termina mencionando a los padres del soberano victorioso.⁸²

En el mismo libro, Simon Martin proporciona una lectura similar de la inscripción, aclarando que la ciudad vencida por Yik'in Chan K'awiil supuestamente llevaba el nombre de Yaxha y formaba parte del reino de El Perú; además el investigador menciona que el gobernante está sentado sobre la litera que pertenecía al enemigo y que fue llevada a Tikal como parte del botín de guerra.⁸³ En *Crónicas de los reyes y reinas mayas*, Martin y Grube vuelven a publicar la imagen del dintel y brindan básicamente la misma información.⁸⁴

Sin embargo, la lectura completa de la inscripción no ha sido dada a conocer hasta ahora. Naturalmente, para un conocimiento y una lectura iconográfica integral y precisa de la representación es necesario no sólo insertar la escena en el contexto histórico y político del momento, sino tener una idea,

82. Véase Grube, “La escritura jeroglífica”, 116-117.

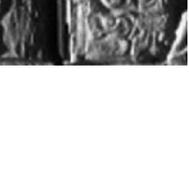
83. Véase Martin, “Bajo el signo de una estrella fatal”, 182-183.

84. Véase Martin y Grube, *Crónicas de los reyes y reinas mayas*, 49.

lo más clara posible, del mensaje que transmiten los glifos esculpidos en la madera de chicozapote del lado izquierdo y derecho del Ajaw. Por lo tanto, a raíz y como complemento del estudio iconográfico del dintel 3 del Templo IV, se ofrece aquí la lectura de los textos glíficos que propone Péter Biró.⁸⁵

	A	B	
1			A1 3 Ajaw B1 3 Mol (9.15.10.0.0, 26/06/741)
2			A2 TAHN-LAM-ma-WINIKHAB' B2 2-2-WINIK-ji
3			A3 2-HAB'-la-ta B3 11 Ik'
4			A4 15 Ch'en (9.15.12.2.2, 28/07/743) B4 ?-yi-YAX-a
5			A5 EL-K'IN-wa-ka-a B5 B'AK-wa-ja
6			A6 LEM?/? B6 CHAPAT- AKAN-YAX- ja
7			A7 u-K'UH-[li] B7 B'ALAM-TZ'AM-ma

85. Mérida, Yucatán, mayo de 2012.

	C	D	
1			C1 K'UH-?-NAL D1 wa-ka-AJAW-wa
2			C2 u-KAB'-ji-ya D2 YIK'IN-CHAN-K'AWIL-la
3			C3 K'UH-MUT-AJAW D3 4-WINIKHAB'-KAL-ma-TE'
4			C4 1-PAS D4 12 Ak'b'al
5			C5 16 Ch'en (9.15.12.2.3, 29/07/743) D5 D5 ?-pa-ja
6			C6 K'UH-ne-?- CHUWEN? D6 ta-K'UH-OK-tzi
7			C7 TZUTZ-yi-yo-OK-ki D7 ?-AKAN

	E	F	
1			E1 i-HUL-li-MUT-la F1 3-HAB'-la-ta
2			E2 13 Ak'b'al F2 1 Ch'en (9.15.15.2.3, 13/07/746)
3			E3 NAH?-SAK-CHAN F3 tza-b'a-CHAN-LEM?
4			E4 tz'e-K'AB'-AJAW-wa F4 u-NAH-TAL-la-ch'a-ho-ma
5			E5 u-B'AH-AN-li F5 LEM?-AJAN (Dios del Maíz)
6			E6 CHAPAT-AKAN-YAX-ja F6 u-K'UH-?-li
7			E7 KAL-ma-TE' F7 u-NAH-TAL-la
8			E8 ?-ta-ja F8 ti-PAX-NAH-CHAN
9			E9 YIK'IN-CHAN-K'AWIL-la F9 K'UH-MUT-AJAW

	G	H	
1			G1 NAB'-NAL-la-K'INICH H1 4-WINIKHAB'-KAL-ma-TE'
2			G2 AK'-ta-ja H2 ti-WITZ?-KOKAJ?-CHUWEN?
3			G3 CHAPAT-AKAN-NAH H3 PAT-la-ja
4			G4 AKAN-HAB'-NAL H4 YAX-MUT-la-CHAN-CH'E'N
5			G5 B'AH-hi-ja H5 u-jun-TAN-na
6			G6 IX?-NAL-la H6 yo-ko-MAN-na-AJAW
7			G7 Lajchan-u-ne-ne-MO' (12) H7 si-hi
8			G8 u-CHIT-ta-CH'AB' H8 ja-sa-wa-CHAN-K'AWIL-la
9			G9 K'UH-MUT-AJAW H9 4-WINIKHAB'-KAL-ma- TE'

3 Ajaw 3 Mol tahnlam winikhab'

2 [hen] 2 winikij 2 hab'lat

11 Ik' 15 Ch'en

?-iy Yaxa' elk'in waka'

b'akwaj lem? ? ahkan chapat yaxaj uk'uhil b'ahlam tz'am k'uhul ? nal waka' ajaw

ukab'jiy yik'in chan k'awil k'uhul mutul ajaw 4 winikhab' kalomte'

1 pas

12 Ak'b'al 16 Ch'en

?-paj k'uhune'n ? chuwen ta k'uhul oktzil

tzutzuyi yoki ? ahkan

i huli mutul

3 hab'lat

13 Ak'b'al 1 Ch'en

nah ? sak chan tzab' lem? chan

tz'eh k'ab' unahtal ch'ahom

ub'ahanil lem? ? chapat ahkan

uk'uhul ?-il Kalomte'

unahtal ?-taj ti pax nah chan

yik'in chan k'awil k'uhul mutul ajaw nab'nal k'inich

ak'taj ti witz kokaj chuwen chapat ahkan nah

patlaj ahkan hab'nal yax mutul chan ch'e'n

b'ahaj ujuntahn ix ? nal yokman ajaw lajchan unen mo'

sih uchitch'ahb' jasaw chan k'awil kuhul mutul ajaw 4 winikhab' Kalomte'

[From] 3 Ajaw 3 Mol [when] the twenty-year [period] was half-diminished
[was counted] 2 hen 2 winik and 2-score years
[and] on 11 Ik' 15 Ch'en meteors fallen from the stars on Yaxa' Elk'in Waka'
[and] was captured the Shiny/Jade ? Ahkan Chapat Yaxaj who was the god of
B'ahlam Tz'am, the Sacred ? Nal Waka' Lord
this was done by Yik'in Chan K'awil, Sacred Mutul Lord, 4 Winikhab' Kalomte'
1 day later
on 12 Ak'b'al 16 Ch'en was ?-ed the Sacred X- chuwen with the Sacred Foot
[and] got remade/renew/replant o resow the foot of the ? Ahkan
[and] then they arrived at Mutul
3-score years [later]
on 13 Ak'b'al 1 Ch'en
[there] was the First ? White Snake, the Tz'ab' Shiny Snake
the Left Hand Lord, the First Scaterrer
[and] he impersonated the Shiny/Jade Maize God Nah Chapat Ahkan which
were the Sacred Face? of the Kalomte'
[and] it was the first time that Yik'in Chan K'awil, Sacred Mutul Lord, Nab'nal
K'inich
was carried on the Pax First Snake
[and] he dances with the Mountain, the Harpy Eagle and the Spider Monkey
at the Ahkan Chapat House
[and] was built the Ahkan Hab'nal [at] Yax Mutul Sky-Cave
[he was] the image, the cherished one of Ix ? Nal, Yokman Lady, Twelve Baby
Guacamaya
[he was] the gift, the penance of Jasaw Chan K'awiil, Sacred Mutul Lord, 4
Winikhab' Kalomte'"⁸⁶

86. La lectura original de Biró es en inglés, la transliteración al castellano es mía.

[En] 3 *ajau* 3 *mol* [los] veinte años [periodo, el *k'atun*] se redujo a la mitad
[se contó] 2 *kines* 2 *uinales* y 2 *tunes*
[y] en 11 *ik* 15 *ch'en* cayeron meteoros de las estrellas sobre Yaxa' Elk'in Waka'
[y] fue capturado el Resplandeciente/de Jade ? Ahkan Chapat Yaxaj quien era
el dios de B'ahlam Tz'am, el Sagrado ? Señor de Nal Waka'
esto fue hecho por Yik'in Chan K'awiil, Señor Sagrado de Mutul, Kalomte' de
cuatro *k'atunes*
1 día después
en 12 *ak'b'al* 16 *ch'en* fue -(forma pasiva) el Sagrado *X-chuwen* con el Sagrado Pie
[y] se replantó/repuso/renovó el pie de ? Akan
[y] luego ellos arribaron a Mutul
3 *tunes* después
el 13 *ak'b'al* 1 *ch'en*
[allí] estaba [aquí está o aquí es] la Primera ? Serpiente Blanca, la Tz'ab'
Serpiente de Cascabel/Luminosa
la Mano Izquierda del Señor, el Primer Esparcidor
[y] él encarnaba al Resplandeciente/de Jade Dios del Maíz, el Luminoso
Chapat Ahkan quien era el sagrado rostro ? del Kalomte'
[y] fue la primera vez que Yik'in Chan K'awiil, Sagrado Señor de Mutul,
Nab'nal K'inich
fue llevado sobre Pax Serpiente Primera (o Primigenia)⁸⁷
[y] él danzó con la Montaña, el Águila Arpía y el Mono Araña en la Casa de
Ahkan Chapat
[y] fue formada/construido Ahkan Hab'nal [en] la Cielo-Cueva (de) Yax Mutul

87. El número ordinal *nah* (primero) puede ser sustituido por *yax*; como sustantivo significa "grande" y frecuentemente es usado como componente nominal en vocablos que aluden a serpientes, véase Erik Boot *The Updated Preliminary Classic Maya-English, English-Classic Maya Vocabulary of Hieroglyphic Readings*, 2009, en: <http://www.mesoweb.com/resources/vocabulary/Vocabulary-2009.01.pdf> (consultado en agosto 2012), 134.

[él era] la imagen, el querido de Ix ? Nal, Señora Yokman Lajchan (Doce, pequeña) Guacamaya

[él era] el regalo, la penitencia de Jasaw Chan K'awiil, Señor Sagrado de Mutul, Kalomté de cuatro *k'atunes*.⁸⁸

Comentarios y reflexiones

En el entendido de que para una mejor, más detallada e integral comprensión de la narrativa concerniente a los hechos más significativos de la vida y el gobierno de Yik'in Chan K'awiil habría que hacer una lectura cabal de la inscripción del dintel 2 y compararla con la del dintel 3, lo cual excede los límites y propósitos de este texto, es significativo y cautiva la atención constatar que existe una notable coincidencia entre el texto glífico y la representación iconográfica.⁸⁹

La fecha inicial corresponde a la mitad de un *k'atun*, es decir, a la fecha de Cuenta Larga 9.15.10.0.0 (26 de junio de 741). Sigue una metáfora que alude a una guerra, la cual se indica por medio de la imagen de unos “meteoros” que caen del cielo sobre el sitio derrotado por el Ajaw, en este caso El Perú-Waka'. El nombre de esta ciudad es señalado mediante una figura poética: “Agua/Laguna, Verde/Azul, en el Este de Waka’”. Waka’ es el nombre original del pueblo que hoy en día se conoce como El Perú, sitio que, efectivamente, se

88. En la transcripción de los signos del maya clásico se usan letras mayúsculas en negrita para logogramas y en minúsculas para silabogramas, mientras que la transliteración es en cursiva. En su transliteración, Biró adopta las normas establecidas por Alfonso Lacadena y Søren Wichmann, “On the Representation of the Glottal Stop in Maya Writing”, en *The Linguistics of Maya Writing*, Salt Lake City, The University of Utah Press, 2004. Para la transcripción de todos los signos aún desconocidos, tanto Biró como yo, utilizamos el Catálogo de Thompson.

89. Véase el glosario de los principales términos mayas presentes en el texto glífico y su correspondencia con el castellano, a fin de evitar posibles confusiones, dada la frecuente similitud entre algunos de ellos, en el entendido de que no todo y no siempre es posible traducir o explicar con certeza la terminología de las inscripciones mayas prehispánicas.

encuentra en las riberas del río San Pedro, a la orilla del Parque Nacional Laguna del Tigre; en realidad, más que de una laguna como tal se trata de una zona de pantanos.⁹⁰ Es posible también que la batalla se haya librado cerca de Waka', en algún punto al Este de la ciudad, cuyo nombre pudo haber sido Yaxa; o bien, dado que se trata de un topónimo compuesto, puede indicar un lugar particular dentro de los límites territoriales de El Perú.

Como consecuencia de su victoria, Yik'in Chan K'awiil capturó al dios de B'ahlam Tz'am (ca. 730?-743 d. C.), Trono Jaguar, gobernante de Waka'.⁹¹ El nombre de este ser sobrenatural se ha leído de forma incompleta como "Resplandeciente/de Jade (?)⁹² Ahkan Chapat Yaxaj" lo cual podría transliterarse: "Resplandeciente (?) Ahkan Ciempiés Verde/Azul (o Primigenio)". En esta parte de la inscripción la deidad más importante es Ahkan. Muchas y diferentes son sus características. En el dintel 3 la deidad porta, a manera de tocado, la cabeza de un ciempiés (*chapat*), animal estrechamente relacionado con el inframundo. Posiblemente Ahkan, en este aspecto inframundano, haya sido el dios tutelar del sitio conquistado por el gobernante de Tikal.

La cláusula que sigue y que se refiere a varias acciones llevadas a cabo por el mandatario el 29 de julio de 743, contiene algunas incógnitas que aún no es posible dilucidar con claridad, debido a que no se pueden leer los verbos ni saber con certeza cuáles son los objetos a los que se hace referencia.

Biró propone el siguiente esquema:

Verbo 1 (pasivo) - Objeto 1 (<i>k'uhune'n ? chuwen</i>) + Objeto 2	(D5-D6)
Verbo 2 - Objeto 2 (<i>k'uhul oktzil</i>) + nombre el dios Ahkan	(C7-D7)
Verbo 3 - Topónimo de Tikal	(E1)

90. Hoy en día el sitio arqueológico es parte del Parque Nacional Laguna del Tigre.

91. "B'ahlam Tz'am, el sagrado Señor (?) Nal Waka". El término *nal* (C1) refiere a un edificio o "lugar de".

92. A6: cabeza con boca descarnada.

El verbo **-pa-ja** es pasivo pero, al momento, no es posible ofrecer una traducción y no se conoce en otros textos. Tras la captura de las andas, los tikaleños hicieron “algo” con el Objeto 1 y con el Objeto 2, este último se indica con el apelativo *oktzil*;⁹³ posteriormente renovaron, completaron o terminaron [*tzutzuy*] el pie [*ok*] de [adjetivo calificativo] Ahkan y, juntos con estos objetos, llegaron a Tikal [Mutul]. Biró identifica a dos entidades sagradas relacionadas con el verbo pasivo, ambas empiezan con el logograma **K’UH** que se translitera **k’uh[ul]**, es decir, sagrado:

a. **K’UH-ne?-...-CHUWEN**

b. **K’UH-OK-tzi**

Dicho ser sagrado, **K’UH-OK-tzi**, es muy interesante, está presente en muy pocos textos del periodo Clásico. En el *Códice Dresde* lo encontramos mencionado en las páginas 61 y 62 en correspondencia con la Fecha Era, 4 *ajaw* 8 *k’umk’u*, en los así llamados “números serpientes”.⁹⁴

En estos contextos, la referencia parece ser a un dios que viaja en el cielo en momentos dados, mismos que no son finales de periodos, y que “pone su pie” en un lugar específico, para luego continuar su viaje por el cielo; los términos **OK** u **OK-tzi** parecen indicar precisamente el pie de la deidad.⁹⁵

El verbo **tzutz[u]yi**, *tzutz*, normalmente refiere a un final de periodo, por esta razón se puede traducir como “replantar”, “reponer”, “renovar” y, por

93. De acuerdo con el diccionario de Erik Boot “The honorific -tzil also may be found at Tikal in a spelling ta-K’UH-OK-tzi (Temple IV, Lintel 3: D6), perhaps for ta k’uh[ul] oktzil. The same spelling K’UH-OK-tzi can be found with some regularity in the Codex Dresden (e.g. 53B-1, 54A-5, 54B-2)”, *The Updated Preliminary Classic Maya-English*, 174.

94. Véase Michael Grofe, “The Serpent Series: Precession in the Maya Dresden Codex”, tesis de doctorado, Universidad de California, 2007, 113, 223. Disponible en: <http://www.mayaexploration.org/pdf/Serpent%20Series-Grofe2007.pdf> (consultado en septiembre de 2012). Erik Velásquez, “Códice Dresde-Parte 2”, edición facsimilar, *Arqueología mexicana* 72, edición especial, febrero de 2017, 8-11.

95. Péter Biró, comunicación personal, septiembre de 2012.

extensión “terminar” o “completar”; sin embargo, conlleva también la indicación de que algo empieza de nuevo, como, por ejemplo, la milpa, “replantar la milpa” o “poner de nuevo/reponer algo en un lugar”.⁹⁶

Después de la batalla y de la victoria, los tikaleños capturaron y se llevaron las andas con la imagen del dios tutelar de El Perú-Waka'; lo mismo hicieron tras la victoria sobre Naranjo, celebrada en el dintel 2 del Templo IV que tiene una narración estructuralmente paralela a la del dintel 3.

Ahora bien, la deidad que conocemos como Ahkan aparece desde el Clásico Temprano hasta el Posclásico. En su por demás conocida clasificación de las deidades, Paul Schellhas asignó la letra A a un dios claramente relacionado con la muerte.⁹⁷ Posteriormente, Günter Zimmermann consideró que, más que una sola deidad relacionada con el inframundo, se trataba de un grupo, así que asignó la letra A' a un ser en específico, caracterizado por el signo del “%” sobre su mejilla y con los ojos rodeados por una banda negra.⁹⁸ Son muy conocidas algunas vasijas policromas en las que el dios se autodecapita (Altar de Sacrificios, K2942, K1230); también, en ocasiones, porta el glifo *ak'b'al* como parte de su atavío (K791). Con base en los complementos fonéticos que caracterizan el nombre de la deidad, Nikolai Grube y Werner Nahm lo han leído AKAN. Después de analizar los diferentes contextos en los que aparece la deidad, Grube apunta que en el dintel 3 el nombre de Akan está combinado con los sufijos **YAX** y **ja**.⁹⁹

3 *tunes* después (13/07/746) sucedió algo importante. Biró considera que la frase es un poco enigmática y tiene una estructura muy rara porque no empieza con un verbo, sino que se compone de cuatro frases estativas:

96. Péter Biró, comunicación personal; Boot, *The Updated Preliminary Classic Maya-English*, 175, 176, 249.

97. Paul Schellhas, *Representation of Deities of the Maya Manuscripts*, Cambridge, Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, 1904, 10-15, disponible en: <http://www.mesoweb.com/publications/Schellhas/Schellhas.pdf> (septiembre de 2012).

98. Günter Zimmermann, *Die Hieroglyphen Der Maya-Handschriften Abhandlungen Aus Dem Gebiet der Auslandskunde*, Alemania, Gruyter, 1956.

99. Nikolai Grube, “Akan, the God of Drinking, Disease and Death”, en *Continuity and Change. Maya Religion Practices in Temporal Perspective. Acta Mesoamericana 14*, 2004, 67.

<i>nah... ? sak chan</i>	la primera/primigenia (?) serpiente blanca	(E3)
<i>tz'ab' chan</i>	la serpiente de cascabel luminosa/brillante	(F3)
<i>tz'eh k'ab ajaw</i>	son las manos izquierda del <i>ajaw</i>	(E4)
<i>unahtal ch'ahom</i>	el primer/primigenio esparcidor	(F4)

Una transliteración aproximada puede ser la siguiente: “la primera/primigenia (?) serpiente blanca, la serpiente de cascabel luminosa/brillante son las manos izquierda del primer/primigenio *ch'ahom*”. El término *chan* no indica solamente una serpiente como tal, sino hace referencia a ciertos animales que forman un grupo; en muchas lenguas mayas todos los saurios entran dentro de la denominación *chan*.

Por lo tanto, los seres divinos con características ofídicas a los que se hace referencia en el texto no sólo son coadjutores o acompañantes muy importantes del gobernante, sino que se identifican como *tz'eh k'ab*, “la mano izquierda” del Ajaw (“el primer esparcidor”). Usualmente esta indicación va acompañada por su contraparte, *noh k'ab*, “la mano derecha” y, si bien en el texto del dintel 3 el término no está presente, la referencia a la mano derecha queda implícita por medio del uso de diferentes adjetivos:

primera-x-blanca serpiente (izquierda) ajaw	<i>nah sak chan ... ajaw</i>
serpiente-cascabel-luminosa (derecha)	
el primer esparcidor	<i>tz'ab' chan lem ... ch'ahom</i>

A propósito de la interpretación de esta cláusula, hay que mencionar la opinión de Werner Nahm, quien afirma que la inscripción en el dintel que empieza en F1 es uno de los pocos eventos astronómicos fácilmente reconocibles en los textos mayas cuando “*tzab kan tzuk* hizo algo en el cielo, probablemente por primera vez”,¹⁰⁰ aquí /**TZAB**/ significa Pléyades, como se menciona en

100. Werner Nahm, “Links Between Ritual and Astronomical Cycles in Maya Culture”, en *Acta Mesoamericana* 14, 49. Tentativamente, Biró lee el glifo en F3 como LEM y no como *tzuk*, aunque hay que aclarar que el propio Nahm admite que pudo haber cierta evolución del signo.

el *Calepino de Motul* y sigue siendo usado por los mayas de Chan-Kom en la Península de Yucatán.

Este investigador considera que el término ha sido interpretado equivocadamente y aclara que, según él, se refiere al planeta Mercurio que, por primera vez, habría aparecido como estrella vespertina en la fecha mencionada (9.15.15.2.3). Cuando Floyd Lounsbury intentó explicar el yelmo descarnado del dintel 3, notó que, en la fecha de la guerra en que fue capturada el anda, ocurrió una conjunción entre Venus y Mercurio.¹⁰¹ Como estrella de la tarde, Mercurio es señalado como “la imagen de un joven dios que parece ser una variante del dios del maíz”.¹⁰² El hecho de que estos cartuchos posiblemente se refieran al planeta Mercurio, al tiempo que cargan con una significación ligada a un ofidio que, a su vez, se relaciona con la “mano derecha” del gobernante, no hace más que confirmar el carácter multisemántico de los glifos y de la escritura maya antigua, lo cual permite transmitir mensajes sumamente complejos, en los que se mezclan e interactúan componentes y cualidades que pertenecen a diferentes ámbitos de la naturaleza y del cosmos.

En el caso específico del dintel, estamos en presencia de cuatro frases paralelas, todas en tercera persona, en las que los vocablos “*chan ... chan*” se refieren a un ofidio, mientras que *ajaw* y *ch’ahom* son títulos y pertenecen al mismo campo semántico, proporcionando un paralelismo muy musical y una metáfora que juega con los términos: una “serpiente”, *nah sak chan*, corresponde a la mano izquierda del Ajaw, y la otra, la “serpiente de cascabel”, *tz’ab’ chan*, a la mano derecha del Esparcidor (*ch’ahom*).

La siguiente frase es una lista de las acciones que el Ajaw lleva a cabo cuando “fue construida Ahkan Hab’nal [en] el Cielo-Cueva (de) Yax Mutul”; literalmente el verbo *patlaj* (**PAT-la-ja**) significa “dar forma” o “formar”, y *nal* “el lugar” o “la localidad” del “año” Ahkan. Así, el Ajaw personifica un aspecto

101. Floyd Lounsbury, “Astronomical Knowledge and its uses at Bonampak” en *Astronomy in the New World*, Antony Aveni editor, Cambridge, Cambridge University Press, 1983.

102. Nahm, “Links Between Ritual”, 51.

de Ahkan, representa a la deidad, y es transportado en andas, mismas que llevan el nombre de Pax Serpiente Primigenia, sostiene un bastón determinado que el texto nombra (E5) y baila (G2) con el “Águila Arpia, la Montaña, el Mono Araña en la Casa de Ahkan Chapat”. Al final del texto aparece la mención a los progenitores del gobernante, Doce (Polluelo, “bebé”) Guacamaya y Jasaw Chan K’awiil, de quien fue el regalo pero también la penitencia, en referencia al autosacrificio que éste hizo al momento del nacimiento de su hijo.

Yik’in Chan K’awiil llegó a su ciudad transportado sobre las andas que apresó al enemigo y que llevan un nombre propio de alta jerarquía, Pax Nah Chan.

Pax es una deidad muy conocida, un dios antropomorfo que, en síntesis, personifica la cualidad intrínseca, la esencia de la madera. Por su parte, si bien el término *nah* en ciertos contextos se connota como un sinónimo de *yax* y carga con el significado de Primero o Primigenio, también alude a “la casa”, “la estructura” o “el edificio”. Así, una vez más, estamos en presencia de un juego de palabras en el cual no sólo se indica a la estructura de madera utilizando su nombre propio, sino que se especifica también que es la “casa” de la Serpiente Primigenia, *yax* o *nah*. De este modo, suponemos que en esta expresión está presente tanto la referencia a las andas en sí, como, también al ser serpentiforme que los tikaleños transportaban a Mutul. Es decir, el anda y el enorme ofidio que rodea al Ajaw forman un conjunto, son una unidad, cuyo nombre es Pax Nah Chan (figura 52).

En febrero de 744 Yik’in Chan K’awiil libró y ganó otra batalla en contra de Naranjo y mandó tallar el dintel 2, correspondiente a este hecho. En la inscripción —paralela a la del dintel 3— se menciona el nombre genérico de las andas, *pit* (A11, figura 53), capturadas y trasladadas a Tikal de la ciudad vencida. La lectura tentativa que hace Biró de este fragmento es la siguiente: *b’akwaj ... pit ... uy ... ik pilip k’in hix ik’ chan uk’uhul yax mayuy chan chahk sak chuwen*, “fue capturado X andas que llevaba ... Pilip K’in Hix que fue el dios de Yax Mayuy Chan Chahk, el Sak Chuwen (título frecuente de los gobernantes de Naranjo) ...”.

En el dintel 2, Yik’in Chan K’awiil está sentado sobre su asiento real, muy similar al que usa en el dintel 3, está de perfil y muestra su lado izquierdo; en

frente del mandatario se aprecia una “columna” formada por las cabezas de varios individuos, arriba de ésta se distingue un objeto que es exactamente como el glifo *pit* (andas) sobre el cual descansan dos seres sobrenaturales.

Así, sabemos que este objeto sagrado y emblemático del poder, político y sobrehumano, de los gobernantes mayas del Clásico tenía su propio nombre genérico, *pit*, que se convertía en nombre propio según los casos (Pax Nah Chan en el dintel 3). Claro está que, para lograr una comprensión lo más completa posible de este periodo en la historia de Tikal, es necesario el estudio integral del dintel 2 y su comparación con el análisis del dintel 3, sin embargo, tal investigación rebasa los límites de esta publicación.

Además de los títulos honoríficos que le corresponden, a lo largo de todo el texto el gobernante es enaltecido con la atribución de cualidades divinas y, en tanto que hombre sagrado, encarna al Dios del Maíz. Como ha sido ampliamente estudiado y publicado, la deidad del maíz se representa y se indica de manera diferente de acuerdo con sus distintas características; por ejemplo, el Dios del Maíz Tonsurado se conoce como *ixim*, mientras el Dios del Maíz Foliado es Ajan.¹⁰³ Esta última es la cláusula que se refiere al Kalomte’.

En muchas lenguas mayas, con el término *ixim* se suelen indicar los granos del maíz tierno y sin cocer; mientras que *ajan* parece aludir en particular a la mazorca, como reportan, por ejemplo, el *Bocabulario de Mayhatan, por su Abecedario (Vocabulario o Diccionario de Viena)*, *Diccionario Cordemex*, *Diccionario Etnolingüístico*.¹⁰⁴ Paralelamente, el Ajaw también “es el rostro sagrado” de la deidad omnipresente en todo el discurso, Chapat Ahkan. En la plástica

103. Taube, “The Classic Maya Maize God: A Reappraisal”, *Mesa Redonda de Palenque*, 1983, 13. Andrea Stone y Marc Zender, “Tonsured Maize God read *ixim* ... and the Foliated Maize God read *ajan*: ‘corn cob’”, en *Reading Maya Art*, 21-22. Peter Biró y Nikolai Grube en una comunicación personal de octubre de 2012, concuerdan en que la lectura del nombre AJAN para el Dios del Maíz Foliado nunca fue publicada, ésta viene de varias personas, pero no hay un orden, la lectura ya era obvia, nadie en especial la publicó.

104. *Bocabulario de Mayathan por su Abecedario (Vocabulario o Diccionario de Viena)*, manuscrito anónimo del siglo xvii, Español-Maya. Original en la Biblioteca Nacional de Austria, en Viena (Osterreichis-

maya antigua es frecuente la asociación del Dios del Maíz Tonsurado con otros dioses, por ejemplo K'awiil, como se ve en el panel de Lacanjá, en el cual el señor sostiene una barra cuyas cabezas representan al Dios del Maíz Tonsurado junto con K'awiil. Simon Martin se refiere a este fenómeno con el término “theosíntesis”, es decir, la fusión de diferentes deidades en una sola imagen;¹⁰⁵ por su parte, Erik Boot llama “theopolimorfosis” a la confluencia de múltiples aspectos complementarios de una misma deidad en una sola figura.¹⁰⁶ De acuerdo con la sugerencia de Boot, me parece apropiado anotar que estamos en presencia de una advocación de la misma deidad o, mejor dicho, de varias advocaciones que confluyen en una misma imagen. Si bien ésta es una discusión académica que permanece abierta, en el dintel 3 del Templo IV tenemos un excelente ejemplo de “agrupación” divina.

En la inscripción se dice que el mandatario “encarna al Resplandeciente Ajan”, el Dios del Maíz y, a la par, que Chapat Ahkan es “el sagrado rostro del Kalomte’”.

De tal manera, Yik'in Chan K'awiil personifica a las dos deidades juntas, él mismo es “el Resplandeciente Ajan Chapat Ahkan”. Las expresiones contenidas en los cartuchos D6-E1, *ta k'uhul oktzil tzutzuyi yok ? ahkan i huli mutul*, “[y] se rehízo/fue terminado el pie/la base de ? Ahkan [y] luego ellos arribaron a Mutul”; y G2, G3-H4, tres años después *ak'taj ... chapat akan nah patlaj ahkan hab 'nal yax mutul chan ch'e'n*, “[el Ajaw] bailó ... en la Casa de Ahkan Chapat [y] fue construida Ahkan Hab'nal [en] la Cielo-Cueva (de) Yax Mutul”, hacen patente que la deidad principal y más importante de este

chen Nationalbibliothek); consta de 199 folios, faltando el número 110; Cristina Álvarez, *Diccionario etnolingüístico del idioma maya yucateco colonial*, vol. 1, México, UNAM, 1997, 220; Alfredo Barre-ra Vásquez et al. *Diccionario Maya-Cordemex*, Mérida, Ediciones Cordemex, 1980.

105. Simon Martin, “Theosynthesis in Ancient Maya Religion”, ponencia presentada en la *12th European Maya Conference*, Ginebra, 7-8 de diciembre de 2007.

106. Erik Boot, “At the Court of Itzam Nah Yax Kokaj Mut: Preliminary Iconographic and Epigraphic Analysis of a Late Classic Vessel” en *Mayavase Kerr Collection*, <http://research.mayavase.com/kermmaya.html>, 26 y 30.

texto es Ahkan Chapat, originalmente dios (tutelar) de B'ahlam Tz'am, el señor de El Perú-Waka', vencido por Yik'in Chan K'awiil el 28 de julio de 743. La partícula *ti* (H2) puede ser locativo (en, sobre), instrumental (con) o partitivo (de).

La frase es la siguiente: **AK'-ta-ja ti-WITZ?-KOKAJ?-CHUWEN? CHAPAT-AKAN-NAH** (G2-G3) y la traducción puede ser: “él bailó con ... (en o sobre) la casa de Chapat Ahkan”, pero también es posible que todos los términos después de *ti* formen parte del nombre de la casa misma. Es decir, no hay una indicación exacta, esto se entendía del contexto mismo. Cuando los mayas querían indicar que algo sucedía en una plaza, en el sentido de “sobre”, a veces utilizaban el término *tahn*, pero esto, en sí, significa “adentro”.

El día siguiente a la victoria, el 29 de julio de 743, fue terminado o renovado el “pie” de Ahkan lo cual, posiblemente, aluda a algún tipo de fenómeno astronómico, y luego ellos llegaron a la ciudad. Literalmente el verbo *patlaj* (**PAT-la-ja**) significa “dar forma” o “formar”, por extensión “construir”, y *nal* “el lugar” o “la localidad” del “año” (Hab)¹⁰⁷ Ahkan. Yax Mutul es el nombre original de Tikal, como decir “Mutul Primigenio” o “Verdadero”. El vocablo *nah* se refiere a “casa” y, en este sentido, es posible que indique el templo propiamente dicho, el santuario que era la “casa de la deidad”, es decir, la parte del edificio que se encuentra en la cima del basamento escalonado. Es muy probable que los cuartos también tuvieran sus propios nombres como sucede, por ejemplo, en el caso del Templo VI, en cuya larga inscripción tallada en la crestería se menciona un lugar sagrado, al interior del santuario, con el nombre de *waybil*;¹⁰⁸ sin embargo, ni en el texto ni en la iconografía del dintel 3 se señala nombre alguno que pueda

107. Posiblemente esta afirmación tenga que ver con la creencia de que cada *k'atun* tenía su dios y, por lo menos en el Posclásico, cada *tun* o *hab'*, también.

108. David Freidel, Linda Shele y Joy Parker, *El cosmos maya. Tres mil años por la senda de los chamanes*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999, 185-188.

referirse a los cuartos. No obstante, sí hay una clara mención al “lugar” o a la “localidad” de Ahkan, es decir Ahkan Hab’ Nal, el edificio que hoy en día conocemos como Templo IV (figura 54).

Digno de mención es que, en la estructura lingüística que connota el texto del dintel, hay una marcada tendencia al difrasismo, una construcción gramatical y semántica en la que dos palabras —sutilmente— diferentes, al presentarse juntas, conforman una tercera unidad de significado, con una carga simbólica y metafórica extendida. Por ejemplo, en el caso de Pax Nah Chan o de los dioses Akan y Ajan mismos que, finalmente, se fusionan, visual y semánticamente, en la figura del gobernante.

Al final del texto, como ya se anotó, aparece la mención a los progenitores del gobernante.

Glosario de términos

Ahkan o Akan:	Deidad inframundana relacionada con la guerra y, aparentemente, la embriaguez. El prefijo <i>ah</i> es un gentilicio.
Ahkan Hab’ Nal:	“Casa” o “Lugar del Año Ahkan”, es el nombre del edificio que hoy se conoce como Templo IV.
Ajan:	Dios del Maíz Foliado, en particular se refiere a la mazorca.
Ch’ahom:	“esparcidor”, parte del título de un gobernante que hace referencia a su capacidad de propiciar la fertilidad.
<i>chapat</i> :	ciempiés.
Chapat Ahkan Nah:	“Casa” o “Lugar de Ahkan Ciempiés”, es el nombre del templo propiamente dicho, el santuario que contiene los cuartos y que está en la cima del basamento escalonado, el hoy conocido Templo IV.
<i>ch’en</i> :	“cueva” o “pozo”.

<i>chuwen:</i>	Mono araña.
Itzam Nah Yax	
Kokaj Mut:	advocación aviar de la deidad solar.
<i>k'ab:</i>	“mano”.
<i>k'atun:</i>	periodo de veinte años.
<i>k'uh:</i>	“divino”, “sagrado”.
<i>lem:</i>	“brillo”, “luminosidad”, “brillantez”.
Nah Sak Chan:	“Serpiente Blanca Primigenia” (en la representación del dintel alude a “la mano izquierda del gobernante”).
<i>nah:</i>	literalmente: “grande” pero en relación con serpientes: “primero” o “primigenio”; también se refiere a “casa”, “estructura” o “edificio”, dependiendo del contexto.
<i>nal:</i>	“edificio”, “lugar de” o “la localidad de”.
Pax:	deidad faltante de la mandíbula.
Pax Nah Chan:	es el nombre propio de las andas pero, también, alude al ofidio bicéfalo al mismo tiempo.
Tz'ab Chan:	“Serpiente de Cascabel” (en la representación del dintel alude a “la mano derecha del gobernante”).
<i>witz:</i>	montaña.
<i>yax:</i>	verde, azul, primigenio.

Relación entre la inscripción glífica y la representación iconográfica

Son varias las entidades sagradas alrededor de las cuales gira el discurso, y todas ellas destacan de una u otra forma. Existe una notable y elegante coincidencia entre el texto glífico y las figuras; todas, en conjunto, conforman una unidad narrativa, armoniosa y muy equilibrada.

El Resplandeciente Ahkan Chapat, dios y cautivo de suma alcurnia, está manifiesto y enaltece el atavío del Ajaw; en su escudo Yik'in Chan

K'awiil luce el signo del porcentaje tan característico de Ahkan, además bordean su mandil dos cabezas simétricas y especulares con las típicas mandíbulas, fusionadas al maxilar, propias de las escolopendras; las cabezas del ciempiés, a su vez, están separadas por un complemento fonético que se refiere al cielo, *chan*. Como vimos, en el texto se menciona el baile que el gobernante llevó a cabo en compañía de la Montaña, del Mono Araña y del Águila Arpía. La montaña, *witz*, está ampliamente representada en la parte frontal del basamento escalonado, en asociación con la deidad del maíz. El primate adorna el pectoral del mandatario mientras que la fabulosa ave corona la escena a manera de numen tutelar.

En general, en todo el territorio mesoamericano, el águila, sobre todo la arpía, estaba estrechamente vinculada con el sol, con la guerra y, por ende, con los guerreros. Stephen Houston, Simon Martin y Karl Taube, en diferentes momentos, aclaran que el águila celeste, en general, coincide con la idea de un morador relacionado con el cielo, *chan*, como un ave que define la brillante bóveda celeste. En 2008, Erik Boot presentó el análisis de una vasija estilo códice, cuya figura principal es la deidad solar y su advocación aviar. Boot denomina al dios Itzam Nah Yax Kokaj Mut, apelativo registrado en varios textos mayas coloniales. Diego de Landa y Diego López Cogolludo mencionaron en varias ocasiones a *Yaxcocahtmut*, y el *Bocabulario de Mayathan* define a Itzam Nah como “Primer Águila Arpía”.¹⁰⁹ La misma lectura está presente también en Palenque, en la banqueta del Templo XIX.

En el dintel 3, su caracterización como ave solar está subrayada por la posición que ocupa en la sección más alta en el marco de la representación, por sus alas abiertas, cuyas envergadura y tamaño completo son iguales al arco delineado por las plumas que cubren el cuerpo del saurio, y por la riqueza del atavío que porta. Además, su relación con el cielo es enfatizada por el signo *chan* esculpido en sus alas. Es evidente que el ave que acompaña a

109. Landa, *Relación de las cosas*, 66; Diego López Cogolludo, *Historia de Yucatán*, tomo 1, Campeche, Comisión de Historia, 1954, 345; *Bocabulario de Mayathan*, MS 129r, línea 5.

Yik'in Chan K'awiil en el dintel 3 se puede identificar con una advocación del dios solar, cuya epifanía aviar es el Águila Arpía, es decir, la majestuosa ave descendente del dintel 3 es Itzam Nah Yax Kokaj Mut (figura 55).

Por otra parte, como vimos, en 1961 William Coe y Edwin Shook establecieron que la base del dintel estaba colocada al Sur. Efectivamente, Yik'in Chan K'awiil tiene el rostro volteado y mira hacia el Este. El gobernante no solamente dirige su vista al Templo I, bajo el cual se encontraba la tumba del su padre, sino que está viendo al Templo 33 y a la Acrópolis Norte, el sitio sagrado donde todos sus antepasados estaban sepultados. Esto se hace patente no solamente de acuerdo con los argumentos arqueológicos propuestos por los investigadores norteamericanos, sino también por la composición y el arreglo plástico de las tres figuras principales. Como ya mencioné, el nombre de las andas, Pax Nah Chan, posiblemente refiera también al ofidio bicéfalo, sería, así, un nombre acumulativo que incluye a Sak Chan, la mano izquierda y a Tz'ab' Chan, la mano derecha del Ajaw, el Primer Esparcidor.

La cabeza zoomorfa que se localiza del lado derecho del señor, Tz'ab' Chan, tiene las fauces abiertas y está orientada de manera frontal hacia la puerta del edificio, por consiguiente, hacia el centro de la urbe. Por su parte, la cabeza que se encuentra del lado izquierdo del mandatario, Sak Chan, está en posición vertical y ve hacia arriba. Puede parecer que voltea para mirar al gobernante o hacia lo alto; sin embargo, lo más probable es que con esta postura se lograra que los tres rostros, el del soberano y los dos zoomorfos, dirigieran su mirada hacia el Templo I y la Acrópolis Norte. De haberse esculpido la cabeza izquierda del mismo modo que la otra, Sak Chan se hubiera topado con el muro posterior del edificio y hubiera dado la espalda a uno de los perímetros más sagrados de Tikal (figura 56).

Más aún, el ser divino del lado derecho del Ajaw tiene las fauces abiertas, barba por debajo del mentón, en el maxilar aparecen los dientes y se coloca del lado derecho del soberano, es decir, ve hacia el Este, por donde sale el sol. Es la mano derecha del Esparcidor. Hay que mencionar que en la estela 21 Yik'in Chan K'awiil se hace representar como El Esparcidor, sostiene una barra

ceremonial muy geométrica con el brazo y la mano izquierda y, precisamente, con la mano derecha está esparciendo semillas.¹¹⁰

La cabeza que está orientada verticalmente tiene mandíbula descarnada con los dientes expuestos. Este individuo está del lado izquierdo del monarca, es decir, está colocado en el Oeste, por donde se oculta el sol. Así, se puede proponer una relación entre la cabeza del lado derecho del gobernante, Tz'ab' Chan, la “serpiente” de cascabel, con el plano terrestre, y la que se encuentra del lado izquierdo, Sak Chan, la “serpiente” blanca, con el inframundo. Adicionalmente, a raíz del estudio iconográfico se desprende que hay dos ejes que se cruzan en la composición, uno vertical marcado por Chapat Ahkan, el Mono Araña y el Ave Solar; y otro, horizontal, trazado por Pax Nah Chan.

Es obvio que, a la par de los elementos que hemos presentado aquí, hay muchos otros relacionados con la guerra, puesto que la talla de este magnífico monumento se debió a una victoria bélica.

110. En la estela 22, el gobernante número 29, segundo hijo de Yik'in Chan K'awiil, se hace representar también como El Esparcidor y la iconografía de esta estela es sumamente parecida a la de la estela 21.



CAPÍTULO IV

LA REPRESENTACIÓN Y EL GOBERNANTE: UNA PROPUESTA DE INTERPRETACIÓN INTEGRAL

Miércoles tres de agosto [1588] salió el padre comisario [...] y llegó a un bonito pueblo llamado Kantunil, de la guardianía de Itzmal; [...] y entre ellos sacaron los indios, para regocijarles, una invención particular y fue: unas andas y sobre ellas un castillo redondo y angosto, a manera de púlpito [...] cubierto de alto a bajo con paños de algodón pintados, con dos banderas en lo alto [...] metido en este púlpito, y que se parecía de la cintura arriba, iba un indio muy bien vestido y galano [...] vuelto hacia el padre comisario, iba siempre haciendo meneos y silvando al son de un *teponastle* que tocaba otro indio junto a las andas [...] llevaban estas andas y castillo seis indios a hombros, y [...] también iban bailando y cantando [...] Llámase aquel baile e invención en aquella lengua, *zonó*, y es de los que usaban en tiempos antiguos.

Antonio de Ciudad Real

Tratado Curioso y Docto de las Grandezas de la Nueva España

La representación, tan finamente cincelada, en el dintel 3 del Templo IV de Tikal está inserta en un ámbito mítico y ritual, enclavada en un espacio sagrado y encerrada en un contexto histórico. El imponente cuerpo del saurio

bicéfalo arqueado, plasmado en chicozapote, es la representación celestial de un umbral esotérico, detrás del cual se sugiere la existencia de un espacio sobrenatural, un ámbito fuera del alcance de los hombres comunes y un acceso a la esfera divina.

El espacio en Mesoamérica es envolvente como anota, en muchas ocasiones, Beatriz de la Fuente, y el umbral diseñado por el cuerpo del reptil envuelve al gobernante, a la vez que encierra un área reducida pero sacra. En su momento histórico, las dos cabezas del ofidio estaban orientadas hacia los escalones, es decir, se colocaban a los lados del soberano, y se deslizaban frente a él. Así, se connotan como deidades protectoras que, al flanquear la frontera de lo divino, protegen tanto al Ajaw como la entrada misma. La plataforma entera es un espacio sagrado continente, en el cual las figuras se unen en un complejo simbólico teofánico en cuyo centro se encuentra el Ajaw quien, a su vez, desempeña diversas funciones simbólico-religiosas y es el eje de la representación, al tiempo que ratifica su categoría de máximo gobernante, no solamente de la ciudad sino señor de la vasta área que había conquistado y sometido. El monarca está sentado frente a un arco serpenti-forme y plumado, que delinea simbólicamente el acceso a una esfera divina, tal y como sucede arquitectónicamente, a lo largo y ancho del territorio maya, tanto en el periodo Clásico como en el Posclásico. En ciudades como Labná, Kabah, Ek Balam o San Gervasio, las entradas al ámbito sagrado fueron señaladas por arcos.

También se encuentran zonas sagradas dentro de otras zonas sagradas, al interior de áreas más amplias destinadas al culto oficial, como el Templo 22 en Copán, los templos zoomorfos de la región Puuc y Chenes, o en la misma ciudad de Tikal. No es indispensable que exista, físicamente, el otro espacio, el distinto al mundano —como, por ejemplo, sucede en el caso del Templo 22 de Copán, pero falta en los sitios de la península antes mencionados—, lo importante es que esté marcado, señalado, por una bóveda celestial: el arco. El hecho de que el Ajaw esté sentado justo en el limen es elocuente y enfatiza su calidad de hombre divinizado, revalida su poder para acceder al cosmos de

los dioses y, por tales motivos, cuenta con el apoyo y la protección de éstos. Por otra parte, el soberano se coloca en el umbral, enfrente del arco-bóveda serpentiforme, no lo ha atravesado, porque, si bien está en un perímetro sagrado, aún se relaciona con su propio pueblo en tanto mandatario. Por lo tanto, el Ajaw no sólo es parte sino que es el centro de un esquema cósmico reiterado, de diferentes formas, varias veces.

La advocación aviar de la deidad solar, Itzam Nah Yax Kokaj Mut, es el punto de partida de un eje cósmico vertical conformado por Chuwen, Chapat, Witz y que pasa por el majestuoso tocado. Se trata de los tres niveles cósmicos, el plano celeste superior, la plancha terrestre y el inframundo, cuya conexión se da por medio del gobernante. Al mismo tiempo y en unión con éstos, se manifiestan también los cinco sectores cósmicos. Este esquema, universal en el pensamiento precolombino, está acentuado en el tocado de Yik'in Chan K'awiil, mismo que se divide de manera numérica: el elemento vertical con huesos, cola y el signo que indica brillo (*lem*), el maxilar del reptil con su orejera, y el yelmo zoomorfo central con su orejera. Todo esto envuelto por el suntuoso penacho enriquecido, a su vez, por el símbolo *pop*. Así, tenemos una relación con los cuatro sectores cósmicos, los cuatro rumbos del mundo, plasmados alrededor del rostro y cabeza del señor, él está en medio del universo y contribuye a sostener y a ordenar el mismo, al tiempo que recibe las energías divinas y comparte el poder de los dioses, quienes legitiman su posición política y sagrada (figura 57).

Además, las tres secciones que constituyen la parte frontal del tocado del gobernante tienen rasgos y una simbología precisa, podrían representar los tres planos cósmicos: el plano celeste, indicado por el elemento vertical y luminoso; el plano terrestre, representado por el maxilar de reptil asociado con la serpiente y, finalmente, el inframundo, simbolizado por el mascarón descarnado (figura 58). En este contexto, el gobernante estaría “saliendo” del inframundo, lugar de oscuridad y muerte (guerra), pero también el espacio donde se conserva la fertilidad y la esencia de vida. Esta asociación es enfatizada por la evocación del Ajaw como Ajan, el dios del maíz. Recordemos que

el quincunce está claramente representado en la banda que ciñe la frente del mandatario, tal y como se muestra tanto en la frente de su padre, como en la deidad solar en el dintel 3 del Templo I (figuras 59 a 61).¹

Por otra parte, si analizamos con detenimiento el dibujo de la mandíbula del ser zoomorfo central, realizado por William Coe, constatamos que las cuentas que lo componen suman cincuenta y dos (figura 62). Las pequeñas piezas están acomodadas con estricta regularidad en filas de tres en la parte más ancha, y de dos en la sección más angosta, con la excepción de tres cerca del primer diente, donde vemos una de las piezas que, por ser ligeramente más gruesa, cubre a otras dos. Con base en el dibujo de Coe podríamos concluir que este arreglo fue intencional dado que, si las cuentas hubiesen seguido la disposición en pares regulares la suma habría alcanzado cincuenta y tres piezas. De manera que el escultor maya, aparentemente, tuvo que recurrir a un rompimiento en la perfecta disposición de las cuentas para que sumaran ese número tan importante en su cosmovisión. No obstante, el monumento original presenta un deterioro de la madera en este punto y no se puede asegurar si se omitió o se perdió una cuenta. En el dibujo de Coe efectivamente se cuentan cincuenta y dos piezas, y las hendiduras de la madera no están marcadas. A raíz de la observación meticulosa del relieve, sin embargo, resulta claro que las cuentas no fueron dispuestas para tener una relación con el final del ciclo de 52 años (figura 1), sino que existe una fractura en la madera en ese punto que Coe no registró en su dibujo.

Respecto a la prenda que cubre la cabeza del Ajaw (figura 63), la encontramos representada desde época temprana, a saber, en las estelas 29 (292 d. C.), 31 (445 d. C.), 40 (468 d.C.) y en el dintel 3 del Templo I en donde, como ya anoté, está representado el padre de Yik'in, Jasaw Chan K'awiil (695 d. C.). En Petén —y en el PANAT— dicha prenda es conocida como *pixom* en maya itzá; en Chiapas, en lenguas tsotsil y tseltal, se le nombra *pix*, en maya yucateco es el *pixan*, mientras que en maya kakchiquel es el *zut*.

1. Véase Simonetta Morselli, "Los soberanos de Tikal y sus tocados: símbolos y lectura de una imagen-texto", *Ketzalcalli*, 2007-1, marzo de 2008, 49.

Al respecto, el *Calepino de Motul* reporta la siguiente entrada: “*pixah*, cubrir algo poniéndole otra cosa encima; *pix*, cobertura con que algo se cubre; *pixan*, cosa que está cubierta; y cosa devanada o enredada”; pero también: “*pixan*, alma que da vida al cuerpo del hombre; *pixan*, dichoso, afortunado, beato, feliz y bienaventurado; *pixantah*, criar al alma”.² En el *Diccionario etnolingüístico del idioma maya yucateco colonial*, también encontramos la asociación del término con “alma”:

El espíritu del hombre está formado por el *ik* “espíritu” y el *pixan* “alma”. El significado de *ik* “espíritu” se asocia con el aliento, la respiración, con el aire, con la vida misma, ya que faltando el aliento la persona muere. El alma *pixan* literalmente significa “lo que envuelve o cubre”, sin que hayamos podido determinar con precisión el significado de este concepto; aunque está asociado con la condición humana de buena, mala, generosa, ambiciosa, miserable, etcétera.³

El *pixom* debió de haber cumplido con una función práctica, proteger la cabeza del soberano y permitirle sostener el tocado con más comodidad pero, también, es probable que haya tenido un significado simbólico adicional, como lo sugieren las definiciones mencionadas. ¿Podría, acaso, haber desempeñado una función de protección sagrada? Apoya esta hipótesis el uso y significado que se le da al *pixom* en la época actual. Mil setecientos años después de su representación en la estela 29, la más temprana, el *pixom* es todavía usado por indígenas de Chiapas como los tsotsiles y varios grupos en Guatemala, tanto quiché como kaqchiqueles.⁴ Sólo las autoridades religiosas, los *alperesetik*, alféreces, pueden usarlo; para acercarse a lo sagrado, tienen que cubrirse la cabeza porque está

2. *Calepino de Motul. Diccionario maya-español*, Ramón Arzápalo, editor, México, UNAM, IIA, 1995, 643.

3. Cristina Álvarez, *Diccionario etnolingüístico del idioma maya yucateco colonial*, México, UNAM, 1997, 37.

4. Tanto en lengua tsotsil como en tseltal no existe la consonante z; además la grafía “ts” es mucho más afín a la pronunciación de las personas que pertenecen a estos grupos lingüísticos.

sucia, expuesta a la contaminación anímica de la vida cotidiana; además, el color blanco del *pix* es símbolo de pureza (figuras 64 a 66).

Como en la época prehispánica, el contacto con lo sagrado es peligroso y para acceder a ello el individuo tiene que purificarse. Encima del *pix* actual se puede colocar el tocado, diferente según la comunidad y los grupos culturales. A pesar de que el color tradicional y más común, sobre todo en Chiapas, es el blanco, se utilizan también mantones tejidos que tienen diferentes funciones según su tamaño, como me informó la señora Victoria Ajmac Cuxil, originaria de Tecpán, Guatemala.⁵ Así, el *pixom* no solamente era parte fundamental del tocado y del atavío del gobernante prehispánico, sino que tenía una importancia simbólica y sagrada tan imprescindible que su uso ha continuado hasta nuestros días.

La connotación del Ajaw como personificación del *axis mundi* y rector cósmico es anunciada por el mismo bastón de mando que el gobernante sostiene en la mano derecha. El bastón cumple una función sagrada y cósmica, es un cetro que remite no solamente al poder político, sino, también, alude a una relación con las esferas divinas y a la autoridad sobrenatural del Ajaw. “Sostén, defensa, guía, el bastón se convierte en cetro, símbolo de soberanía, poder y mando, tanto en el orden intelectual y espiritual como en la jerarquía social [...] El bastón es también el signo de autoridad legítima que se confía al jefe electo de un grupo”.⁶ El báculo vertical de Yik'in Chan K'awiil contribuye a reiterar la capacidad mediática del gobernante entre los niveles del universo, se apoya en las andas, las cuales tienen una indudable relación con el inframundo indicada por medio de las representaciones de *witz* (montaña) y del dios del maíz, y apunta directamente al nivel superior del cosmos del cual desciende la deidad solar. En este sentido, podría sintetizar metafóricamente la característica del árbol sagrado, en tanto vehículo de comunicación entre los tres niveles cósmicos.

5. Victoria Ajmac Cuxil, comunicación personal, 2010.

6. Jean Chevalier y Alain Gheerbrant, *Diccionario de los símbolos*, Barcelona, Editorial Heder, 1999, 182.

La vara del Kalomte' presenta tres nudos en la parte alta, complementados por un círculo dividido en cuatro partes, es decir, el Ajaw tiene el cosmos en su mano. Una de las imágenes más tempranas del complejo simbólico que el bastón de mando sintetiza la encontramos en la estela 25 de Izapa (ca. 400 a. C.), en ésta el señor, parado sobre una "plancha" terrestre, sostiene un bastón cuya base se hunde en una vasija, la punta sostiene un ave celeste, mientras una serpiente lo envuelve y lo une todo. En el *Popol Vuh*, así como en varios *Títulos*, se menciona que los caudillos míticos "Sólo olían la raíz de sus bastones, y así se imaginaban que comían";⁷ "Trajeron raíces de árboles y de bejucos; no tenían comida ni bebida. Sólo olían las cabezas de sus bastones [...]".⁸

De acuerdo con una anotación de Carmack y Mondloch, los antepasados quichés se sostenían sólo con oler sus bastones porque eran hombres mágicos y sagrados, una creencia que se mantiene hasta nuestros días e indica que los ancestros y otros seres espirituales y sobrenaturales viven de materias aromáticas como humo de velas, copal, flores, hojas de pino, etcétera.⁹

En efecto, esta idea no era privativa de los grupos mayas, también Sahagún reporta la gran consideración en que los comerciantes mexicas tenían a sus bastones: "También tenían en mucha veneración el báculo con que caminaban, que era una caña maciza que ellos llaman *útlatl* [...]" y cómo, por las noche, ataban todos los báculos juntos y les hacían ofrendas, puesto que el fajo representaba al dios Yiacatecuhtli, su patrono.¹⁰ El bastón está asociado a

7. *Popol Wuj*, traducción y notas de Luis Enrique Sam Colop, Guatemala, Cholsamaj, 2008, 151; Recinos traduce: "solamente olían la punta de sus bastones", 118; y Ximenez: "solamente olían con las narices las plantas con que les parecía que habían comido", 111.

8. *El Título de Totoncapán*, traducción y notas de Robert M. Carmack y James L. Mondloch, México, UNAM, IIF, CEM, folio 9r., 176.

9. Carmack y Mondloch, *El Título de Totoncapán*, 217, nota 93.

10. Bernardino de Sahagún, *Historia General de las cosas de Nueva España*, México, Conaculta, 1989, Libro primero, 56-59.

los caminantes, es el instrumento que ayuda al andar, abre y traza el camino. Con el tiempo se ha convertido en una síntesis conceptual, no solamente en lo que respecta a los comerciantes, sino para indicar la autoridad de origen divino. También es arma de defensa y, en el caso de la vara sostenida por Yik'in Chan K'awiil ésta no sólo es un símbolo axial, sino se refiere, al mismo tiempo, a la calidad de guerrero del soberano y a su capacidad para alejar las influencias dañinas.

Como máximo jerarca, el “Sagrado Señor de Mutul”, Yik'in Chan K'awiil, está referido aquí como “Kalomte' de cuatro *k'atunes*”, lo cual parece aludir a la edad del mandatario.¹¹ Es de suponer que un hombre de entre sesenta y ochenta años no participara como combatiente en una guerra, por lo tanto es posible que el Ajaw no tuviese esa edad cuando ocurrieron los sucesos narrados y, a pesar de que siempre transcurre cierto tiempo entre los eventos y la talla de los mismos en una inscripción, éste no parece ser el caso de los dinteles del Templo IV. De acuerdo con las fechas señaladas en los monumentos, incluyendo la de la Estructura 5D-52, la dedicación del edificio probablemente ocurrió en 741 y las guerras en 743 (Yaxa') y 744 (Naranja), un lapso muy corto para marcar una diferencia cronológica significativa.

No era estrictamente necesario que el dignatario tuviera participación activa en los eventos, lo que importaba era su presencia en el lugar o en las cercanías. Sin embargo, cabe otra posibilidad. Entre los antiguos mayas era costumbre y convención frecuente hacer referencia explícita a la edad del Ajaw en circunstancias trascendentales de la vida política (social y económica) del pueblo y de la ciudad. En Yaxchilán, Itzamnaaj B'alam II se autodenomina “el señor de los 5 *k'atunes*”, ascendió al trono en octubre

11. En el calendario maya un *k'atun* corresponde a un periodo de veinte años.

de 681 y murió en junio de 742;¹² el mismo Jasaw Chan K'awiil (padre de Yik'in) se entronizó en mayo de 682, falleció *ca.* 734 y es el “señor de los 4 *k'atunes*” en el dintel 3 del Templo I de Tikal.¹³

Es factible que la mención a los 4 o 5 *k'atunes* forme parte del título del Ajaw, lo cual se convertiría en una de las numerosas estrategias políticas y sociales (conformadas por el atavío rico en símbolos sagrados, ceremonias recurrentes de distinta índole, parafernalia fastuosa) que siempre han utilizado los gobernantes para actualizar y enfatizar el poder que ejercen, al tiempo que les permite poner de manifiesto el profundo conocimiento ancestral y la sabiduría sobrenatural adquiridos a lo largo de muchas veintenas de años. Este último hecho los convertía en los individuos más sabios y poderosos de la sociedad, en otras palabras, en hombres sagrados. Más aún, aunque raros, existen otros ejemplos en el mismo sentido. En un artículo publicado en su *weblog*, en el cual debate la inscripción del sitio de La Corona, David Stuart afirma que:

Calakmul's king had only recently celebrated an important ending of 13 K'atun calendar cycle, in the year 692 (9.13.0.0.0), and in this text he is called a “13 K'atun lord.” [...] the Calakmul king takes the very unusual title “the 13 k'atun lord” (H5), clearly in reference to this king's celebration of 9.13.0.0.0 in 692 [...]

This title is reminiscent of another I know on an Early Classic celt, where a ruler who celebrated the bak'tun ending 9.0.0.0.0 is named as a “9 bak'tun lord”. His unusual title here “13 k'atun lord” emphasizes this key part of his identity, and is carefully juxtaposed with a

12. Simon Martin y Nikolai Grube, *Crónicas de los reyes y reinas mayas. La primera historia de las dinastías mayas*, México, Editorial Planeta, 2002, 123-126.

13. Martin y Grube, *Crónicas de los reyes y reinas mayas*, 44-47.

mention of the like-in-kind 13.0.0.0.0 bak'tun ending in order to place the king's rule and status on a much broader temporal stage.¹⁴

Si bien es cierto que el gobernante de Calakmul se atribuye el título de “señor de los 13 *k'atunes*” debido a que preside la celebración de terminación de dicho periodo calendárico, al igual que el “señor de los 9 *bak'tunes*”, es claro que, por un lado, estos jerarcas no tenían la edad correspondiente al tiempo mencionado en las inscripciones (más de 256 años y 3550 años, respectivamente) y, por otro, aunque la relación y referencia a la conmemoración de un final de periodo es obvia, se apropian de cualidades divinas al asignarse una edad sobrehumana. Esto les permite trascender el conocimiento humano y entrar a la esfera de poder sobrenatural. Así, quizá, la mención a los *k'atunes* en la cláusula relacionada con el título del gobernante indique su edad pero, a veces al mismo tiempo o, en otras ocasiones sin tener nada que ver con ésta, puede ser una frase polisémanica y retórica, para transmitir un mensaje político-social que conlleva y canaliza la idea de la esencia, conocimiento y sabiduría divinos y prodigiosos del Ajaw.

Este concepto —y estrategia comunicativa— está enfatizado y reiterado más adelante por el término *ch'ahom* (F4). El título, además de identificar al mandatario como “el esparcidor”, puede señalar también el aspecto joven del mismo; en sentido metafórico, sin indicar edad, el término se refiere a la

14. David Stuart, “Notes on a New Text from La Corona”, <http://decipherment.wordpress.com/2012/06/30/notes-on-a-new-text-from-la-corona/> (consultado en agosto de 2012). “El gobernante de Calakmul acababa de celebrar el importante final del ciclo calendárico del *k'atun* 13 en el año 692 (9.13.0.0.0) y, en este texto, él es denominado “el señor del K'atun 13” [...] El soberano de Calakmul toma el título, muy inusual, de “el señor del katún 13” (H5), en relación con la celebración del 9.13.0.0.0 en 692 [...] Este título recuerda otro que yo conozco y que se encuentra en una hacha del Clásico Temprano, en la que un gobernante que está celebrando el final del *bak'tun* 9.0.0.0.0 es llamado “el señor del *bak'tun* 9”. Su título inusual, aquí, “el señor del k'atun 13”, pone énfasis en una parte clave de su identidad y está cuidadosamente yuxtapuesto con la mención similar del final del *bak'tun* 13 a fin de posicionar el papel y el estatus del mandatario en un plano temporal mucho más amplio”.

connotación joven y eterna del Ajaw. Es muy probable entonces que la expresión “Señor de los 4 *k'atunes*”, más que indicar la edad, complemente y forme parte del título del Ajaw y, cuando sea el caso, la diferenciación entre el título y la edad de un mandatario se desprende del contexto mismo de la enunciación.

Como vimos, en el dintel se celebra una victoria bélica y, si bien es cierto que la guerra aportaba provechos materiales a la ciudad vencedora, también estaba estrechamente ligada al ritual, de hecho, era en sí un rito. Las ceremonias que se llevaban a cabo después del conflicto representaban, entre otras cosas, la culminación del ritual bélico. Había también una culminación en la terminación de estos ritos de fin-de-guerra. La escena esculpida en el dintel 3 del Templo IV nos muestra la cúspide de los rituales que celebraron el exitoso desempeño militar de Tikal y de su mandatario. Las andas sobre las que se yergue el Kalomte' pertenecían originalmente a la ciudad de Waka'. En el *Popol Vuh* se afirma claramente que:

... les hablaron los ídolos a los cuatro y les dijeron: levantaos y vámonos de aquí y ponednos en parte oculta porque se acerca el tiempo de la claridad. ¿Por ventura no será desgracia vuestra si nosotros fuésemos apresados y cautivos por los enemigos de aqueste edificio donde ahora nos tenéis y donde estamos tan venerados y respetados? Está bien, dijeron ellos, vámonos de aquí a buscar montes donde esconder los ídolos.¹⁵

La captura de los dioses enemigos y la integración de éstos a la vida social y religiosa de los vencedores seguían una norma tradicional fundamental, en el área central, durante el periodo Clásico (sobre todo Tardío) y encontramos muchos testimonios de ello. En agosto de 695, Jasaw Chan K'awiil, después de haber

15. *Popol Vuh*, traducción de Francisco Ximénez, Guatemala, Artemis-Edinter, 2007, 112.

derrotado de manera definitiva Calakmul, se llevó consigo las andas “enemigas”, mismas que lucen el glifo emblema de la ciudad vencida esculpido en los cuerpos escalonados (dintel 3, Templo I). Transportar semejantes artefactos de madera debe de haber implicado un esfuerzo notable, tanto humano como de infraestructura logística, pero una vez que llegaron a Tikal podemos aventurar algunas hipótesis acerca de su uso. A raíz de los datos arrojados por las investigaciones arqueológicas de los últimos años se ha podido establecer que la Calzada Tozzer fue remodelada y reorientada bajo el gobierno de Yik'in Chan K'awiil.¹⁶ La construcción o remodelación de la Calzada Tozzer está implícita en la edificación del Templo IV, como sucede en el caso del Templo VI y la Calzada Méndez. Existe una diferencia notable entre el extremo Este de la Calzada Tozzer, que probablemente corresponde a parte de la traza original, y el extremo Oeste, más ancho y posiblemente agregado más tarde por Yik'in Chan K'awiil. Éstas son las medidas comparativas entre las principales vías de Tikal:¹⁷

	longitud	ancho
Calzada Maler	686	24
Calzada Méndez	982	60
Calzada Tozzer	840	68
Calzada Maudslay	685	43
Calzada Morley	150	23

Como se ve, la Calzada Tozzer es la de mayor amplitud, aunque presenta variantes en sus extremidades. La mayor anchura en el extremo Oeste forma

16. Oswaldo Gómez, “Nuevos datos para la historia de Tikal”; Erick Ponciano *et al.*, “Arquitectura monumental en la dedicación de templos dinásticos, Templo IV, Tikal, Petén”, ambas ponencias presentadas en el XXV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 18-22 de julio de 2011, Guatemala.

17. Oswaldo Gómez, “Calzadas mayas: un estudio desde el sureste de Petén”, IX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, Guatemala, Ministerio de Cultura y Deporte, IDAEH, Asociación Tikal, 123.

una plazoleta geométrica enfrente del Templo IV, ésta pudo haber fungido como espacio de expectación durante los rituales realizados en la cima del edificio, o bien, al frente de éste (figuras 10 y 11). En el primer caso, debido al enorme tamaño y altura del monumento, hubiera sido imposible observar las actividades desarrolladas en la cumbre estando parados sobre la plataforma base (figuras 7 y 10), sólo alejándose de ésta y permaneciendo en el espacio alargado de la calzada es factible apreciar lo que pudo suceder frente al santuario.¹⁸ Por otra parte, si las ceremonias se realizaron abajo, sobre la plataforma, ésta funge como límite entre el gobernante (arriba) y los gobernados (abajo), esto es acentuado por la ubicación del edificio entero que se construyó sobre una pequeña colina, lo cual eleva aún más la plataforma base y a los dignatarios que, eventualmente, estuvieran llevando a cabo algún ritual encima de ella.

En el texto glífico tallado en el dintel se menciona que el Ajaw “bailó con la Montaña en/sobre la Casa de Ahkan Chapat”. Independientemente de los problemas de traducción epigráfica, es claro que el Ajaw danzó “enfrente de”, “sobre” o “dentro de” Ahkan Hab’ Nal, la Casa de Ahkan Chapat, es decir el Templo IV, o bien, en el santuario, Chapat Ahkan Nah. Así, el gobernante debe de haberse transportado por la Calzada Tozzer hasta el edificio y, dada la estructura de madera sobre la cual viajaba, era indispensable transitar por una calzada lo suficientemente ancha para permitir el paso de la procesión.

Aunque hubo otras guerras exitosas, ninguna se compara con las campañas militares más pregonadas del gobernante 27, las que realizó, victoriosamente, en contra de El Perú-Waka’ y Naranjo. En el dintel 3 se proporciona el nombre del gobernante vencido de El Perú y en la estela 5 se muestra al gobernante de Naranjo abatido. Con estas victorias Tikal logró consolidar su dominio sobre, prácticamente, toda el área. Yik’in Chan K’awiil fue digno heredero de una tradición política, cultural y económica, establecida por

18. Un caso similar se aprecia en el Templo V.

su padre Jasaw quien logró desmembrar la hegemonía de Calakmul, lo cual permitió darle un giro completo a la historia de Tikal y del área central del Petén. Su hijo le dio el golpe final y, a raíz de sus victorias posteriores, pudo estabilizar el territorio, tanto que las actividades de ciudades otrora poderosas se estancaron, El Perú quedó inactivo por 47 años y Naranjo por 36. Bien se podría decir que bajo el mando de padre e hijo, Tikal se convirtió en la ciudad más poderosa del Clásico Tardío, pero fue sobre todo Yik 'in Chan K 'awiil quien logró aniquilar por completo a sus rivales y marcó la historia como uno de los protagonistas militares, políticos y como el constructor más sobresaliente en el devenir de la ciudad.

En 1993, Simon Martin propuso la primera lectura de la inscripción glífica del dintel 2 del Templo IV, identificando algunos de los sucesos narrados en dicho monumento, entre los cuales destaca que el cautivo mencionado en el dintel no corresponde a una persona, sino a un “objeto”, y que éste se refiere a la gigantesca figura que parece proteger al mandatario.¹⁹ Sin embargo, fue Christopher Jones quien hizo notar que las representaciones en los dinteles plasmaban escenas de hechos históricos reales y que los “palanquines” tan ricamente adornados habían sido usados por los soberanos en procesiones triunfales.²⁰ Así, Simon Martin comenta: “We should therefore see the towering figure not as an apparition or manifested supernatural, but as a giant model or effigy and constituent part of these great letters”.²¹ Que se desplegaron grandes procesiones en las que las andas eran un elemento protagónico es atestigüado por los numerosos grafiti que autores mayas prehispánicos desconocidos trazaron en los muros de muchos edificios de la ciudad. De particular interés

19. Simon Martin, “Tikal's 'Starwar' Against Naranjo” en *Octava Mesa Redonda de Palenque*, San Francisco, Pre-Columbian Art Research Institute, 1993.

20. Christopher Jones, “The Life and Times of Ah Cacao, Ruler of Tikal”, en *Primer Simposio Mundial sobre Epigraphía Maya*, Guatemala, Asociación Tikal, 1987, 108.

21. Martin, “Tikal's 'Starwar'”: “Por lo tanto, debemos ver la imponente figura no como una aparición o manifestación sobrenatural, sino como un modelo o efigie gigantesca que constituye parte de estas grandes literas”.

es el que figura, precisamente, a una de estas estructuras levantadas por dos cargadores (figuras 17 y 18). En efecto, en la actualidad también, los santos se transportan en suntuosas andas profusamente adornadas. Además, ¿cómo no iba a hacer alarde de sus triunfos el Ajaw más poderoso, en ese momento, del área maya central?

Existen otras representaciones de gobernantes, parados o sentados, de perfil o de frente, sobre andas que los contienen —de nuevo, en palabras de Beatriz de la Fuente— junto con figuras gigantes y protectoras. Primer ejemplo de ello son los dinteles 2 y 3 del Templo I, así como la estela 14 de Uaxactún,²² el panel 6 de La Corona (figura 67),²³ o la estela 10 de Piedras Negras.

Es muy probable que Yik'in Chan K'awiil haya transitado, en una procesión majestuosa, desde el centro de la ciudad (la Gran Plaza) por la Calzada Tozzer hasta el Templo IV, sentado en las andas capturadas e integradas a su propio panteón, y rodeado por el enorme ofidio divino que lo acompañaba triunfalmente, mismo que formaba una unidad con las andas que eran “su casa”, cuyo nombre, como se propuso en la discusión acerca de la relación entre el texto epigráfico y la iconografía, pudo ser verosímilmente Pax Nah Chan. El apelativo unívoco no impide que cada entidad haya tenido su propio título particular, así, Sak Chan (la cabeza del lado izquierdo del gobernante) es la mano izquierda del Ajaw, lo relaciona con la parte femenina del cosmos y con el lado Sur, con el inframundo y, por ende, con la fertilidad; mientras que Tz'ab' Chan es la mano derecha del Primer Esparcidor. David Stuart indicó que los escribanos mayas hacían una diferencia entre la mano izquierda y la mano derecha, y que esta diferencia estaba relacionada con los rasgos corporales del Sol, de modo que “la mano derecha del Sol” indicaría la dirección

22. Juan Antonio Valdés et al., *Reyes, tumbas y palacios. La historia dinástica de Uaxactún*, 79-81.

23. El 23 de enero de 2013, Stuart publicó en su *weblog* el dibujo de su autoría y la lectura parcial y preliminar de la inscripción. La fecha más tardía allí registrada es un final de período y corresponde al 731 d. C., es decir, el monumento es anterior a las guerras que emprendió Yik'in Chan K'awiil y a la consiguiente talla de los dinteles del Templo IV.

Norte, mientras que “la mano izquierda del Sol” la dirección Sur, debido al recorrido del planeta de oriente a poniente.²⁴

La indicación de Stuart me parece muy lógica y congruente, no sólo con respecto a la personificación simbólica del Sol, sino también en relación con la imagen del dintel 3, puesto que el lado izquierdo del cosmos, por ende, la dirección Sur, está ligado a lo femenino, mientras que el lado derecho y el Norte, al lado masculino del universo.²⁵ Este vínculo está realzado por el enorme volátil solar, que protege al Ajaw desde la bóveda celeste. “...en torno del Sol se agrupan los rumbos todos del universo: simbólicamente los colores lo expresan...”²⁶

El Kalomte’ es quien auspicia la fertilidad en todo sentido y, como vimos, en la representación del dintel 3 encarna al Dios del Maíz; sin embargo, parece ser que el énfasis está marcado en la mazorca más que en los granos, “Lem Ajan Chapat Ahkan”,²⁷ quizá porque la mazorca y el olote son los elementos de la planta que sostienen las semillas, así como el Ajaw es el sostén del cosmos —y del pueblo— en alusión, una vez más, a Yik’in Chan K’awiil como eje universal. Tanto es así que de Tz’ab Chan emerge el Dios Pax en su caracterización no solamente como planta del maíz, sino como esencia misma de la planta cósmica; por lo que resulta lógico que sea la mano derecha del Ajaw, el Primer Esparcidor, asistido, del lado opuesto pero complementario, por Sak Chan (K’ab). El Dios Pax está enaltecido por varios “espejos” o marcas divinas que aluden al carácter sagrado del personaje que los porta. Los espejos, en sí, tienen una doble propiedad, reflejan la luz al tiempo que la absorben y también pueden reflejar una imagen (o absorberla). En la sustancia,

24. David Stuart en Guillermo Bernal y Erik Velásquez, “Manos y pies en la iconografía y la escritura de los antiguos mayas”, *Arqueología Mexicana* 71, vol. XII, enero-febrero de 2005, 29-30.

25. Kazuyasu Ochiai, “Las tejedoras de los Altos de Chiapas”, *Arqueología Mexicana* 28, noviembre-diciembre de 1997, 66.

26. Ángel María Garibay, *Veinte himnos sacros de los nahuas*, México, UNAM, IIH, 1995, 35.

27. Mientras, por ejemplo, en la estela 21 el *ch’ahom* está “esparciendo” los granos del cereal.

no existe una diferencia entre “marca divina” y “espejo”, porque para indicar brillantez es suficiente con reflejar la luz, y esto se da en un ojo de agua o aguada, en las hachas, en las cuentas de jade o en la obsidiana pulida. Así, las marcas divinas de luz que adornan a los seres sagrados significan que la deidad refleja la luminosidad y es, al mismo tiempo, transmisora de la misma. Paralelamente, la representación zoomorfa del concepto de “divino” que, en el texto es indicado con el término *k’uh*, está delineada en la fisionomía de un mono que caracteriza al Dios C. En suma, el mismo concepto se expresa utilizando tres convenciones plásticas distintas, de las cuales una se traduce también en sonido fonético.

Las características sagradas del Ajaw van unidas, de forma estrecha, a otra divinidad, posiblemente la más importante de la escena, Chapat Ahkan. Ahkan Hab’ Nal, el hoy Templo IV, fue el edificio más imponente de la ciudad y de gran parte del territorio del Petén, el escenario de la consumación ritual de los triunfos del gobernante 27. El carácter teatral de las ceremonias públicas siempre ha formado parte importante de las estrategias del poder para consolidar, reafirmar o redefinir y garantizar la continuidad del mandato y, para ello, los gobernantes necesitan contextos físicos apropiados para realzar los acontecimientos que celebran. Así, Ahkan Hab’ Nal se convierte no solamente en un escenario majestuoso, sino en un ícono, primero de las acciones y hazañas de Yik’in Chan K’awiil logros que, en su momento histórico fungían también como mensaje para aliados y enemigos y, posteriormente, de la naturaleza misma del Kalomte’ allí reflejado.²⁸

Este solemne edificio contiene otros espacios sagrados, protegidos y exclusivos, los cuartos interiores que, a su vez, contenían los dinteles. Chapat Ahkan Nah es, probablemente, el nombre del santuario en cuyo último

28. Al parecer en la crestería del Templo IV estaba esculpida la figura del gobernante sentado con las piernas cruzadas. Véase Edy Barrios Villar, “Arquitectura, restauración y función simbólica de la crestería del Templo IV de Tikal, Flores, Petén”, tesis de licenciatura en Arqueología, Universidad de San Carlos de Guatemala, 2010, 178 y 190.

cuarto se instaló el dintel 3 ya labrado. Boot ha demostrado la sólida relación que existe entre Chapat, Ahkan, la guerra, el fuego y el Sol,²⁹ de modo que el ciempiés no solamente formaba parte del glifo emblema de El Perú-Waka', sino que, por sí sólo, alude al conflicto bélico y al dios solar. El gobernante usa todas las significaciones complejas de las que están imbuidos símbolos y figuras —los significantes— para sintetizarlos en sí mismo como Lem Ajan Chapat Ahkan (el Resplandeciente Ciempiés Mazorca de Maíz Ahkan).

Yik 'in Chan K'awiil no solamente ocupa el centro de la representación sino que la rige, es el eje de la escena, el Ajaw unifica y concentra en sí los diferentes mensajes rituales, sagrados, divinos, cósmicos, políticos que cada una de las entidades hieráticas trae consigo. Él es el rector venerable del conjunto plástico y el epílogo de toda la narración.

29. Erik Boot, "Architecture and Identity in the Northern Maya Lowlands: The Temple of K'uk'ulkan at Chich'en Itsa, Yucatan, Mexico", en *The Sacred and Profane Architecture and Identity in the Maya Lowlands. Acta Mesoamericana*, volumen 10, 2000, 183-204.



RECAPITULACIÓN FINAL: A MANERA DE CIERRE

Positivamente serán destruidos, y en cuanto a
Tohil, será nuestro dios, lo adoraremos, si lo
hacemos prisionero, dijeron entre ellos

Popol Vuh

En Mesoamérica todas las artes visuales están fuertemente condicionadas por las creencias religiosas del pueblo; la cosmovisión es la reguladora de la vida humana y el complejo simbólico que a ella se refiere siempre está presente en la iconografía. Así, todos los instrumentos que el maya utiliza para comunicar su concepción del mundo conforman un entramado que en nuestra sociedad no existe. Por más intrincada que resulte su estructura, la narración plástica contenida en el dintel 3 se connota por una gran unidad expresiva, todos sus elementos, incluyendo el texto epigráfico, se relacionan entre sí, interactúan y cohesionan alrededor de la figura del soberano.

La representación sagrada contiene y es contenida dentro del marco de madera del dintel y al interior de los espacios delimitados por los muros del santuario en la cima del templo y ofrece, no solamente la historia de una parte de las gestas del gobernante 27, sino es también una muestra de su extraordinaria destreza como “comunicador”. La representación del dintel es la síntesis de las proezas militares, políticas, sociales, constructivas de Yik'in Chan K'awiil, quien supo utilizar toda la parafernalia a su disposición para consagrarse como el jerarca más importante y poderoso de su tiempo. En el dintel 3 se celebra la apoteosis del triunfo, terrenal y celeste, del Ajaw. Él ocupa el centro de la

representación ya que, dentro del espacio sagrado, el centro es el punto más importante porque es el productor de sacralidad.¹

Sin duda, no obstante el corto periodo de su mandato, el soberano logró no solamente consolidar la supremacía de Tikal en las Tierras Bajas centrales, sino extenderla, al tiempo que modificó, paulatinamente, la distribución y los espacios arquitectónicos de la urbe. Probablemente no fue el primer hijo de Jasaw Chan K'awiil, dado que fue producto de la unión de éste con Ix Nal Yokman Lajchan Unen Mo', su segunda esposa. Más allá del nombre de la supuesta primera esposa del padre de Yik'in (Ix Tunte Kaywak), nada sabemos, por el momento, de otros familiares del gobernante.

Las huellas que dejó Yik'in Chan K'awiil en la historia permanecen en las monumentales construcciones que mandó erigir: el Templo VI, el Templo IV, el Complejo P, las ampliaciones y modificaciones de varias calzadas, la construcción de enormes reservorios de agua, las remodelaciones de estructuras y palacios utilizados tanto como espacios sagrados así como elementos urbanos con fines defensivos y militares. Asimismo, el mandatario perpetuó los esfuerzos y extendió la estrategia adoptada por su padre a fin de revigorar los lazos ancestrales de unión dinástica con la élite teotihuacana y fortalecer así su propio prestigio y la dignidad moral de su gobierno, como resultó manifestado al hilvanar y ordenar una biografía bien detallada del Ajaw.

La síntesis de sus logros la vertió plásticamente en los tres dinteles de chicozapote que han pervivido hasta nuestros días; de éstos es sobre todo en el dintel 3 que se integra la multifacética naturaleza del soberano. Respecto a las extensas investigaciones realizadas por la Universidad de Pennsylvania, fue Léon de Rosny el primer estudioso en dar a conocer al mundo los dinteles por medio de sus fotos y descripciones mientras, aún en estado de gran confusión, se exhibían en el Museo de las Culturas de Basilea. Así como fue enriquecedor juntar la historia biográfica de Yik'in Chan K'awiil, de igual forma

1. Mircea Eliade, *Tratado de historia de las religiones*, México, Era, 2001, 335-345.

fue importante articular, de manera completa y desde sus inicios, el panorama histórico y toda la documentación —arqueológica y de archivo— relativa a los monumentos que Gustav Bernoulli trasladó a Basilea, erradicándolos de las profundidades de la selva petenera, hasta nuestros días, cuando los dinteles están custodiados en las bodegas y en las salas del museo suizo.

El arreglo plástico de la representación, la colocación de las figuras y la relación entre ellas, su orientación, los planos separados, todo tiene un sentido lógico muy definido, por ejemplo, el acomodo de los rostros de los personajes más importante, el Ajaw, Tz'ab' Chan (colocado en el Este y vinculado con el plano terrestre) y Sak Chan (en el Oeste y ligado al inframundo), lo cual permite que todos vean hacia la misma dirección, el centro sagrado de la ciudad. O bien, la unión entre Pax y el maíz y, luego, Pax-Árbol de Maíz y Tz'ab' Chan; esta correspondencia transmite una significación unitaria y completa al mensaje, el árbol primigenio, que es el maíz, matiza, complementa y esclarece la carga divina de Pax, todo lo cual se fusiona en un solo ente divino. Pax y Tz'ab' Chan tienen un valor sagrado autónomo pero, juntos, se integran. Hubiera sido muy distinto aislar a Pax en el marco de la representación, si bien la deidad hubiese guardado sentido por sí sola, no habría extendido la coherencia y el enfoque comunicativo de Tz'ab' Chan en el contexto global, ni habría alcanzado una fuerza conceptual tan amplia en la expresividad simbólica —y política— como la que emiten las figuras en conjunto.

El carácter ideológico unitario en el cual participan los distintos seres sobrenaturales es enfatizado, a nivel lingüístico, por el hecho de que todos los integrantes del complejo simbólico tienen su propio nombre pero, aglutinados, adquieren otro, acumulativo, que los congrega en un único ensamble conceptual. Tz'ab' Chan —asimilado a Pax, la esencia de la madera— y Sak Chan forman una unión con el anda —cuyo nombre genérico es *pit*— porque ésta es “su casa”, de modo que Pax Nah Chan es la enorme estructura, el “todo” consagrado que sostiene y auxilia al Ajaw en su función de enlace entre los planos cósmico-divinos y el terrenal, además de conquistador, de gobernador incuestionable y divino. Amén de que el texto glífico se desarrolla con

un tono y un ritmo poéticos muy armoniosos, que mantienen una puntual analogía con la iconografía.

Dado que la estructura realmente existió y no solamente fue utilizada en un contexto litúrgico y simbólico, sino concretamente, se pudieron estudiar y proponer los sistemas más convenientes utilizados para su traslado. Sin embargo, no todas las figuras talladas en la madera estuvieron físicamente presentes sobre el basamento escalonado, tal es el caso de la enorme ave solar y protectora.

Aunque en el pasado se hayan planteado varias hipótesis acerca de la correspondencia del pájaro con un animal real, a través de la comparación, física e iconográfica, resulta bien sustentado el hecho de que se trata del Águila Arpía; en específico, en el dintel está caracterizada como Itzam Nah Yax Kokaj Mut, advocación aviar de la deidad solar. En todo momento, la deidad más importante del panteón maya clásico asiste al gobernante y lo acompaña también durante su danza ritual junto con el Mono Araña y la Montaña, cosa que alude tanto a la carga simbólica relacionada con lo sagrado y la fertilidad como, en el caso de la representación que rodea a Yik'in Chan K'awiil, a las épocas de más riqueza y abundancia de dicha fertilidad, es decir, se refiere a los momentos de grande éxito y bienestar propiciados por el Kalomte' de Mutul durante su gobierno. La tranquilidad social y el gran prestigio que alcanzó Tikal bajo los gobiernos primero de Jasaw Chan K'awiil y luego de su hijo, permitieron a la población gozar de una relativa paz y a la élite obtener beneficios económicos en términos de tributo y mano de obra, lo cual favoreció, inclusive, a los descendientes de Yik'in Chan K'awiil, consintiéndoles levantar magníficos conjuntos arquitectónicos, como los complejos de Pirámides Gemelas Q y R para la celebración de finales de periodos, o el último de los grandes edificios de la ciudad, el Templo III.

Para subrayar con el mayor esplendor y alarde posible la trascendencia de tales acontecimientos político-sociales, el Ajaw escogió un escenario imponente. La “casa” del dios a quien consagró el Templo IV, Chapat Ahkan. La deidad omnipresente por todo el relieve, Ahkan, señalada en el escudo del

señor, en los bordes de su mandil y, naturalmente en la inscripción glífica, encontró su propio lugar de adoración y reverencia en el último cuarto del hoy conocido como Templo IV.

Como sucede con otros edificios, la construcción más alta de Tikal, y de Mesoamérica, llevaba, o deberíamos decir, lleva su propio nombre, (Chapat) Ahkan Hab' Nal y paralelamente, el santuario en la cima tiene su apelativo específico, Chapat Ahkan Nah. Es muy probable que, también, los tres cuartos en el interior se hubieran caracterizado por nombres distintivos, aunque por el momento no se hayan podido aclarar. Yik'in Chan K'awiil no sólo construyó el magnífico templo en el marco de la reestructuración urbana de la ciudad, del fortalecimiento tanto del prestigio personal como de la urbe, también lo dedicó a un dios de extraordinarios poderes, estrechamente ligado con el inframundo y, por ende, con la guerra y la muerte. Si bien es cierto que sobre la cabeza de Ahkan, en el cartucho B6, aparecen claramente los maxilares de un ciempiés, en los bordes del mandil del mandatario los rasgos físicos que identifican a este insecto están asimilados a los de una serpiente, convención y costumbre éstas muy comunes entre los mayas antiguos que fusionaban elementos distintivos de diferentes animales para que el significante canalizara un significado simbólico mucho más amplio.

La referencia al conjunto Ahkan-Ciempiés (deidad inframundana), guerra y muerte, es enfatizada por los huesos diseminados por todo el dintel. Parece no tratarse que cualquier osamenta, sino del brazo y, en específico, de la epífisis distal del húmero. En comparación con las demás partes del brazo humano, en donde la cabeza del húmero es redonda y el radio y la ulna son huesos separados, la epífisis distal es fácilmente reconocible por la peculiaridad de su forma y porque articula y une los otros huesos. De modo que en la epífisis distal se conjuntan la referencia a la muerte y, por ende, a una guerra, y la carga mágico-simbólica que los mesoamericanos le otorgaban al brazo del hombre.

La contraparte luminosa de este agregado de significados relacionados con el ámbito oscuro del cosmos la encontramos en Pax. La indiscutible

relación que existe, en numerosos contextos, entre el dios y varias especies de árboles, de los cuales se identificaron con seguridad la ceiba y el maíz, y posiblemente el cacao, lo convierten en un indicador de las cualidades intrínsecas y más importantes de estas plantas. La ceiba y el maíz comparten el atributo de plantas cósmicas, *axis mundi*, cuya carga simbólica va más allá de la mera función de recurso indispensable a la vida del pueblo. Los árboles divinizados matizan la naturaleza contextual de Pax, cuya esencia de madera definen, de acuerdo con las necesidades de comunicación del texto plástico.

En el caso del dintel 3, Pax es la esencia del maíz primigenio y divino, cuyo esparcidor es Yik'in Chan K'awiil. El gobernante reúne dos advocaciones diferentes de Ahkan —en el dintel 3 deidad inframundana asimilada al y complementada por el ciempiés— y las fusiona con Ajan, la mazorca del maíz, integrando en sí una poderosa agrupación divina cuya síntesis proyecta de manera visible. Completa la presentación del Ajaw como divino señor de Mutul, el bastón que sostiene con la mano derecha. Esto lo enlaza con los tres planos cósmicos, lo caracteriza como guerrero y lo distingue en calidad de protector por su capacidad sobrenatural que le permite alejar las influencias maléficas de su propio pueblo.

Entre los acompañantes del Kalomte', además de las deidades, están presentes otros individuos, humanos y animales. Es bien sabido que los señores gustaban de hacerse acompañar y retratar juntos con personajes de muy baja estatura, en diferentes momentos de la vida de la corte. En especial en Tikal, un enano acompaña a Jasaw Chan K'awiil en el dintel 3 del Templo I, y otro similar al mandatario del dintel de la Estructura 5D-52 (supuestamente el mismo Yik'in Chan K'awiil). Por las dimensiones y proporciones entre Yik'in Chan K'awiil y el dignatario de pie, del lado izquierdo frente a la escalinata del dintel 3, que porta una máscara cadavérica, éste debió de haber sido un enano. Detrás de él se registra la presencia de un venado indicado por la oreja, con una “vírgula” en el interior, distintiva del cuadrúpedo. Así, de nuevo se estrecha la relación entre la tierra y la montaña (*witz*), el inframundo y

la fertilidad, y la coherencia integral de la expresión está garantizada por los dos personajes diferentes que la articulan.

En paralelo con la pesada —y suntuosa— carga simbólica y sagrada de la escena, no hay que olvidar que el anda fue uno de los prisioneros de guerra más ilustres, derivado de una aplastante victoria bélica, misma que completó y cerró el proceso de consolidación, ampliación y sometimiento de casi toda el área central bajo los auspicios del gobernante 27 de Tikal. Una vez integrado a la esfera y al dominio religiosos —de fuertes matices políticos—, el implemento fue exhibido en una o varias procesiones, transitando por la Calzada Tozzer hasta el Templo IV, donde el jerarca llevó a cabo las celebraciones correspondientes a la conmemoración del aniversario de su victoria sobre El Perú —tal y como está descrito en el texto glífico— y toda otra ceremonia que consideró conveniente celebrarse en un entorno tan solemne. Lo que siguió en la historia de la ciudad está, todavía, permeado de muchos dilemas, dos de los hijos de Yik'in Chan K'awiil llegaron a gobernar Tikal; sin embargo, conocemos sólo el nombre de uno de ellos y muy poco acerca de su gobierno (el gobernante 29),² mientras, del otro únicamente tenemos una mención (el mandatario 28).

Tikal es una de las ciudades mayas más famosas, más visitadas por el turismo y muy estudiada por los especialistas, sin embargo, sigue ofreciendo mucho que descubrir, estudiar e investigar. Disciplinas como la arqueología, la epigrafía, la iconografía, la biología, la arquitectura, así como el sector turístico son imprescindibles para dilucidar los tantos cuestionamientos que siguen sin una respuesta satisfactoria, y la convergencia entre ellas es lo que permite lograr un conocimiento cada vez más profundo de los acontecimientos y de los hombres que han dejado huellas en esta majestuosa ciudad del Petén guatemalteco.

2. Al parecer el nombre del gobernante 29 es Yax Nuun Ayiin II. Véase Simon Martin y Nikolai Grube, *Crónicas de los reyes y reinas mayas. La primera historia de las dinastías mayas*, México, Editorial Planeta, 2002, 51 y "La historia dinástica de los mayas" en *Los Mayas. Una Civilización Milenaria*, Italia, Könemann, 2001, 458.

Una última consideración acerca de iconografía

Es cierto que la teoría que se refiere al estudio iconográfico, estructurada y formalizada por Erwin Panofsky, posteriormente complementada por George Kubler y, en años recientes ampliada por varios investigadores en diferentes partes del mundo, es una disciplina en sí, que permite describir y analizar las imágenes para dilucidar los significados resumidos en ellas de manera alegórica —como afirma Panofsky— o bien, utilizando las figuras como metáforas visuales. Pero, además, en el caso de la historia prehispánica, las representaciones no solamente “contienen” el valor simbólico ligado a la cultura o al momento histórico (*significación intrínseca*), procedimiento éste que hace posible diferenciar y estudiar los significantes para interpretar los significados que les son propios (*iconología*), sino que, las “historias o alegorías” encerradas en una imagen forman parte de largos y complejos capítulos relacionados entre sí. La secuencia de los apartados, la unión y el enlace entre ellos, consiente escribir una narración completa y homogénea. Así, las representaciones plásticas llegan a conformar un acervo cuantioso de documentos históricos visuales, en los cuales los señores dejaron consignada la memoria de sus hazañas y su grandeza. La iconografía, en tanto que disciplina, permite la revisión de dicha documentación y, poco a poco, la expansión del conocimiento que tenemos acerca de la civilización maya prehispánica. Finalmente, la iconografía eso es: una metodología, una maravillosa herramienta que el historiador tiene a su disposición para contar historias.

FIGURAS



Figura 1. El dintel 3 del Templo IV de Tikal, conservado en el Museo de las Culturas de Basilea, Suiza.
Foto: Peter Homer, 1997.

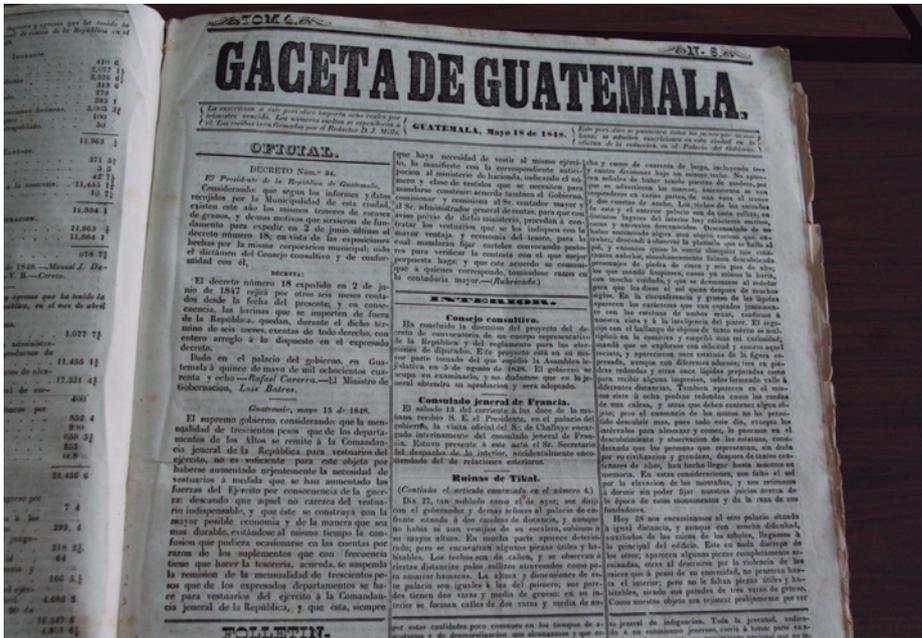


Figura 3. *Gaceta de Guatemala*, mayo de 1848. En este número y siguientes se dio a conocer el descubrimiento oficial de Tikal. Foto tomada del Archivo General de Centro América de la Ciudad de Guatemala. Foto: S. Morselli, julio de 2010.

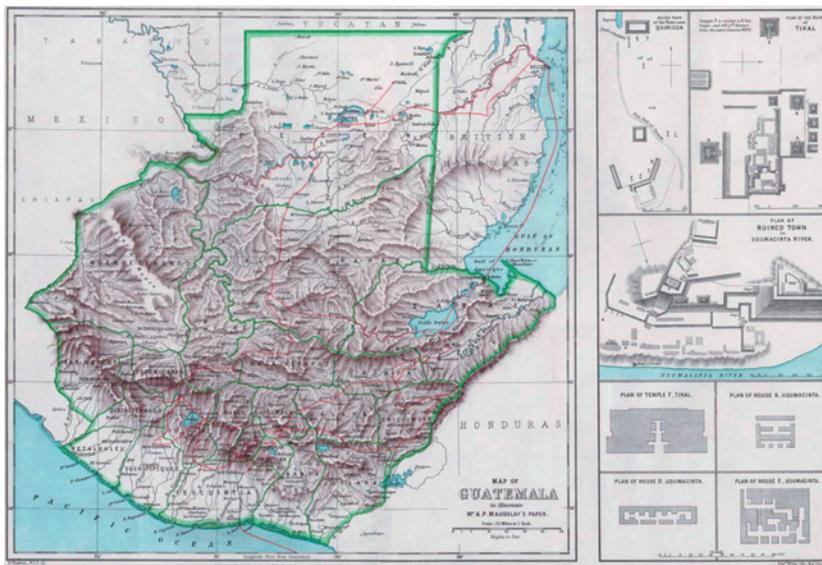


Figura 4. Mapa de Guatemala y de algunos sitios y edificios examinados por Maudslay incluidos en la publicación de 1883, derivada de la conferencia que el investigador dictó en la Asamblea de la Royal Geographic Society en Londres en 1811.

Figuras



Figura 5. Foto panorámica que Maudslay tomó de la cima del Templo I hacia el oeste, al fondo se aprecia en Templo IV (Templo C para Maudslay). *Biología Centrali Americana*, foto 68, 1889.

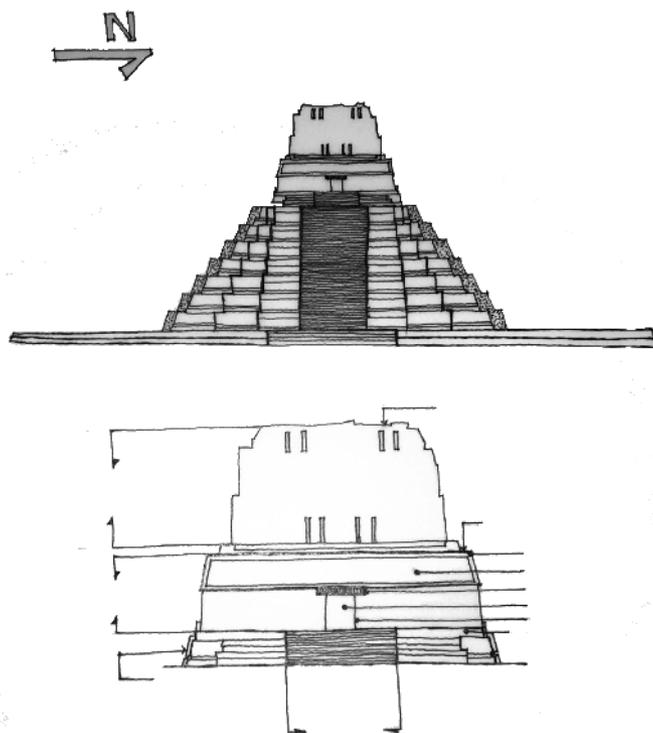


Figura 7. Templo IV, elevación fachada este, dibujo de Alejandro Cabeza, 2018, basado en Eddy Barrios, 2010.

Figuras

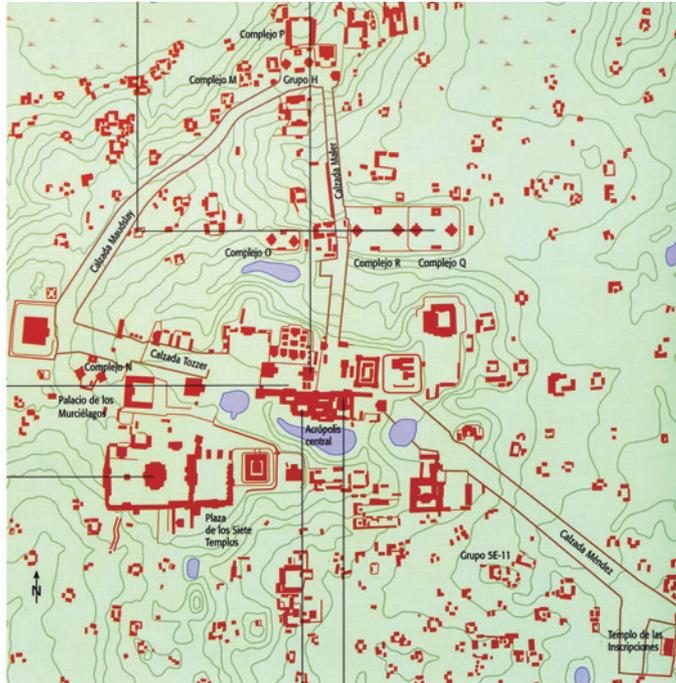


Figura 10. El centro ceremonial de Tikal, tomado de *Tikal Report No. 11*.

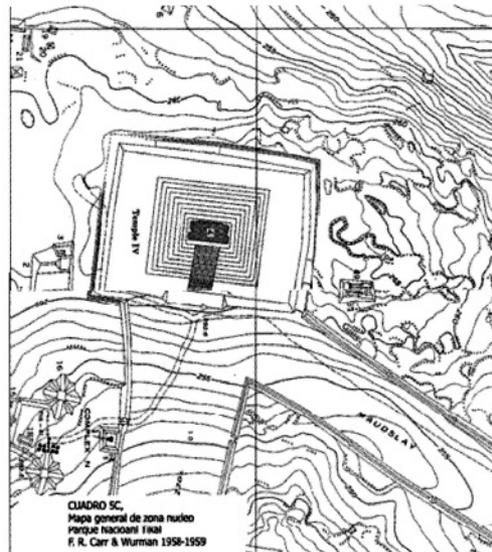


Figura 11. Levantamiento del Templo IV con las Calzadas Tozzer y Maudslayi. Carr y Wurman, 1959.



Figura 13. El petrograbado en medio de la Calzada Maler. Foto: S. Morselli, julio 2010.

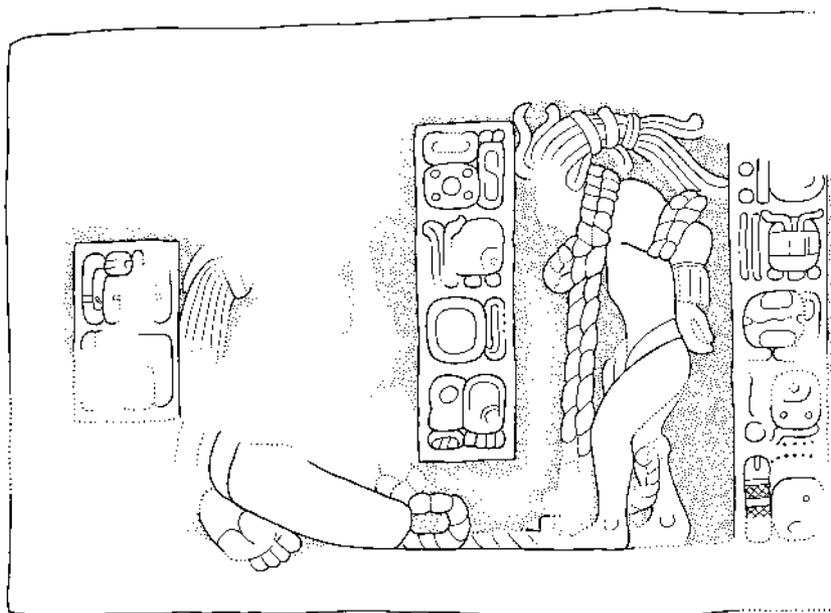


Figura 14. Dibujo del petrograbado de Simon Martin, 1993.

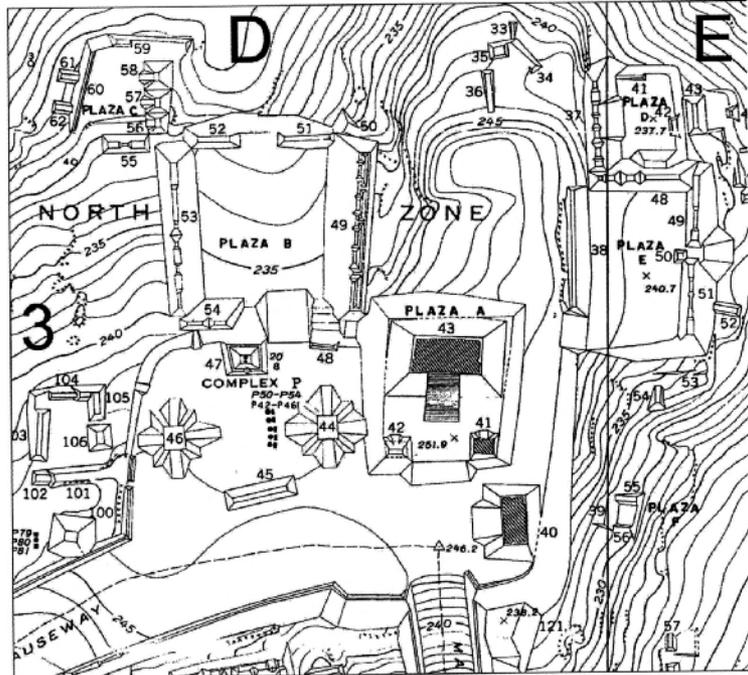


Figura 15. La Zona Norte, tomado de *Tikal Report No. 11*.



Figura 16. El Hombre de Tikal. Tikal, Museo de sitio. Foto: S. Morselli, julio de 2010.

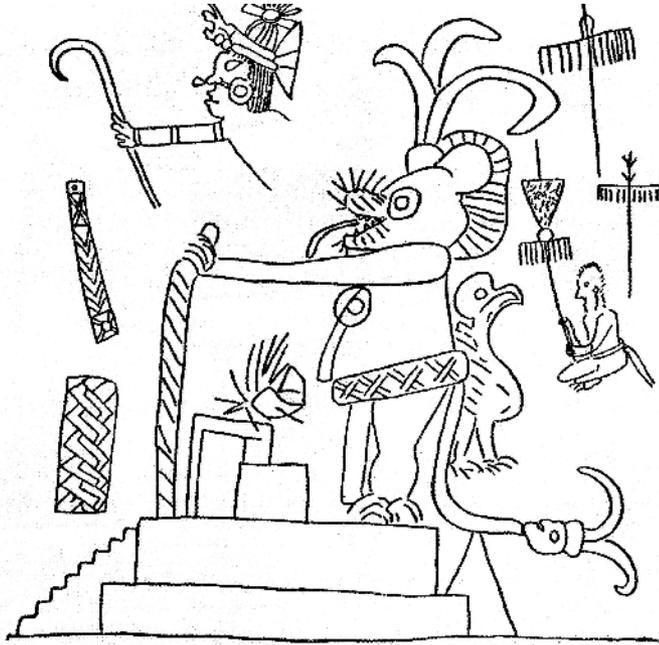


FIG. 14. — 'TIKAL: Incised drawings on walls of Palace of Two Stories opposite Temple V. All separate.

Figura 17. El Palacio de los dos pisos, enfrente del Templo V. Tomada de T. Maler, *Explorations in the Department of Peten*, fig. 14.

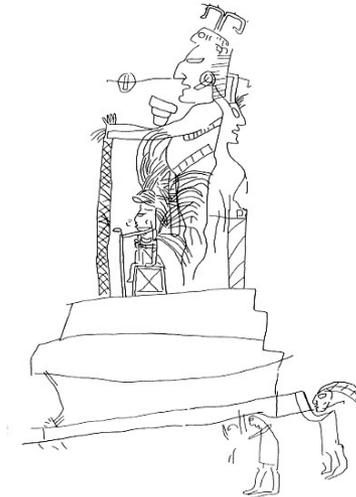


Figura 18. Los cargadores están levantando las andas en una figuración en extremo parecida al relieve del dintel 2 del Templo IV. Tomada de *Tikal Report No. 31*, fig. 72, reprografía de S. Morselli.

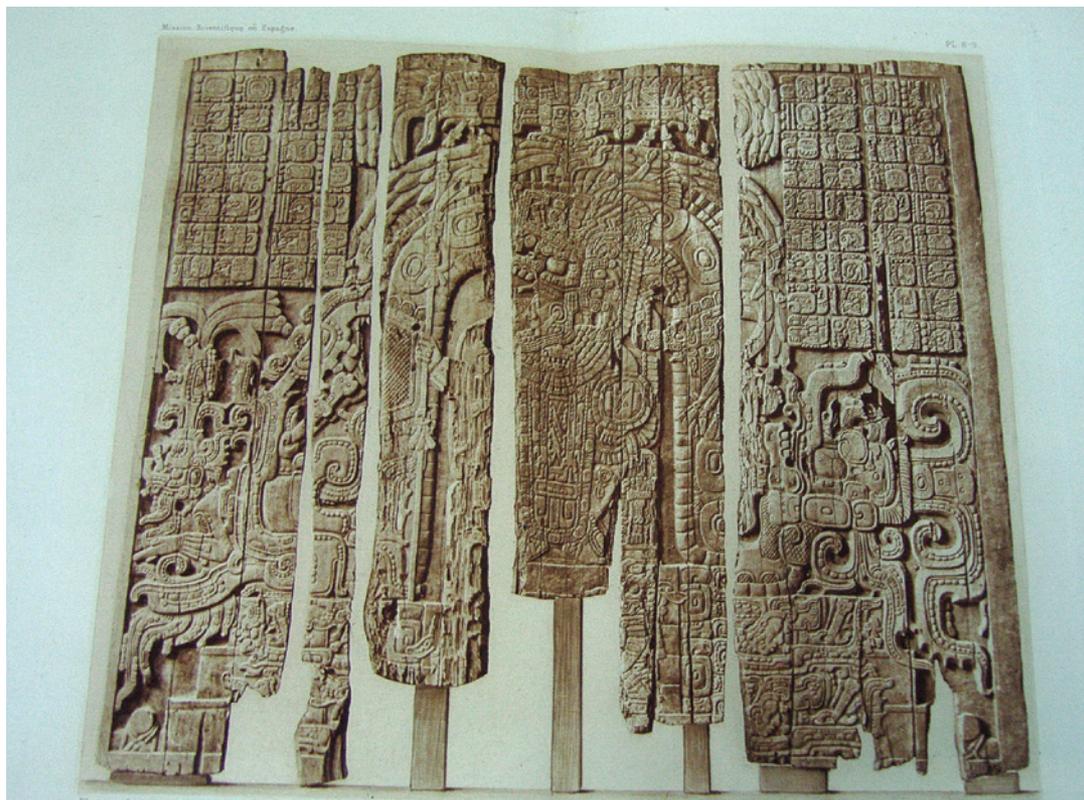


Figura 19. *Le Bas-relief Yucatèque* de Bernoulli en realidad es el dintel 3 del Templo IV de Tikal. Foto: León de Rosny, 1880.

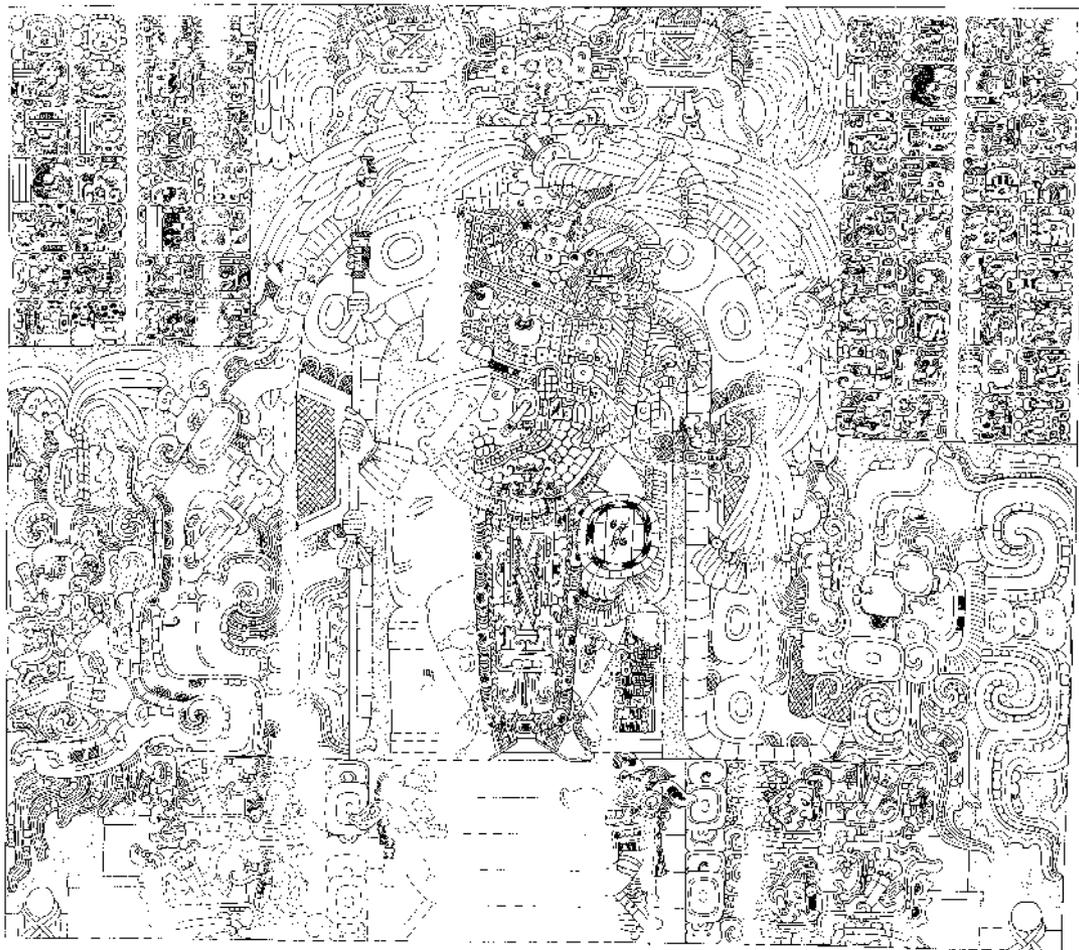


Figura 20. Dintel 3, Templo IV. Dibujo W. Coe, *Tikal Report No. 33, Part A*, 1982, fig. 74.

Figuras



Figura 21. Las vigas de chicozapote colocadas por la Universidad de Pennsylvania a principios de 1980.
Foto: S. Morselli, 2005.



Figura 22. El dintel 2 (colocado por la Universidad de Pennsylvania) al frente y, al fondo, el dintel 3 (réplica del PANAT) sobre las vigas. Foto: S. Morselli, julio de 2010.



Figura 23. Réplica del dintel 3. Del lado izquierdo se observa el arranque y la parte de la bóveda del cuarto 2, y del lado derecho los del cuarto 3. Foto: S. Morselli, julio de 2010.



Figura 24. Las figuras del lado izquierdo del observador a la altura de las gradas. Como se nota, la madera falta casi por completo.



Figura 25. Litera del Occidente de México con cubierta, elaborada probablemente con estructura de madera; reproducción hipotética de Salinas, 1995, figura 8.15.



Figura 26. Litera de la cultura de Occidente, amplia y abierta para transportar, como lo muestra esta figurilla en cerámica, a varias personas; estructura probablemente de madera; reproducción hipotética de Salinas, 1995, figura 8.16.

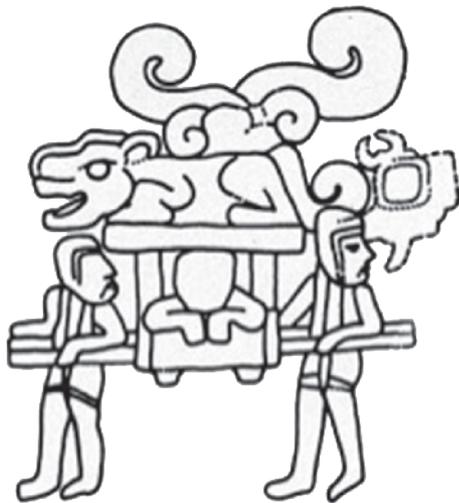


Figura 27. Izapa, estela 21 (detalle), reconstrucción hipotética de Salinas, 1995, figura 8.8.

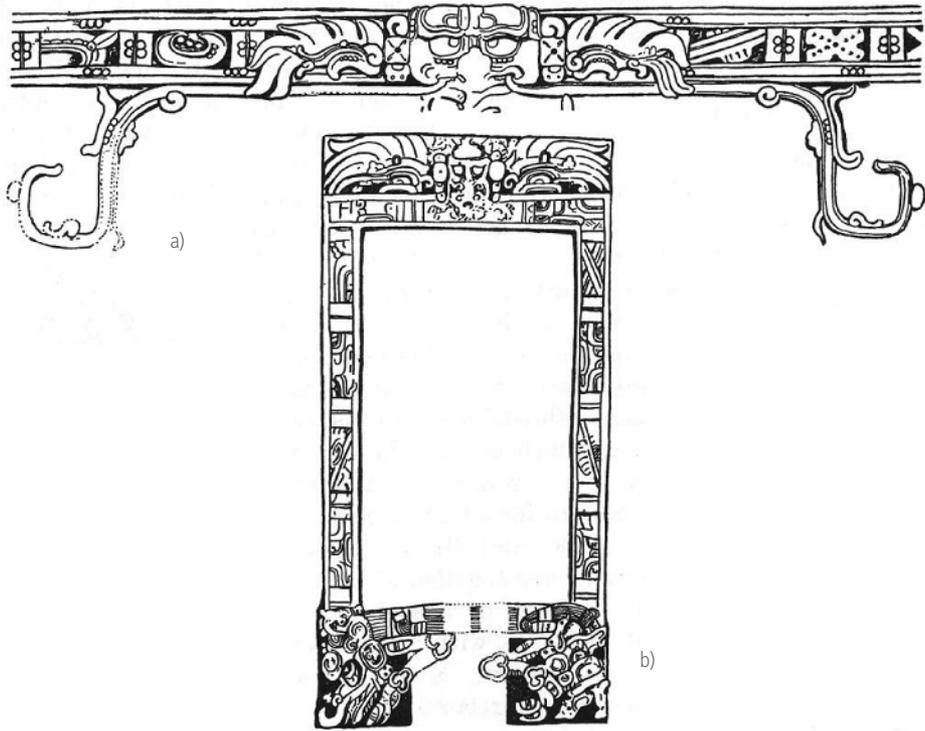


Figura 28. Dibujo de Herbert Spinden, a) Palenque, Palacio; b) Piedras Negras, estela 26.

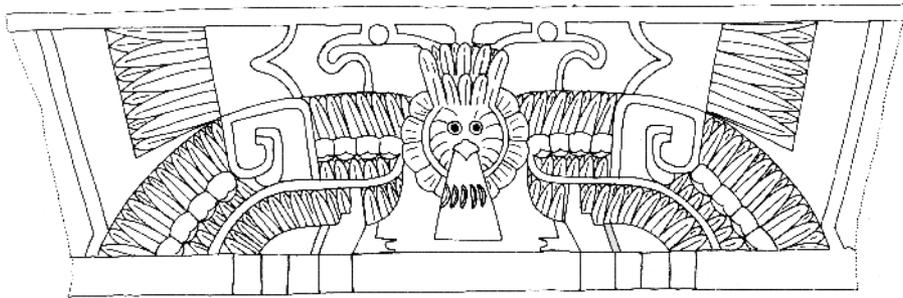


Figura 29. Tomado de *La pintura mural prehispánica en México, Teotihuacán*, pág. 107.



Figura 30. Izapa, estela 2, dibujo de Ajax Moreno, en *Papers of the NWFA*, No. 68, fig. 13.2.



Figura 32. Las plumas en la parte inferior del bastón de mando del Ajaw.

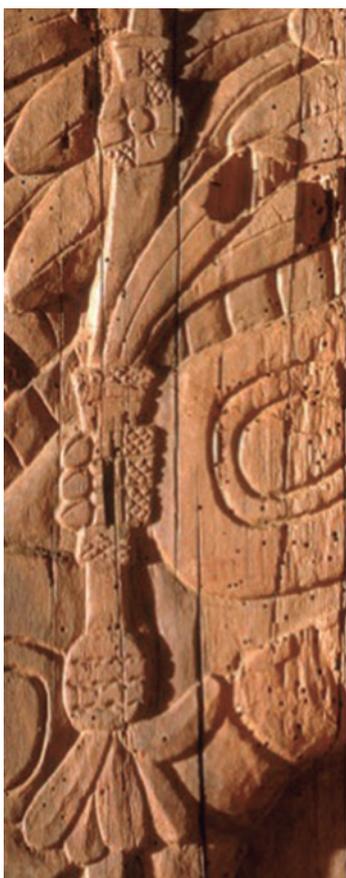


Figura 33. Parte superior del bastón de mando.



Figura 34. El escudo de Yik'in Chan K'awiil con el símbolo "%" en el centro.



Figura 35. El rostro que representa a un mono en medio del collar del señor.

Figuras

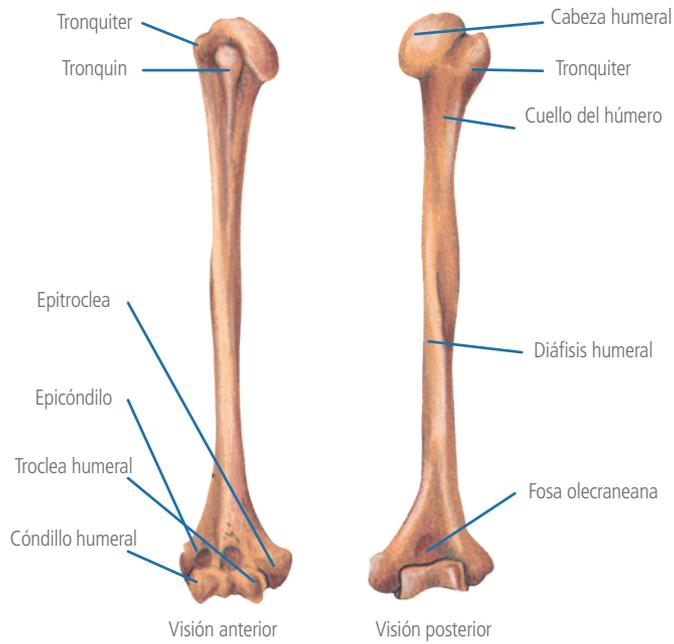


Figura 36. Húmero.



1. Cresta Supraepicondilar Lateral
2. Epicóndilo Lateral
3. Capítulo
4. Fosa Radial
5. Tróclea
6. Fosa Coronoídea
7. Epicóndilo Medial
8. Cresta Supraepicondilar Media
9. Margen Anterior
10. Cara Posterior
11. Fosa Olecraneana

Figura 37. Húmero

Figuras

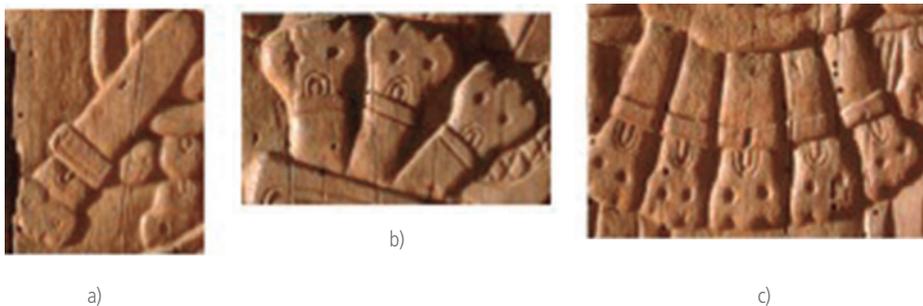


Figura 38. a) detalle de la orejera del Ajaw; b) detalle del tocado, parte superior; c) detalle del collar del rostro en el pectoral del Ajaw.



Figura 39. Estos huesos forman parte de una ofrenda encontrada en la Sala I del Edificio 3 de la Plataforma Sur, Edificio C, Tula, Hidalgo. Actualmente se resguardan en la Sala Tolteca del Museo Nacional de Antropología de la Ciudad de México. Foto: S. Morselli, 2011.



Figura 40. Parte central del mandil del Ajaw.



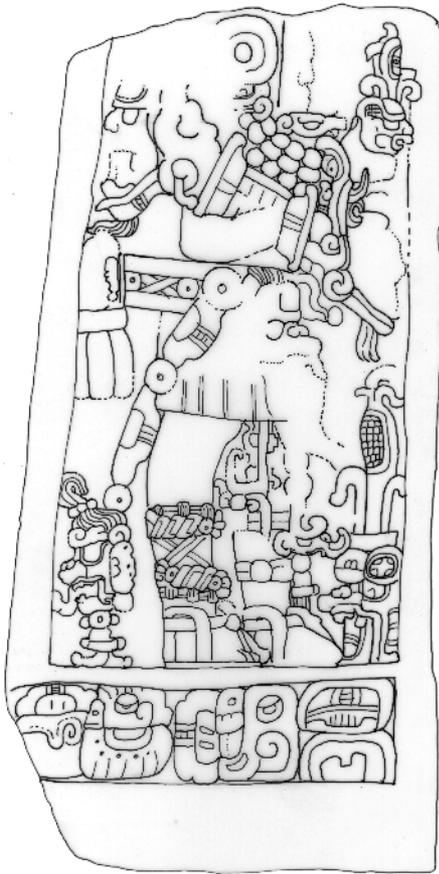
Figura 41. El "pedestal" en la parte terminal del mandil de Yik'in Chan K'awiil.



Figura 42. La cabeza zoomorfa que cuelga atrás del tocado del Ajaw. Como es patente, las únicas diferencias con su compañera más grande radican en la falta de barba y del elemento vertical en medio de las volutas que brotan de su cabeza.



Figura 43. La cabeza zoomorfa del lado derecho del Ajaw.



SD 470

maxha 9+2

Figura 44. Yaxhá, estela 2. Dibujo de Linda Schele, SD-6701, © David Schele.



Figura 45. Quiriguá, Zoomorfo B (detalle). Dibujo de Matthew Looper, 2003.



Figura 46. Sección central izquierda del basamento. Se aprecian los cinco escalones que el señor utilizó para subir los tres cuerpos que constituyen el basamento.



Figura 47. Lo que aún se puede apreciar de los relieves a la altura de las gradas del lado derecho del Ajaw.



Figura 48. Vasija K1152.



Figura 49. Vasija K7794, nótese el cuerpo del saurio con una enorme oreja de venado.



Figura 50. Ojo de muerte en el tocado del Ajaw.

Figuras

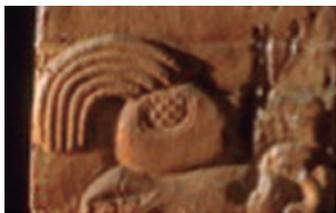


Figura 51. Un ojo de muerte en el basamento.



Figura 52. Yik'in Chan K'awiil sentado en las andas, Pax Nah Chan.



Figura 53. Dintel 2, Templo IV, A11, *pit*, andas. Foto: P. Horner, 1977.

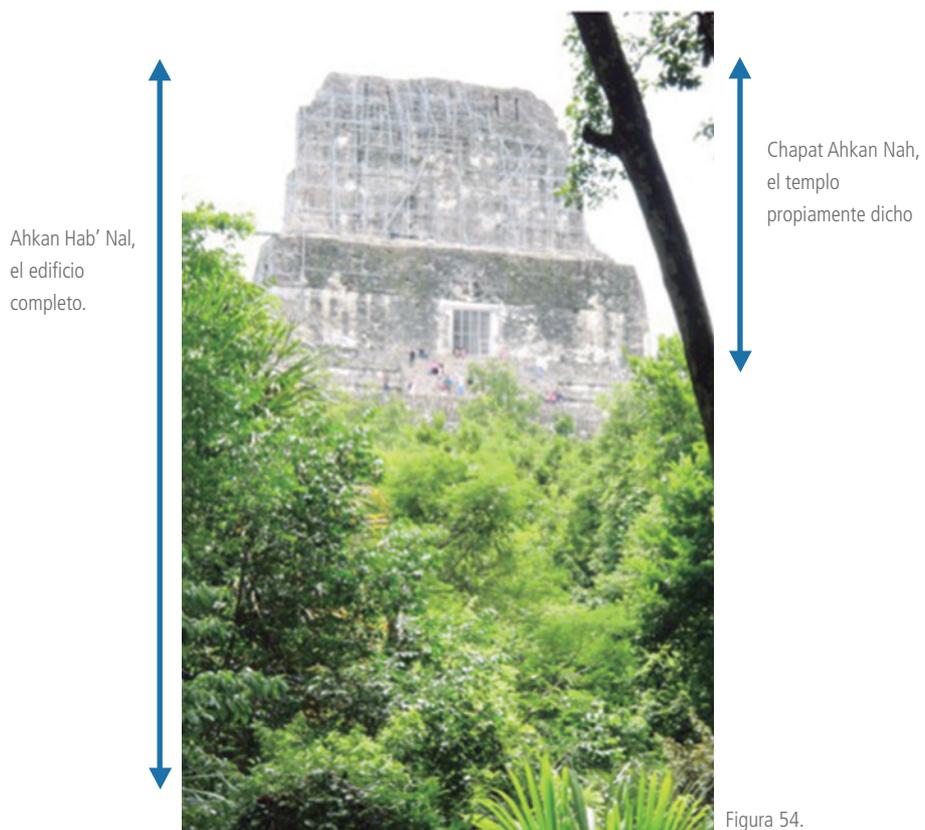


Figura 55. El ave, identificada con el Águila Arpía, posada sobre el cuerpo plumado del ser serpentiforme bicéfalo y que se connota como la advocación aviar de la deidad solar: Itzam Nah Yax Kokaj Mut.

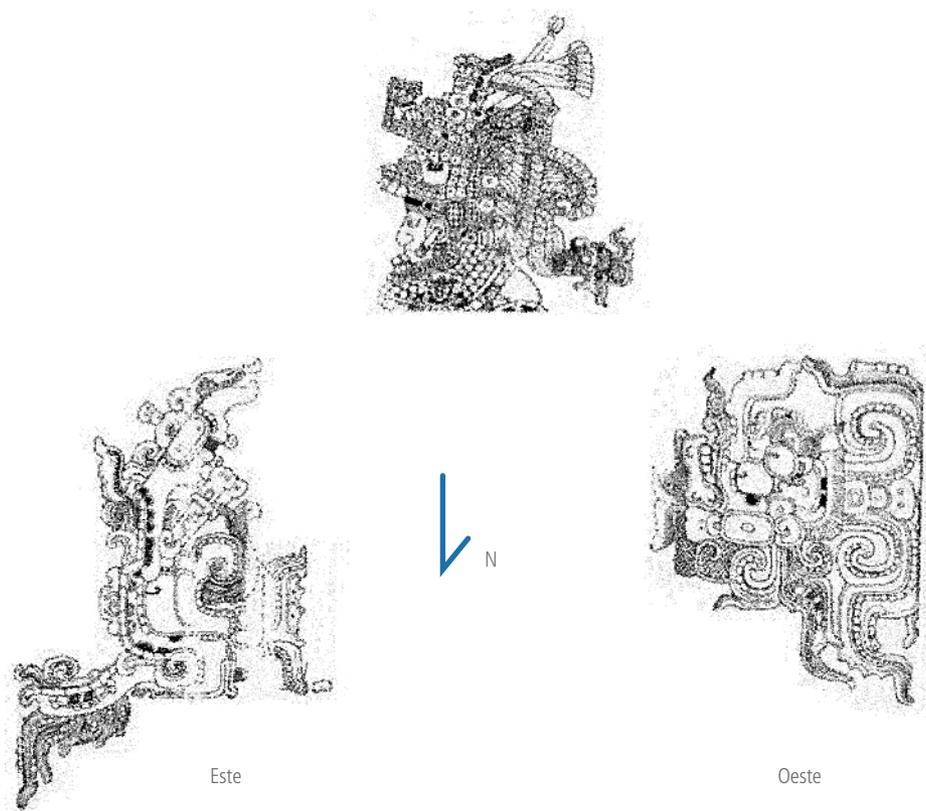


Figura 56. Posición de la cabeza del gobernante y de las dos ofidicas respecto al centro de la ciudad.



Figura 57. Esquema cósmico del tocado de Yiki'in Chan K'awiil.



Figura 58. Los planos cósmicos presentes en la división vertical del tocado.

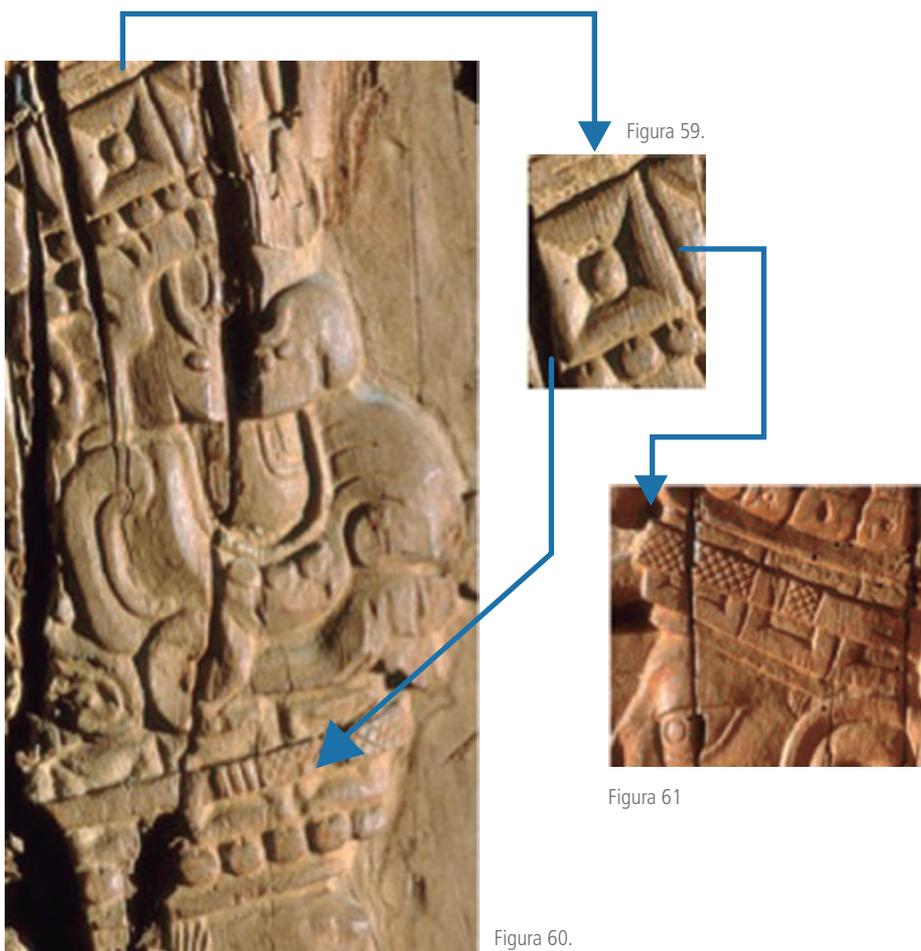


Figura 59. Una de las piezas cuadradas que rodean el tocado y la frente del gobernante en el dintel 3 del Templo I; mismas que ciñen la frente de Yik'in Chan K'awiil en el dintel 3 del Templo IV.

Figura 60. Dintel 3 del Templo I, parte central del tocado de Jasaw Chan K'awiil.

Figura 61. Dintel 3 del Templo IV, Yik'in Chan K'awiil.

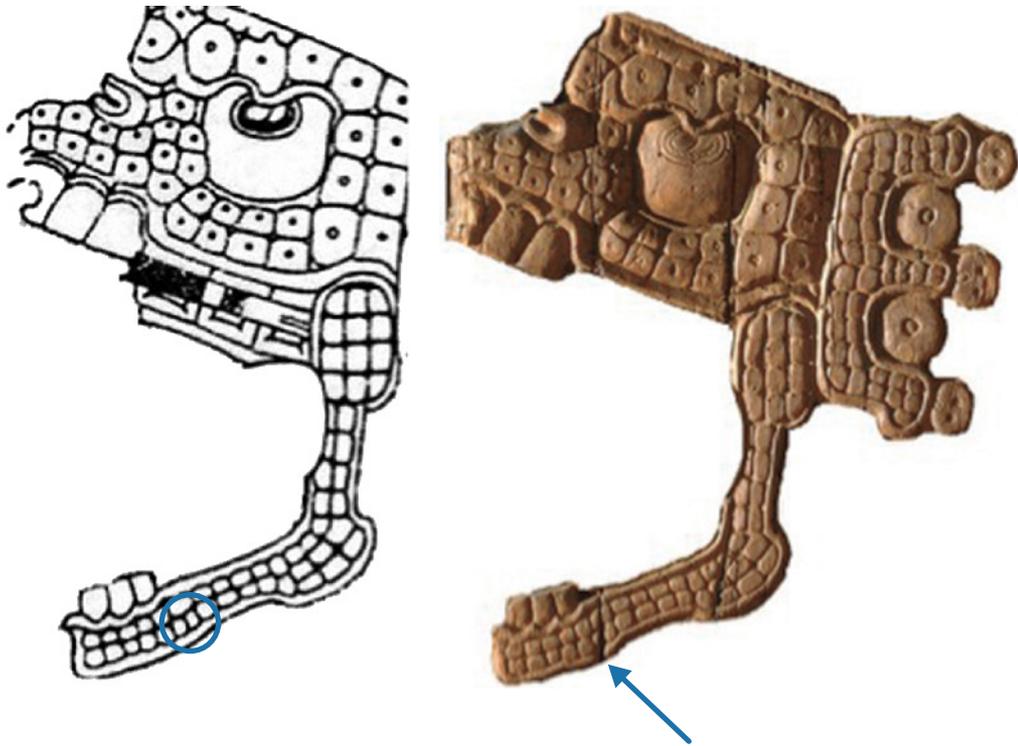


Figura 62. Dibujo de W. Coe, 1982. Foto: P. Horner, 1997.



Figura 63. El rostro del Ajaw. Nótese la prenda que cubre su frente debajo de la banda de piezas cuadradas.



Figura 64. Alferesetik, San Juan Chamula. Foto: Ma. Magdalena Gómez, 2003.



Figura 66. Tecpán, Guatemala, Corrida del Niño Jesús, 1959. Fotógrafo desconocido. Foto cortesía de Victoria Ajmac Cuxil. El *zut*, o mantón drapeado, era tejido y tiene diferentes funciones según el tamaño. Don Rodrigo Ajumec Xet, padre de doña Victoria, es el primero del lado izquierdo.



Figura 65. Cofradía de Nahualá, Guatemala, 1895. Foto: T. Zanotti, Colección Museo Girard.



Figura 67. La Corona, Panel 6, piedra caliza, Dallas Museum of Arts, 731 CE The Eugene and Margaret McDermott Art Fund, Inc., en honor de Mr. y Mrs. Frederick M. Mayer.

BIBLIOGRAFÍA

IMPRESA

Álvarez, Cristina. *Diccionario etnolingüístico del idioma maya yucateco colonial*, vol. II: aprovechamiento de los recursos naturales. México: , 1984.

Asencio Ramos, Pilar. "El venado, el pecarí e Itzamnaaj", en *xx Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 2006*, vol. 2, editado por Bárbara Arroyo, Juan P. Laporte y Héctor Mejía, 1115-1128. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deporte, IDAEH, Asociación Tikal, 2007.

Asencio Ramos, Pilar y Ana María Martín. "El árbol Pax, la caza del venado y el avatar del Dios D", en *xix Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2005*, vol. 2, editado por Bárbara Arroyo, Juan P. Laporte y Héctor Mejía, 679-685. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deporte, IDAEH, Asociación Tikal, 2006.

Bardawil, Lawrence W. "The Principal Bird Deity in Maya Art: An Iconographic Study of Form and Meaning", en *The Art, Iconography & Dynastic History of Palenque Part III*, editado por Merle Greene. Pebble Beach, California: R. Louis Stevenson School, 1976.

Barrios Villar, Edy. "Arquitectura, restauración y función simbólica de la crestería del Templo IV de Tikal, Flores, Petén", tesis de licenciatura en Arqueología, Universidad de San Carlos de Guatemala, 2010.

Baudez, Claude-François. Una historia de la religión de los antiguos mayas. México: UNAM, IIA, Cemca, 2004

Bernal R., Guillermo y Erik Velásquez G. "Manos y pies en la iconografía y la escritura de los antiguos mayas". *Arqueología Mexicana* 12, no. 71 (2005): 28-33.

Biró, Péter y Coral Montero. "Feast, Sacrifice and Deer-Mountain in Iconography and Epigraphy: Can We Identify Them in Archaeology?". Manuscrito presentado en la VI Mesa Redonda de Palenque en 2008.

Bocabulario de Mayathan por su Abecedario (Vocabulario o Diccionario de Viena), editado por René Acuña, David Bolles y Sergio Coria. México: unam, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas, 1993 (Fuentes para el Estudio de la Cultura, Maya 10).

Boot, Erik. "Architecture and Identity in the Northern Maya Lowlands: The Temple of K'uk'ulkan at Chich'en Itza, Yucatan, Mexico", en *The Sacred and the Profane: Architecture and Identity in the Maya Lowlands. Acta Mesoamericana*, vol. 10, 3rd European Maya Conference 1998, editado por Pierre Robert Colas, Kai Delvendahl, Marcus Kuhnert y Annette Schubart, 183-204. Hamburgo: Verlag Anton Saurwein, Markt Schwaben, 2000.

Bibliografía

- _____. "At the Court of Itzam Nah Yax Kokaj Mut: Preliminary Iconographic and Epigraphic Analysis of a Late Classic Vessel". Maya Vase Database, colección de Justin Kerr, 30 de octubre del 2008, <http://www.mayavase.com/God-D-Court-Vessel.pdf>
- Calepino de Motul. Diccionario maya-español, 3 vols., editado por Ramón Arzápalo. México: UNAM, IIA, 1995.
- Calepino Maya de Motul, edición crítica y anotada por René Acuña. México: Plaza y Valdés, 2001.
- Callaway, Carl Douglas. "The Maya Cross at Palenque: A Reappraisal", tesis de maestría en artes (Master of Arts), Universidad de Texas at Austin, 2006.
- Carr, Robert F. y James E. Hazard. Tikal Report No. 11: Map of the Ruins of Tikal, Peten Guatemala. Pennsylvania: The University Museum, University of Pennsylvania, 1961.
- Charnay, Désiré. The Ancient Cities of The New World: Voyages and Explorations in Mexico and Central America, from 1857-1882. Nueva York: Harper and Brothers, 1887.
- Chávez Gómez, José Manuel. *Los significados del venado sol en la cosmovisión maya: Un atisbo a la mitología y la historia oral mayance*. México: Editorial Académica Española, 2012.
- Chevalier, Jean y Alain Gheerbrant. *Diccionario de los símbolos*. Barcelona: Empresa Editorial Herder, 1999.
- Chinchilla M., Oswaldo. *Imágenes de la mitología Maya*. Guatemala: Museo Popol Vuh, Universidad Francisco Marroquín, 2011.
- Ciudad Real, Antonio de. *Tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España: relación breve y verdadera de algunas cosas de las muchas que sucedieron al padre fray Alonso Ponce en las provincias de la Nueva España, siendo comisario general de aquellas partes*. México: UNAM, IIH, 1976.
- Coe, Michael. *El desciframiento de los glifos mayas*. México: Fondo de Cultura Económica, 1995.
- _____. *Excavations in the Great Plaza, North Terrace and North Acropolis of Tikal: Tikal Report No. 14*. Pennsylvania: The University Museum, University of Pennsylvania, 1990.
- _____. *The Maya Scribe and His World*. Nueva York: The Grolier Club, 1973.
- _____. *Tikal. Guía de las antiguas ruinas mayas*. Guatemala: The University Museum, University of Pennsylvania, Centro Impresor Piedra Santa, Asociación Tikal, 1988.
- _____. "Two Carved Lintels from Tikal". *Archaeology* 11, no. 2 (1958).
- Coe, William y Edwin Shook. *Tikal Report No. 6: The Carved Wooden Lintels of Tikal*. Pennsylvania: The University Museum, University of Pennsylvania, 1961.

Bibliografía

- Coggings, Clemency. "The Shape of Time. Some Political Implications of a Four-Part Figure". *American Antiquity* 45, no. 4 (1980): 727-739.
- De Rosny, Léon. "Les documents écrits de L'Antiquité Américaine. Compte-rendu d'une mission scientifique en Espagne et en Portugal (1880)". *Imprimerie de la Revue Orientale et Américaine*, no. 35 (1882).
- Diccionario Maya-Cordemex*, editado por Alfredo Barrera Vásquez, et al. Mérida: Ediciones Cordemex, 1980.
- Dunning, Nicholas. "¿Lento declive o nuevo comienzo? El cambio de la civilización maya clásica en la región del Puuc", en *Los Mayas. Una civilización milenaria*, 323-337. Italia: Könemann, 2001.
- Durán, Diego. *Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme*, 2 vols. México: Editorial Porrúa, 1984.
- El Libro de los Cantares de Dzitbalché*, traducción y notas de Alfredo Barera Vásquez. México: INAH, 1965.
- El Libro de Chilam Balam de Chumayel*, traducción de Antonio Médiz Bolio. México: UNAM, 1991.
- El Título de Totonicapán*, edición facsimilar, traducción y notas de Robert M. Carmack y James L. Mondloch. México: unam, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas, 1983.
- Eliade, Mircea. *Tratado de historia de las religiones*. México: Era, 2001.
- Fields, Virginia. "The Origins of the Divine Kingship among the Lowland Classic Maya", tesis doctoral, The University of Texas at Austin, 1989.
- Fields, Virginia y Dorie Reents-Budet. *Los mayas señores de la creación. Los orígenes de la realeza sagrada*. Madrid: Nerea, 2005.
- Freidel, David, Linda Schele y Joy Parker. *El Cosmos Maya: Tres mil años por la senda de los chamanes*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999.
- Fuente, Beatriz de la. "El arte como expresión de lo sagrado", en *Enciclopedia Iberoamericana de Religiones: Religión Maya*, vol. 2, coords. Mercedes de la Garza y Martha I. Nájera. Madrid: Trotta, 2002.
- _____. *La Pintura Mural Prehispánica en México, Teotihuacán*, 2 vols. México: UNAM, IIE, 1995.
- García Barrios, Ana. "Dioses del cielo y dioses de la tierra", en *Los mayas. Voces de Piedras*, editado por A. Martínez de Velasco y E. Vega. México: Ámbar Diseño, 2011.
- García B., Ana y Rogelio Valencia. "Relaciones de parentesco en el mito del dios viejo y la señora Dragón en las cerámicas de estilo códice", en *Texto, imagen e identidad en la pintura maya prehispánica*, coords. Merideth Paxton y Manuel Hermann L. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Maya, 2011 (Cuadernos del Centro de Estudios Mayas 36).

Bibliografía

- Garibay, Ángel Ma. *Poesía náhuatl III*. México: UNAM, IIH, 1968.
- . *Veinte himnos sagrados de los nahuas*. México: UNAM, IIH, 1995.
- Garza, Mercedes de la. *Aves sagradas de los mayas*. México: UNAM, FFYL, CEM, 1995.
- . “El puesto del gobernante en el cosmos y sus ritos de poder”, en *Estudios de Cultura Maya*, vol. XXII, 247-259. México: UNAM, CEM, 2002.
- . *El universo sagrado de la serpiente entre los mayas*. México: UNAM, CEM, 1998.
- Gómez, Oswaldo. “Calzadas mayas: un estudio desde el sureste de Petén”, en *IX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 1995*, vol. 1, editado por Juan P. Laporte y Héctor Escobedo, 115-129. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deporte, IDAEH, Asociación Tikal, 1996.
- . «El Sector Sur del Centro Ceremonial de Tikal». Ponencia presentada en la VI Mesa Redonda de Palenque, México, 2008.
- . “Nuevos datos para la historia de Tikal”, en *XXV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 2011*, vol. 1. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deporte, IDAEH, Asociación Tikal, 2012.
- Greene Robertson, Merle. *Maya Sculpture from the Southern Lowlands, the Highlands, and Pacific Piedmont, Guatemala, Mexico, Honduras*. Berkeley, California: Lederer, 1972.
- Grofe, Michael J. “The name of God L: Bolon' Yokte' K'uh?”, no. 30, 2009. *Wayeb Notes*, https://www.wayeb.org/notes/wayeb_notes0030.pdf.
- . “The Serpent Series: Precession in the Dresden Codex”, tesis doctoral en Native American Studies, University of California Davis, 2007.
- Grube, Nikolai. “Akan, the God of Drinking, Disease and Death”, en *Continuity and Change. Maya Religion Practices in Temporal Perspective. Acta Mesoamericana*, vol. 14, 5th European Conference 2000, 59-76. Alemania: Verlag Anton Saurwein, 2004.
- . “Classic Maya Dance: Evidence from Hieroglyphic and Iconography”, en *Ancient Mesoamerica*, vol. 3 (2), 201-218. Inglaterra: Cambridge University Press, 1992.
- . “La escritura jeroglífica: la puerta de la historia”, en *Los Mayas. Una civilización milenaria*, 115-127. Italia: Könemann, 2001.
- . “Observations on the History of Maya Hieroglyphic Writing”, en *The New Catalog of Maya Hieroglyphs*, coords. Martha Macri y Matthew Looper. Norman: University of Oklahoma Press, 2003.
- Grube, Nikolai, y Simon Martin. *Crónicas de los reyes y reinas maya. La primera historia de las dinastías mayas*. México: Editorial Planeta, 2002.

Bibliografía

- _____. "La historia dinástica de los mayas", en *Los Mayas. Una civilización milenaria*. Italia: Könemann, 2001.
- Grube, Nikolai y Werner Nahm. "A Census of Xibalbá: A Complete Inventory of Way Characters on Maya Ceramics", en *The Maya Vase Book: A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vases*, por Justin Kerr, vol. 4. Nueva York: Kerr Associates, 1994.
- Guenter, Stanley Paul. "On the Emblem Glyph of El Peru". *The PARI Journal* 8, no. 2 (2007): 20-23.
- Harrison, Peter. *The Lords of Tikal, Rulers of an Ancient Maya City*. London: Thames and Hudson, 1999.
- Hohmann, Hasso. "Representations of litters which are copies of buildings or seating accommodation". *Cuadernos de arquitectura mesoamericana*, no. 11 (1989).
- Houston, Stephen, David Stuart y Karl Taube. *The Memory of Bones: Body, Being and Experience among the Classic Maya*. Austin: University of Texas Press, 2006.
- Ingenieros, José. *El hombre mediocre*. México: Editores Mexicanos Unidos, 1992.
- Jones, Christopher. "Inauguration Dates of Three Late Classic Rulers of Tikal, Guatemala". *American Antiquity* 42, no. 1 (enero 1977).
- _____. "The Life and Times of Ah Cacau, Ruler of Tikal", en *Primer Simposio Mundial sobre Epigrafía Maya*, 107-120. Guatemala: Asociación Tikal, 1987.
- Jones, Christopher y Linton Satterthwaite. *Tikal Report No. 33, Part A: The Monuments and Inscriptions of Tikal: The Carved Monuments*. Pennsylvania: The University Museum, University of Pennsylvania, 1982.
- Kazuyasu, Ochiai. "Las tejedoras de los Altos de Chiapas". *Arqueología Mexicana*, no. 28, (noviembre-diciembre 1997): 60-67.
- Kelley, David H. "Notes on Puuc Inscriptions and History", en *Supplement of The Puuc: New Perspectives: Papers Presented at the Puuc Symposium, Central College, May 1997*, publication no. 1. Pella, Iowa: Lawrence Mills, 1982.
- Kettunen, Harri y Bon V. Davis II. "Snakes, Centipedes, Snakepedes, and Centiserpents: Conflation of Liminal Species in Maya Iconography and Ethnozoology", no. 9, 2004. *Wayeb Notes*, https://www.wayeb.org/notes/wayeb_notes0009.pdf.
- Kettunen, Harri y Christopher Helmke. "Introducción a los jeroglíficos mayas: XVI Conferencia Maya Europea, 2011". *Wayeb Notes*. <https://www.wayeb.org/download/resources/wh2011spanish.pdf>.
- Kubler, George. *Studies in Classic Maya Iconography*, en *Memoirs of the Connecticut Academy of Arts and Science*, vol. XVIII. Connecticut: New Haven, 1969.

Bibliografía

- Lacadena, Alfonso y Søren Wichmann. "On the representation of the glottal stop in Maya writing", en *The Linguistics of Maya Writing*, editado por Søren Wichmann. Salt Lake City: The University of Utah Press, 2004.
- Landa, Diego de. *Relación de las cosas de Yucatán*. México: Editorial Porrúa, 1982.
- Laporte, Juan Pedro. *Alternativas del Clásico Temprano en la relación Tikal-Teotihuacan: Grupo 6C-xvi, Tikal, Petén, Guatemala*, tesis de doctorado, unam, 1988.
- . "Trabajos no divulgados del Proyecto Nacional Tikal, Parte 1: Palacio de los Cinco Pisos, Grupo F, Grupo 6B-II, Plaza de los Siete Templos", en *xiii Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 1998*, 147-156. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deporte, IDAEH, Asociación Tikal, 1999.
- . "Trabajos no divulgados del Proyecto Nacional Tikal, Parte 2: hallazgos en las exploraciones de la Zona Norte", en *xiv Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 2000*, 221-258. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deporte, IDAEH, Asociación Tikal, 2001.
- Laporte, Juan Pedro y Carlos Herman. "Trabajos no divulgados del Proyecto Nacional Tikal, Parte 3: más información sobre la exploración de la Zona Norte (3D-43)", en *xvi Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 2002*, 359-380. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deporte, IDAEH, Asociación Tikal, 2003.
- Laporte Juan Pedro y Juan Antonio Valdés. *Tikal y Uaxactun en el Preclásico*. México: UNAM, 1993.
- Larios, Rudy. *Restauración del Templo iv, Fase i; y Plan de restauración y conservación del Templo iv de Tikal, Patrimonio Mundial*. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, IDAEH, PANAT, 2006.
- Looper, G. Matthews. *Lightning Warrior. Maya Art and Kingship at Quiriguá*. Austin: University of Texas Press, 2003.
- . *Quiriguá. A Guide to an Ancient Maya City*. Guatemala: Editorial Antigua, 2007.
- López Cogolludo, Diego. *Historia de Yucatan*, 3 tomos. Campeche: Comisión de Historia, 1954.
- Lounsbury, Floyd G. "Astronomical Knowledge and its uses at Bonampak" en *Astronomy in the New World*, editado por Antony Aveni, 143-168. Cambridge: Cambridge University Press, 1983.
- Luján Muñoz, Jorge. *Historia y Antropología de Guatemala: Ensayos en honor de J. Daniel Contreras R*. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala, 1982.
- Maler, Teobert. *Explorations in the Department of Peten, Guatemala, and Adjacent Region, Topoxte; Yaxha; Benque Viejo; Naranjo*, vol. 4 (2), Cambridge, Massachusetts: Peabody Museum Memoirs, 1908.

Bibliografía

- _____. *Explorations in the Department of Peten, Guatemala: Tikal*, vol. 5 (1). Cambridge, Massachusetts: Peabody Museum Memoirs, 1911.
- Marquina, Ignacio. *Arquitectura prehispánica*. México: INAH, SEP, 1964.
- Martin, Simón. "Bajo el signo de una estrella fatal: la guerra en la época clásica maya", en *Los Maya. Una civilización milenaria*. Italia: Könemann, 2001.
- _____. "In Line of the Founder: A View of Dynastic Politics at Tikal", en *Tikal: Dynasties, Foreigners, and Affairs of State: Advancing Maya Archaeology*, editado por Jeremy Sabloff. Oxford: School of American Research, Advanced Seminar Series, 2003.
- _____. "Nuevos datos epigráficos sobre la guerra maya del Clásico", en *Mesa Redonda de Palenque: La guerra entre los antiguos mayas, 105-124*. México: Conaculta-INAH 2000.
- _____. "Theosynthesis in Ancient Maya Religion", en *The Maya and their Sacred Narratives: Text and Context in Maya Mythology, Acta Mesoamericana*, vol. 20, 12th European Maya Conference 2007. Germany: Verlag Anton Saurwein, 2009.
- _____. "Tikal's 'Starwar' Against Naranjo", en *viii Mesa Redonda de Palenque*, editado por Martha Macri y Jan McHargue. San Francisco, California: Pre-Columbian Art Research Institute, 1993.
- Martin, Simon y Nikolai Grube. *Crónicas de los reyes y reinas mayas: La primera historia de las dinastías mayas*. México: Editorial Planeta, 2002.
- Maudslay, Alfred. *Biología Centrali Americana or Contributions to the Knowledge of the Fauna and Flora of Mexico and Central America. Archeology*, 5 vols. Londres: R.H. Porter and Dulau & Co 1889-1902, 1974.
- _____. "Explorations in Guatemala, and Examination of the Newly-Discovered Indian Ruins of Quiriguá, Tikal, and the Usumacinta". *Proceedings of the Royal Geographical Society and Monthly Record of Geography* 5, no. 4 (abril 1883).
- Memorial de Sololá*, edición facsimilar y traducción de Simón Otzoy C. Guatemala: cigda, 1999.
- Miller, Mary. "Para comprender las pinturas murales de Bonampak", en *Los Maya. Una civilización milenaria*, 235-243. Italia: Könemann, 2001.
- Mora Marín, David. "The Mesoamerican Jade Celt as 'Eye, Face', and the Logographic Value of Mayan 1M2/T121 as WIN 'Eye, Face, Surface'", no. 40, 2012. *Wayeb Notes*. https://www.wayeb.org/notes/wayeb_notes0040.pdf.
- Morselli B., Simonetta. "El tocado de un gobernante de Tikal: aplicación de un método de análisis para un texto-imagen", en las *Memorias del XIII Encuentro Internacional Los investigadores de la cultura maya 12*, tomo I, 121-128. Campeche: UAC, 2004.

Bibliografía

- _____. "Los soberanos de Tikal y sus tocados: símbolos y lectura de una imagen-texto", en Ketzalcalli, 2007-1, 45-57. Hannover-Mérida: Kommission Verlag für Ethnologie, 2008.
- _____. "Los tocados de los gobernantes en las representaciones escultóricas de Tikal: propuesta para una lectura iconográfica", tesis de maestría en Estudios Mesoamericanos, UNAM, 2004.
- _____. "Propuesta para un método de análisis iconográfico: ejemplo de aplicación al tocado de los gobernantes de Tikal", en *xvii Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 2003*, vol. 2, 789-801. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deporte, IDAEH, Asociación Tikal, 2004.
- Nahm, Werner. "Links Between Ritual and Astronomical Cycles in Maya Culture", en *Continuity and Change. Maya Religion Practices in Temporal Perspective. Acta Mesoamericana*, vol. 14, 5th European Conference 2000, 42-56. Alemania: Verlag Anton Saurwein, 2004.
- Navarrete, Carlos. *Relatos Mayas de las tierras altas sobre el origen del maíz: Los caminos de Paxil*. México: UNAM, 2002.
- Orrego, Miguel y Rudy Larios. *Reporte de las investigaciones arqueológicas en el Grupo SE-II, Tikal, Petén*. Guatemala: IDAEH, PANAT, 1983.
- Panofsky, Erwin. *El significado de las artes visuales*. Madrid, España: Alianza Editorial, 2001.
- Ponciano, Erick, et al. "Arquitectura monumental en la dedicación de templos dinásticos, Templo iv, Tikal, Petén", en *xxv Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 2011*. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deporte, IDAEH, Asociación Tikal, 2012.
- PopWuj*, traducción de Adrián I. Chávez. México: INAH, Conaculta, Fundación Diego Rivera, Conacyt, CIESAS, 2008.
- Popol Vuh*, traducción de Agustín Estrada Monroy. México: Editores mexicanos unidos, 2006.
- Popol Vuh*, traducción de Francisco Ximénez. Guatemala: Artemis-Edinter, 2007.
- Popol Vuh. Las antiguas historias del Quiché*, traducción y notas de Adrián Recinos. México: Fondo de Cultura Económica, 1999.
- Popol Vuh. The Definitive Edition of the Mayan Book of the Dawn of Life and the Glories of Gods and Kings*, traducción de Dennis Tedlock. Nueva York: Touchstone, 2006.
- Popol Wuj*, traducción y notas de Sam Colop. Guatemala: Cholsamaj, 2008.
- Proskouriakoff, Tatiana. *An Album of Maya Architecture*. Washington: Carnegie Institution of Washington, 1946.

Bibliografía

- Sahagún, Bernardino de. *Historia general de las cosas de Nueva España*, 2 vols. México: Conaculta, 1989.
- Salinas Flores, Oscar. *Tecnología y Diseño en el México Prehispánico*. México: Facultad de Arquitectura, UNAM, 1995.
- Schele, Linda. *Notebook for the XIII Maya Hieroglyphic Workshop at Texas*. Austin: Institute of Latin American Studies, University of Texas, 1989.
- Schele, Linda y Jeffrey Miller. "The Mirror, the Rabbit and the Bundle: Accession Expressions from the Classic Maya Inscriptions", en *Studies in Precolombian Art and Archeology*, no. 25. Washington: Dumbarton Oaks, 1983.
- Schele, Linda y Mary Miller. *The Blood of Kings*. Londres: Thames and Hudson, 1992.
- Schele, Linda y Nikolai Grube. "Some Revisions to Tikal's Dynasty of Kings". *Texas Notes on Precolombian Art, Writing and Culture*, no. 67, (marzo 1994).
- Seler, Edward. *Las imágenes de los animales en los manuscritos mexicanos y mayas*. México: Casa Juan Pablos, 2004.
- Sharer, Robert. *La Civilización Maya*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999.
- Sharer, Robert y Charles W. Golden. "Kingship and Polity: Conceptualizing the Maya Body Politic", en *Continuities and Changes in Maya Archaeology: Perspectives at the Millenium*, editado por Golden y Borgstede. Routledge: Nueva York y Londres, 2004.
- Shook, Edwin, William Coe, et al. *Tikal Report 1-4*. Philadelphia: The University Museum, Universidad de Pennsylvania, 1958.
- Spinden, Herbert. *A Study of Maya Art: Its Subject Matter and Historical Development*. Nueva York: Dover Publications, 1975.
- Stone, Andrea y Marc Zender. *Reading Maya Art. A Hieroglyphic Guide to Ancient Maya Painting and Sculpture*. Londres: Thames and Hudson, 2011.
- Stuart, David. A Preliminary Comment on the Inscriptions and Images of Naj Tunich Cave, El Peten, Guatemala. 1981. Photocopy.
- . "Ten Phonetic Syllables", en *Research Reports on Ancient Maya Writing* 14. Center for Maya Research: Washington, D.C., 1987.
- . "The Arrival of Strangers' Teotihuacan and Tollan in Classic Maya History" en *Mesoamerica's Classic Heritage: From Teotihuacan to the Aztecs*, 465-513. Boulder, Colorado: University Press of Colorado, 2000.

Bibliografía

- _____. "The Hills are Alive: Sacred Mountains in the Maya Cosmos", en *Symbols*, 13-17, 1997.
- Taube, Karl. "The Classic Maya Maize God: A Reappraisal" en *La Quinta Mesa Redonda de Palenque* 1983, vol. VII, editado por Merle Green Robertson. San Francisco, California: Pre-Columbian Art Research Institute, 1985.
- _____. "Maws of Heaven and Hell: The Symbolism of The Centipede and Serpent in Classic Maya Religion", en *Antropología de la eternidad: la muerte en la cultura maya*, editado por Andrés Ciudad Ruiz, Mario Humberto Ruz y Ma. Josefa Iglesias, 405-442. Madrid: Sociedad Española de Estudios Mayas, 2005.
- _____. *The Major Gods of Ancient Yucatan*. Washington D.C.: Dumbarton Oaks, 1992.
- The Book of Counsel: The Popol Vuh of the Quiche Maya of Guatemala*, traducción de Munro S. Edmonson. Nueva Orleans: Middle American Research Institute (35), Tulane University, 1971.
- Thompson, Eric S. *A Catalog of Maya Hieroglyphs*. Oklahoma: Norman, 1962.
- _____. *Grandeza y decadencia de los mayas*. México: Fondo de Cultura Económica, 1985.
- _____. *Historia y religión de los mayas*. México: Siglo XXI, 1991.
- Toscano, Salvador. *Arte precolombino de México y de la América Central*. México: UNAM, 1984.
- Tozzer, Alfred. *A Preliminary Study of the Prehistoric Ruins of Tikal, Guatemala: A Report of the Peabody Museum Expedition, 1909-1910*. Cambridge, Massachusetts: Peabody Museum Memoirs 5 (2), 1911.
- Trik, Helen y Michael E. Kampen. *Tikal Report No. 31. The Graffiti of Tikal*. Philadelphia: The University Museum, University of Pennsylvania, 1983.
- Valdés, J. Antonio, et al. *Obras maestras del Museo de Tikal*. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, IDAEH, Parque Nacional Tikal, 1994.
- Valdés, Juan Antonio y Ricardo Agurcia. *Secretos de dos ciudades mayas: Copán y Tikal*. San José, Costa Rica: La Nación, 1994.
- Velásquez, Erik. "Códice Dresde – Parte 2", edición facsimilar. *Arqueología Mexicana*, edición especial no. 72, (febrero 2017).
- Webster, David, Tim Murtha, et al. "The Tikal Earthworks Revisited". *Journal of Field Archaeology* 32, no. 1 (2007): 41-64.

Bibliografía

Zender, Marc. *The Raccoon Glyph in Classic Maya Writing*. pari online publications, 2005

Zimmermann, Günter. *Die Hieroglyphen Der Maya-Handschriften, Abhandlungen Aus Dem Gebiet der Auslandskunde*. Alemania: Gruyter, 1956.

DIGITAL

"Águilas y milanos, Aves rapaces diurnas, Aves del vuelo". *Damisela*, 1 de diciembre de 2008, <http://www.damisela.com/zoo/ave/otros/falcon/accipitridae/accipitrinae/harpia/harpyja/index.htm>

Asociación Tikal, Powerd by Word Press, 2017 <http://www.asociaciontikal.com/>

Avendaño, Andrés de. "Combined Dictionary-Concordance of the Yucatecan Mayan Language", editado por David Bolles. *famsi*, 2001, <http://www.famsi.org/reports/96072/avendanoedt2a.htm>

Bassie, Karen. "Maya Creator Gods". *Mesoweb*, 2002, www.mesoweb.com/features/bassie/Creator-Gods/CreatorGods.pdf

Boot, Erik. "'Ceramic' Support for the Identity of Classic Maya Architectural

Long-Lipped (Corner) Masks as the Animated Witz "Hill, Mountain"'. *Mesoweb*, 2004, <http://www.mesoweb.com/features/boot/masks.pdf>

_____. "The Updated Preliminary Classic Maya-English, English-Classic Maya Vocabulary of Hieroglyphic Readings". *Academia*, 2009, [http://www.academia.edu/364914/The_Updated_Preliminary_Classic_Maya-](http://www.academia.edu/364914/The_Updated_Preliminary_Classic_Maya-English_English-Classic_Maya_Vocabulary_of_Hieroglyphic_Readings_2009)

[English_English-Classic_Maya_Vocabulary_of_Hieroglyphic_Readings_2009](http://www.academia.edu/364914/The_Updated_Preliminary_Classic_Maya-English_English-Classic_Maya_Vocabulary_of_Hieroglyphic_Readings_2009)

"Bubo virginianus". *Google*, <http://www.google.com.mx/search?q=Bubo+virginianus&hl=es&rls=com.microsoft:es-mx:IE-SearchBox&prmd=imvns&tbn=isch&tbo=u&source=univ&sa=X&ei=FyosT4DbCoeq2gW0opnzDg&ved=0CEMQsAQ&biw=1151&bih=511>

"Bubo virginianus". *uaslp*. <http://evirtual.uaslp.mx/Agronomia/clubdeaves/Strigiformes/Paginas/Bubovirginianus.aspx>

"Bubo virginianus". *Wikipedia*, 21 de julio de 2018, http://es.wikipedia.org/wiki/Bubo_virginianus

"Ciempiés". *Wikipedia*, 9 de marzo de 2019, <http://es.wikipedia.org/wiki/Chilopoda>

Bibliografía

- "Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions". *Peabody Museum of Archaeology and Ethnology*, <https://www.peabody.harvard.edu/cmhi/>
- Greene Robertson, Merle. "Breaking the Maya Code: transcribed of filmed interview". *Night Fire Films*, 2005 <http://www.nightfirefilms.org/breakingthemayacode/interviews/Robertson-TRANSCRIPT.pdf>
- Golden W., Charles. "Bridging the Gap Between Archaeological and Indigenous Chronologies: An Investigation of the Early Classic / Late Classic Divide at Piedras Negras, Guatemala" tesis doctoral, Universidad de Pennsylvania, 2002, http://www.famsi.org/research/piedras_negras/pn_project/golden_diss.pdf
- Guenter, Staley Paul. "Informe preliminar de la epigrafía de El Perú" en *Mesoweb*, 2004, <http://www.mesoweb.com/resources/informes/Waka2004.html>
- "Harpy Eagle (*Harpia harpyja*) (Info in description)". Video de Youtube: 3:17. Publicado por Stacey-simba, 14 de abril de 2011. <https://www.youtube.com/watch?v=O1kSY2SoUEk&feature=related>
- "Harpy Eagles". Video de Youtube: 1:33. Publicado por BirdingAdventures, 7 de noviembre de 2010. <http://www.youtube.com/watch?v=rj4GJtuYIdU&feature=related>
- Houston, Stephen. "Maya Musk". *Maya Decipherment: Ideas on Ancient Maya Writing and Iconography*, 2010, <http://decipherment.wordpress.com/2010/06/17/maya-musk/>
- Houston, Stephen y Simon Martin. "Mythic Prototypes and Maya Writing". *Maya Decipherment: Ideas on Ancient Maya Writing and Iconography*, 4 de enero de 2012, <https://decipherment.wordpress.com/?s=Mythic+Prototypes+and+Maya+Writing>
- Hull, Kerry. "En Abbreviated Dictionary of Ch'orti' Maya. Final Report for the Foundation for Advancement of Mesoamerican Studies". *famsi*, 2005, <http://www.famsi.org/reports/03031/03031.pdf>
- "Húmero". Wikipedia, 15 de noviembre de 2018, <http://es.wikipedia.org/wiki/H%C3%BAmero>
- Kerr, Justin, "The Kerr Coleccion". *famsi*, <http://www.famsi.org/research/kerr/>
- "La Corona, panel 6". Dallas Museum of Art. <https://collections.dma.org/artwork/4282880>

Bibliografía

- Lentz, David, et al. "Proyecto de silvicultura y manejo de aguas de los antiguos mayas de Tikal", Informe entregado a la Dirección de Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala. Mesoweb, 2011, http://www.mesoweb.com/resources/informes/PSMAT-Lentz_et_al_2011.pdf
- Martin, Simon. "The Queen of Middle Classic Tikal". p.a.r.i. Online Publication, no. 27 (1999), http://www.mesoweb.com/pari/publications/news_archive/27/lady/tikal.html
- . "Tikal's "Star War" Against Naranjo", editado por Martha Macri y Jan McHargue. Mesoweb, 2004, <http://www.mesoweb.com/pari/publications/rt10/StarWar.pdf>
- Mathews, Peter y Péter Biró. "Maya Hieroglyphic Dictionary". *famsi*, http://research.famsi.org/mdp/mdp_index.php
- Maudslay, Alfred Percival. *Biología Centrali-Americana: Archaeology*, 4 vols, editado por R. H. Porter y Dulau & Co, 1889, <https://archive.org/stream/BiologiaCentral00MaudB#page/n149/mode/2up>
- Mesoweb: An exploration of Mesoamerican Cultures, <http://www.mesoweb.com/>
- "Módulo 2: B- Descripción miembro superior: húmero". Laboratorio de Antropología Física y Anatomía Humana, Técnicas Anatómicas y de Anatomía Humana, <http://www.anatomiahumana.ucv.cl/efi/modulo2.html>
- Montgomery, John. "Dictionary of Maya Hieroglyphs". *famsi*, http://research.famsi.org/montgomery_dictionary/mt_search.php
- pari Precolumbian Art Research Institute, <http://www.mesoweb.com/pari>
- Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, 2019, <https://www.peabody.harvard.edu/>
- "Quetzal". Gatto Stock, <http://www.gattostock.com/fviaje/reporte/quetzales/quetzal1.html>
- "Quetzal". Google, <http://www.google.com.mx/search?q=quetzal&hl=es&rls=com-crosoft:es-mx:IE-SearchBox&prmd=imvns&tbm=isch&tbo=u&source=univ&sa=X&ei=hkUsT6C-JIz-2QWo0JWHDw&ved=0CFAQsAQ&biw=1151&bih=511>
- "Quetzal". Wikipedia, 22 de marzo de 2019, http://es.wikipedia.org/wiki/Pharomachrus_mocinno
- Schellhas, Paul. *Representation of Deities of the Maya Manuscripts*, 10-15, 1904, <http://www.mesoweb.com/publications/Schellhas/Schellhas.pdf>

Bibliografía

- Stuart, David. "New Publication of the Komkom Vase". *Maya Decipherment: Ideas on Ancient Maya Writing and Iconography*, 7 de marzo de 2019, <http://decipherment.wordpress.com/>
- Thompson, J. Eric S. "A Catalog of Maya Hieroglyphs". *famsi*, 1962, <http://www.famsi.org/mayawriting/thompson/index.html>
- Tozzer, Alfred y Glover Allen. "Animal Figures in the Maya Codices". Project Gutenberg, 2006, <http://www.gutenberg.org/files/19042/19042-h/19042-h.htm>
- Villela, Khristaan y Linda Schele. "Astronomy and the Iconography of Creation Among the Classic and Colonial Period Maya". *Mesoweb*, 1996, <http://www.mesoweb.com/pari/publications/rt10/Astronomy.pdf>
- Wanyerka, Phillip J. "The Southern Belize Epigraphic Project: The Hieroglyphic Inscriptions of Southern Belize". *famsi*, 2003, http://www.famsi.org/reports/00077/wanyerka_full.pdf
- Wayeb Notes, Asociación Europea de Mayistas, <http://www.wayeb.org/>

**EL DINTEL 3 DEL TEMPLO IV DE TIKAL
HISTORIA Y CONTENIDO DE UN MONUMENTO
MAYA PREHISPÁNICO**

Editado por la Coordinación Editorial de la Facultad
de Arquitectura, UNAM.

Esta publicación se terminó de imprimir
el 6 de noviembre de 2019 conforme
a la solicitud bajo demanda
en los talleres de Editores e impresores Buena Onda
en papel bond de 90 gr.

Se utilizaron las tipografías Chaparral Pro,
Fedra Sans Std y Frutiger LT Std

Este libro presenta una investigación iconográfica y simbólica integral sobre la representación tallada en madera de chicozapote del dintel 3 del Templo IV de Tikal (Guatemala), monumento resguardado en el Museo de las Culturas de Basilea, en Suiza, en donde está representado el gobernante Yik'in Chan K'awiil (ca. 734-751 d. C.). La doctora Morselli nos presenta una biografía detallada y completa del personaje, trazando la historia desde los primeros descubrimientos sobre Tikal, sus reyes y reinas, así como toda la cosmovisión y pensamiento de la antigua cultura maya guatemalteca. Fue la suya una considerable labor de recopilación e investigación, ya que la información sobre esta obra se encuentra dispersa en el Archivo General de Centro América, la Academia de Geografía e Historia de Guatemala, los archivos del Peabody Museum y del British Museum.

Asimismo y apoyada en importantes expertos en la materia, se ofrece la lectura epigráfica completa del texto glífico esculpido en el dintel. La conjunción entre el análisis iconográfico y la lectura glífica consintió identificar varios seres sagrados y otras figuras, así como el nombre original del Templo IV. La totalidad del trabajo permite ofrecer una lectura sobre la relación entre el gobernante, dioses y pueblo, la interpretación iconológica completa y el discurso histórico-narrativo de la representación, en cuyo marco se reflejan propuestas innovadoras y se abren puertas para investigaciones futuras.

Este volumen deriva de la tesis doctoral de la autora, la cual obtuvo mención honorífica en el Premio Marcos y Celia Maus otorgado por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Gracias al Posgrado en Arquitectura este libro llegó a su publicación; ambas facultades, en conjunto, se enorgullecen al presentar estas páginas que se suman a la cuantiosa investigación sobre la historia y la cultura maya prehispánica.



Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Arquitectura

